PBT

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)



—Ahí salen nuestros colegas.

—¿Nuestros colegas?

—Sí, ahora los ministros son *placeros*.

LO QUE DICE EL MÉDICO

Las nefritis son las inflamaciones de los riñones. Pueden ser agudas ó crónicas. Las causas de las nefritis agudas son numerosas. Entre otras pueden citarse las enfermedades infecciosas: escarlatina, sarampión, viruela, neumonía, gripe, erisipela, fiebre tifoidea, etcétera; algunos medicamentos como cantáridas y vejigatorios y también los enfriamientos.

En épocas de fuerte calor es muy peligroso para los riñones, estando en plena transpiración, exponerse á una corriente de aire.

Las nefritis que se desarrollan en el curso de otras enfermedades pasan muchas veces inadvertidas. No sucede lo mismo con las ocasionadas por el frío; en este caso los enfermos experimentan estremecimientos, fiebre y dolor en la región lumbar.

Los orines son raros, obscuros ó rojos, y contienen sangre. Después de algunos días vuelven á ser amarillos y transparentes. La albúmina se encuentra siempre en ellos á dosis elevadas de 4 á 10 gramos por litro.

Al mismo tiempo aparecen al comienzo de la enfermedad, inflamaciones debidas á la infiltración del tejido celular por el suero sanguíneo.

Si la nefritis aguda es ligera, todos estos diferentes fenómenos se atenúan y desaparecen bajo la acción del tratamiento, quedando el enfermo curado totalmente en pocas semanas. Si la afección persiste á pesar de todo, la nefritis es crónica, y en onces á los síntomas descriptos se agregan otros que proceden del envenenamiento de la sangre por la orina, y el desenlace suele ser fatal.

La nefritis crónica es lo que suele llamarse *mal de Bright.*

Durante un período que puede durar meses y aun años, los enfermos experimentan fuertes dolores de cabeza, hormigueos en los dedos, espasmos musculares, calambres dolorosos en las piernas, principalmente de noche. Tienen gran impresionabilidad al frío y se abrigan extraordinariamente, sin por eso lograr que entren en calor los pies ni las piernas.

Anotemos, además, entre los síntomas ordinarios, los zumbidos de oídos, algo de sordera, debilitación de la vista, vértigos, dispepsia, derrames de sangre por la nariz, palpitaciones, fatiga y dolores lumbares.

La necesidad de orinar es frecuente y dolorosa, el resultado es casi nulo al principio; pero después el riñón entra en actividad extraordinaria, la orina se hace clara y abundante, conteniendo más ó menos albúmina.

Mas no por tener zumbidos de oídos ni dolores de cabeza vaya nadie á creerse que ya tiene albuminuria. La misma presencia de la albúmina en los orines no es siempre síntoma seguro de la enfermedad. Basta una fatiga muscular, una larga permanencia en pie, aun en personas en perfecta salud, para que la albúmina aparezca en los orines. Para diagnosticar y curar esta enfermedad, que es muy seria y difícil, es necesario el médico, á fin también de evitar el envenenamiento de la sangre por la orina.



PARA PEGAR etiquetas á los botes de hoja de lata, conviene echar un poco de miel al engrudo. De este modo no se despega el papel por sí solo, como ocurre, empleando engrudo ordinario.

CUANDO SE COMPRAN manzanas deben elegirse las más pesadas, porque son las mejores y también las que al oprimirlas con el dedo pulgar, produzcan un ligero chasquido.

PARA CONSERVAR el perejil se echa en agua hirviendo durante unos minutos, se escurre, se pone bien extendido en un plato y se seca en el horno, teniendo cuidado de retirarlo pronto, porque se tuesta en seguida.

LAS PRENDAS de ropa no deben guardarse envueltas en papel blanco, porque el cloruro de cal que se emplea para blanquearlo, es perjudicial para el tinte del tejido.

PARA QUE EL CALDO no se agrie cuando se guarda, conviene quitar la capa de grasa que se forma en la superficie.

EN VEZ DE LAS BOTELLAS de agua caliente que se emplean para conservar el calor de la cama, pueden emplearse ladrillos calentados al horno y metidos en un saquito de lana. Con este sistema no hay peligro de que se rezuma el agua.

PARA VENTILAR rápidamente las habitaciones donde hay chimenea, se pone en ésta una luz ó un poco de lumbre, y al calentarse el tubo, arrastra el aire impuro al exterior.

LAS CORBATAS DE SEDA se limpian frotándolas con magnesia y poniéndolas al calor, para que desaparezca la grasa. Después se cepillan.

CUANDO SE NECESITA la clara de un huevo y se quiere conservar la yema, se hace un agujero en el cascarón y se deja salir la clara. La yema queda dentro, y se conserva muy bien guardando el huevo en sitio fresco.

LA TINTA DE COPIAR se puede hacer en casa, disolviendo una cucharada pequeña de azúcar humedecido en medio cuartillo de tinta ordinaria.

PARA QUE NO PIERDAN el color las prendas de punto, se lavan con agua salada.

LOS MUEBLES DE CAOBA se limpian lavándolos con cerveza ó te caliente. Este lavado quita la grasa de la madera, la cual puede pulimentarse después.

PARA TEÑIR LAS PELLIZAS se disuelve anilina en agua y se echa en un recipiente muy ancho y de unos cinco centímetros de profundidad, poniendo luego la pelliza sobre el líquido hasta que tome el matiz deseado. Después se tiende donde corra aire para que se seque.

LAS PLANTAS de salón toman muy buen aspecto si se les echa una cantidad conveniente de abono químico. Este se vierte en muy pequeña cantidad sobre la tierra del tiesto, y en seguida se riega. El procedimiento es bueno, sobre todo para activar el crecimiento de las hojas nuevas.


M. ZABALA
CASA MATRIZ = B.me MITRE y ESMERALDA =
SUCURSAL = Av.da DE MAYO 757
SASTRERIA y CONFECCIONES
Con motivo de la INAUGURACIÓN de las Estaciones de Otoño é Invierno ha puesto en circulación el nuevo Catálogo Ilustrado con 120 Modelos diferentes.
Se remiten muestras y Catalogos gratis á vuelta de Correo.







Desde principios de mes se han iniciado las reuniones hípicas con el "Programa Clásico" que inauguró el Hipódromo Argentino.

Con ellas puede decirse que la temporada sportiva ha entrado en pleno tren de desenvolvimiento, hasta que llegue el período de los grandes premios del año, de las luchas sensacionales, donde los millares de aficionados encontrarán campo donde despuntar sus aficiones.

Si bien el interés de los programas se resiente por ahora por la falta de "stayers" que se nota en las carreras de fondo, monopolizadas por un grupo de animales de mediocre categoría, basta recordar los nombres de los campeones que aun permanecen en descanso, como si se mantuvieran en reserva, para comprender que el año hípico actual será más pródigo en luchas soberbias y acontecimientos que recuerden las efemérides rememoradas en los anales del turf.



Larrea, ganador de premio, 1600 metros en 1'39'' 2/5

Pero no precipitemos juicios. Dejemos que las fechas vayan deslizándose de los almanaques, y ya que el premio "Perú" reconcentra sobre sí la atención, hablemos de él.

El premio en cuestión, sobre 2.500 metros, es una carrera difícil de comentar y careceríamos de espacio suficiente si pretendiéramos informar de los detalles de los campeones, entre los que se encuentran antiguos conocidos, sobre cuyas bondades es inoficioso insistir.

Sin embargo, la prueba en sí queda destinada á 4 ó 6 rivales veteranos de las pistas, que aun pasean sus años con nuevos bríos, como Eclair, Larrea, Aphrodite, Quillay y Elástica, con el refuerzo de Cerrito, César Borgia, Yungay y El Diamante. Eclair, Aphrodite y Larrea son los tres defensores que se destacan del lote, y si los dos últimos reciben 4 y 6 kilos del primero, creemos que ellos se compensan con el grado de "entrainement" en que actualmente se encuentran.



Bizcocho, ganador de premio, 1.000 metros en 1' 2/5

El Diamante y Elástica tienen también "chance", pero no los consideramos aún con el peso que cargan para luchar con aquéllos.

Crédito, que viene paulatinamente mejorando de estado, y Cerrito, que se distingue por la regularidad de sus ensayos privados, componen el resto del lote que se destaca con más probabilidades de triunfo.

Hay, sin embargo, que esperar que el tiempo se encargue de hacernos conocer lo que hoy simplemente prejuzgamos. Aphrodite es nuestra carta.

En las restantes pruebas del programa son nuestros candidatos:

1a. carrera	Bec d'Or
2a. "	Cendrinette
3a. "	Bocage
4a. "	Ermitaño
5a. "	Aphrodite
6a. "	St. Lagrange
7a. "	Petite Ecurie



Bordona, ganadora de premio, 1.000 metros en 1'

NO LEA Vd. SENSACIONAL Y VALIOSA — NOTA DEL DÍA —

¡¡PARECE MILAGRO Y ES REALIDAD!!

¿Quieren inspirar confianza, vencer dificultades, transformar vicios en virtudes, desgracias en dichas, captar cariños y amores, dominar, conseguir lo que se anhela y saber cómo se puede hacer uso de los asombrosos poderes personales?

¿Buscan los medios para no sufrir miserias, necesidades ni sinsabores?

¿Aman tener valor y energía, asegurar el éxito en las empresas, gozar de salud y saborear las emociones de la dicha y del contento?

Pidan el maravilloso libro "**El anhelo colmado**", la poderosa é inestimable "**Medalla porta-fortuna**" y la legítima y natural "**Piedra Imán**".

Estas tres sorprendentes reliquias é inapreciables joyas se remiten á todas partes. Incluir en las cartas diez centavos en estampillas y franquearlas con otros diez centavos, dirigiéndolas de toda Sud América, únicamente á "THE ASTER", **Reconquista, 9, Montevideo (R. O. del U).**

No confundir la seriedad de nuestra casa con otras que venden libros de magia, hipnotismo y supercherías.





BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

CASA MATRIZ: RECONQUISTA, 200.

Capital subscripto	$ c/l 100.000.000.00
Capital realizado	$ c/l 70.031.580.00
Fondo de reserva y previsión	$ c/l 25.944.141.23
Premio á recibir sobre acciones emitidas y que se incorporará al fondo de reserva	$ c/l 17.681.627.00

SUCURSALES.—En el exterior: Barcelona, Génova, Hamburgo, Londres, Madrid, Montevideo, París, Río de Janeiro y Vigo. En el interior: Adolfo Alsina, Bahía Blanca, Balcarce, Bartolomé Mitre, Carlos Casares, Concordia, Córdoba, Coronel Suárez, Dolores, Guaminí, La Plata, Lincoln, Mar del Plata, Mendoza, Mercedes, Nueve de Julio, Pergamino, Pehuajó, Rosario, Rafaela, Rivadavia, Saliqueló, Salta, San Juan, San Nicolás, San Pedro, San Rafael, Santa Fe, Santiago del Estero, San Luis, Tres Arroyos, Tucumán, Villa Mercedes (San Luis) y Villaguay. **Agencias en la Capital:** Ayacucho, esq. Santa Fe; Barracas al Norte, Vieytes, 1926; Belgrano, Cabildo, 2091; Boca del Riachuelo, Almirante Brown, 1422; Bernardo de Irigoyen, esq. Pavón; Bolívar, 399; Corrientes, esq. Anchorena; Caseros, 2965, Charcas, 1357; Entre Ríos, 785; Once de Septiembre, Pueyrredón, 183; San José de Flores, Rivadavia, 6902, y Triunvirato, 803. Corresponsales directos en Europa, Asia, Africa, América del Norte y del Sur, etc. Expide cartas de crédito, letras de cambio y transferencias por cable, compra y venta de títulos y valores cotizables en las plazas comerciales. Cobranzas de cupones y dividendos. Se reciben valores y títulos en custodia. Descuentos y cobranzas de pagarés y letras. Se reciben depósitos hasta nuevo aviso en las condiciones siguientes:

	Abona	%	%
En cuenta corriente á oro y móneda legal, sin interés	A 30 días	1 ½ %	1 ½ %
	A 60 días	2 ½ %	2 ½ %
	A 90 días	3 ½ %	3 ½ %
	A 6 meses	4 %	4 %
	A 1 año.	4 ½ %	4 ½ %
	A 2 años	5 %	5 %
	A 3 años.	5 ½ %	5 ½ %
	A 4 años.	6 %	6 %

Abona	%	%
Depósito á premio con libreta, desde $ 10 c/l hasta 10.000 pesos, después de los 60 días	4 %	
Cobra		
En cuenta corriente en oro moneda legal		8 %
Descuento general		convencional

Buenos Aires, 2 de Enero de 1911.

JORGE A. MITCHELL y ELIAS D. ARAMBARRI, gerentes.



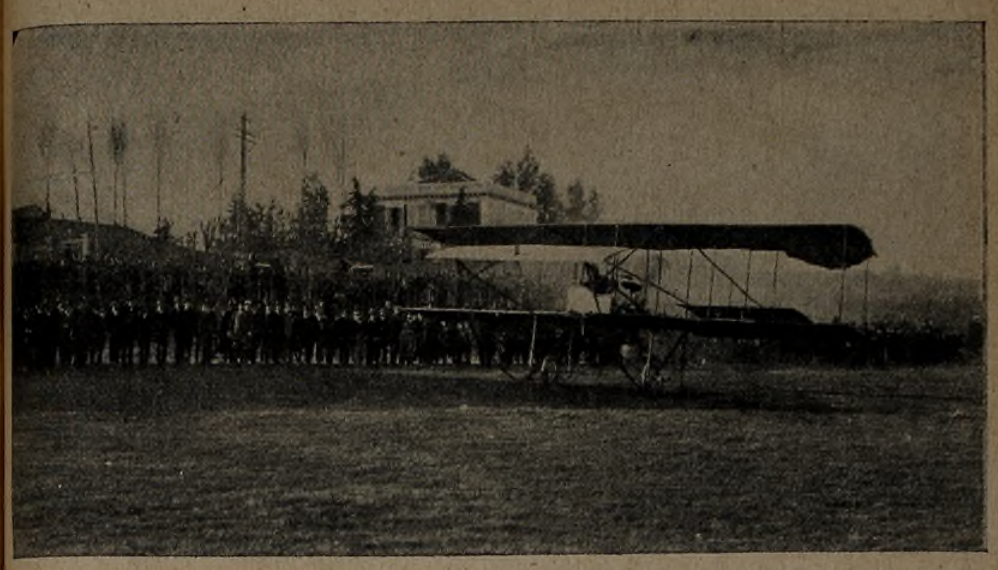
MEDICOS OCULISTAS GRATIS — SISTEMA "SUVA" —Si quiere usted conservar su vista, no use lentes ni anteojos sin ser recetados por un médico oculista. Desconfíe usted de los que pretenden pasar por diplomados ó especialistas, de las casas que anuncian revisar la vista gratis, sin título para ello, con el sólo interés de vender. **Nuestro instituto es el único en Buenos Aires que ofrece á usted examen de la vista y receta gratis por médicos oculistas en consultorios particulares.** Este beneficio que á usted ofrecemos no altera el precio de nuestros anteojos. Lentes ó anteojos enchapados en oro 14 quilates, $ 10; lentes ó anteojos de níquel fino, $ 5.

NOTA.—Estos precios son con derecho al examen médico y receta gratis.

INSTITUTO OPTICO OCULISTICO "SUVA". — Florida, 366. — Establecido en 1880

DE ESPAÑA

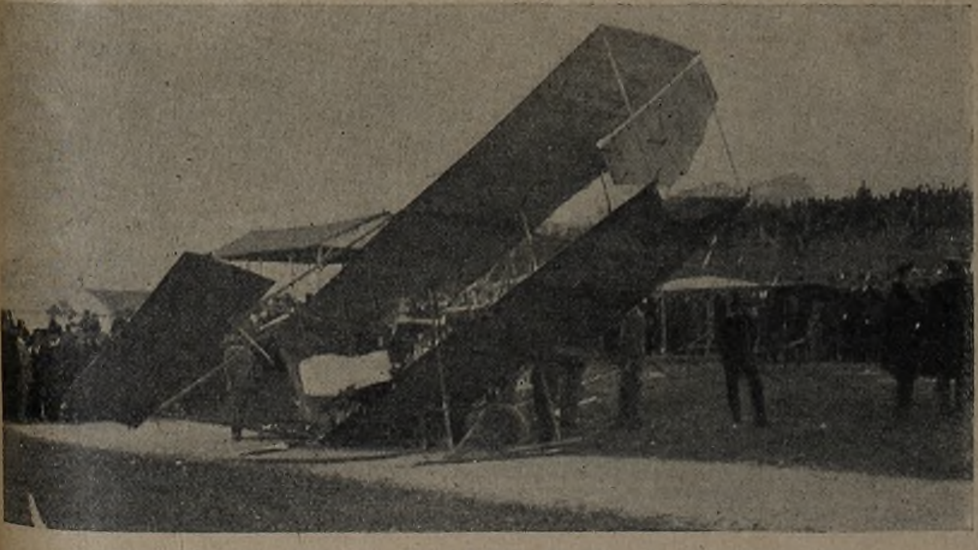
Accidente de aviación



M. Garnier en su aeroplano, momentos antes de emprender el vuelo cuya caída ocasionó la muerte de una mujer y 35 heridos y contusos



.El pueblo rodeando el aeroplano de Garnier, después de la caída



Posición en que quedó el aparato



Llegada del Juzgado al Hipódromo para empezar las diligencias



Guardias de Orden Público conduciendo el cadáver de la víctima Petra de Miguel

Inauguración



El rey y el presidente del consejo en la inauguración de los aparatos de esterilización del agua

DE ESPAÑA

El carnaval en Madrid



Coche con seis chulas madrileñas



Carroza ''Segadores''



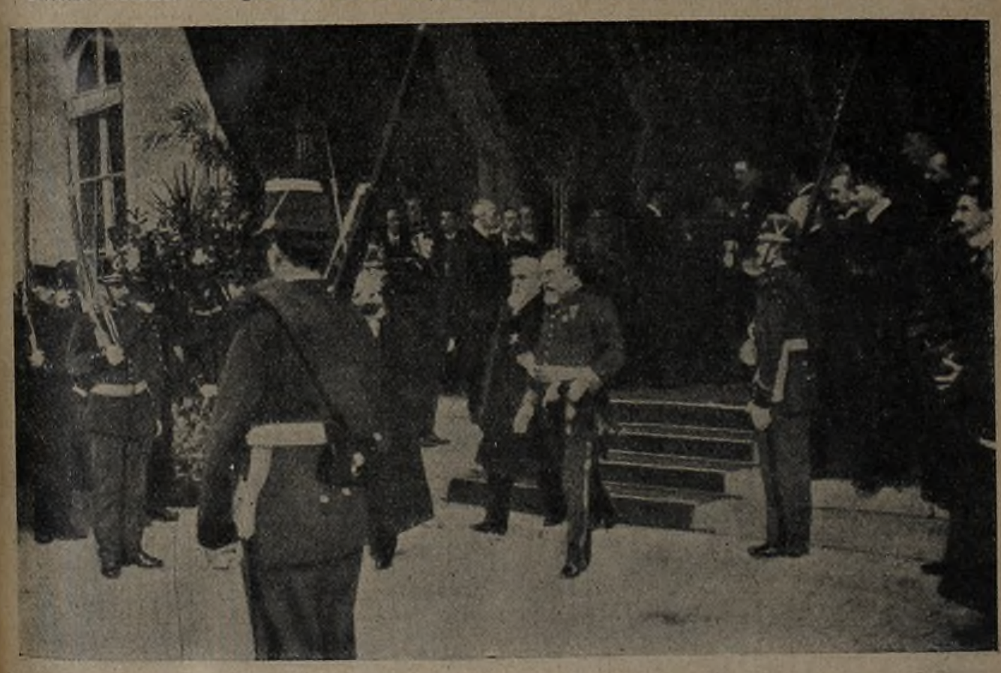
Canastilla azul


NEURASTENIA
MUY IMPORTANTE
El telégrafo, en la semana pasada, hacía saber á todo el mundo que Miss Cornelia Vanderbilt, hija del millonario norteamericano de ese apellido, se había suicidado en Nápoles, arrojándose de un balcón del Gran Hotel, y este deplorable suceso era debido á la NEURASTENIA que desde tiempo venía minando la existencia de la infeliz señorita.
Este hecho acaecido en una persona á quien nada faltaba por su alta posición social, demuestra una vez más que la NEURASTENIA á nadie respeta y que es necesario combatirla con perseverancia todas las veces que se manifieste, si se quieren evitar consecuencias desastrosas como las que acabamos de mencionar.
El sabio neuropatólogo inglés, Mr. Gyl, exclamaba: ''Nuestra época tiene un sello especial, el de la NEURASTENIA''. El ilustre Renaud, en una conferencia dada en París, decía: ''La NEURASTENIA, ''voilà l'ennemi'', es el gran enemigo de la humanidad, que envenena la existencia de centenares de miles de individuos''.
Establecida esta verdad, que nadie discute, ¿cuál es el remedio que hoy sale victorioso de tan temible enemigo?
El Ischirogeno
El más poderoso regenerador de las fuerzas, como lo indica la misma palabra del griego ''Ischy'' (fuerza), ''Gignomal'' (género), y que á juicio de los más sabios médicos italianos representa una de las espléndidas conquistas de la terapia moderna, y por lo tanto la única inscripta en la farmacopea de aquel país, á indicación del célebre médico Guido Baccelli, de la universidad de Roma.
''El ISCHIROGENO es el preparado excelso superfarmacéutico, que ha hecho y hace milagros benéficos á tantos enfermos'', palabras textuales del ilustre profesor Com. O. Maschioneschi, de la universidad de Pisa.
Unos cuantos frascos, las más de las veces, bastan para contrarrestar y combatir la NEURASTENIA.
Para los paladares enemigos de todo lo que no es dulce, se hace del ISCHIROGENO una bebida agradable agregándole un poco de vermouth.
SE VENDE EN TODAS LAS
FARMACIAS Y DROGUERÍAS

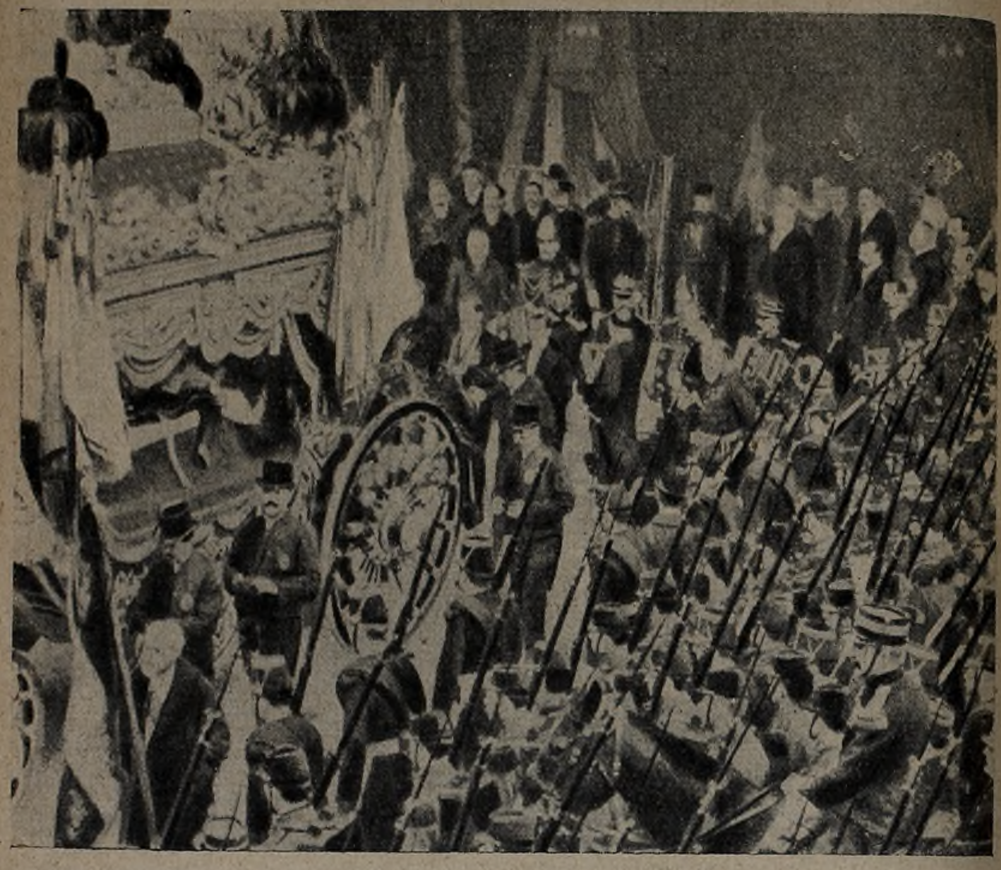
DE FRANCIA

El fallecimiento del general Brun

Ultimo retrato del general Brun, ministro de la Guerra, fallecido el 23 de febrero



El presidente de la República M. Fallières, al visitar por última vez el cadáver del general Brun



El cortejo fúnebre en el patio del ministerio de la Guerra

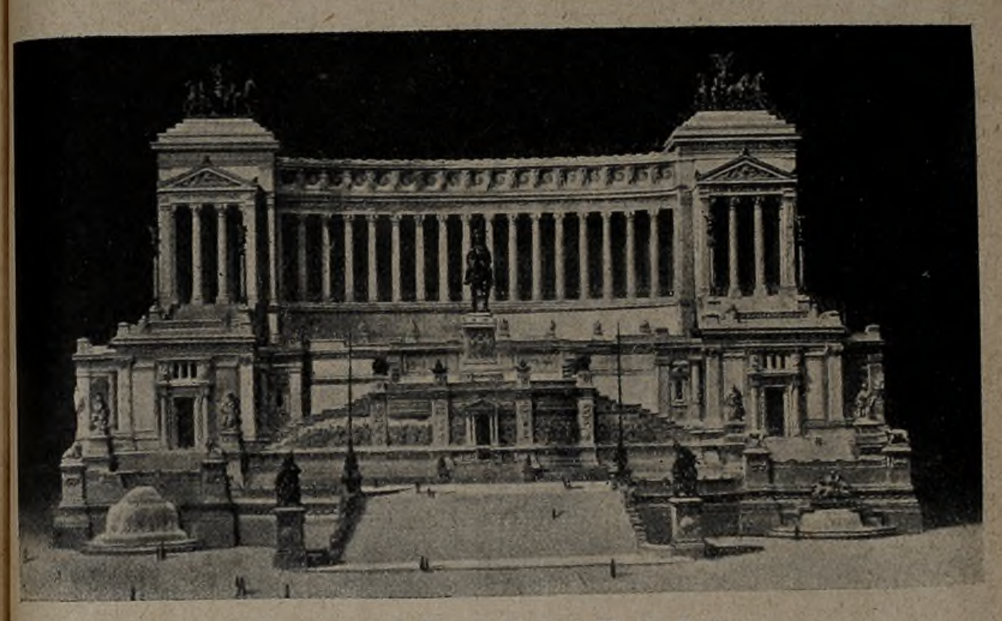
El cincuentenario del reino de Italia



Víctor Manuel II

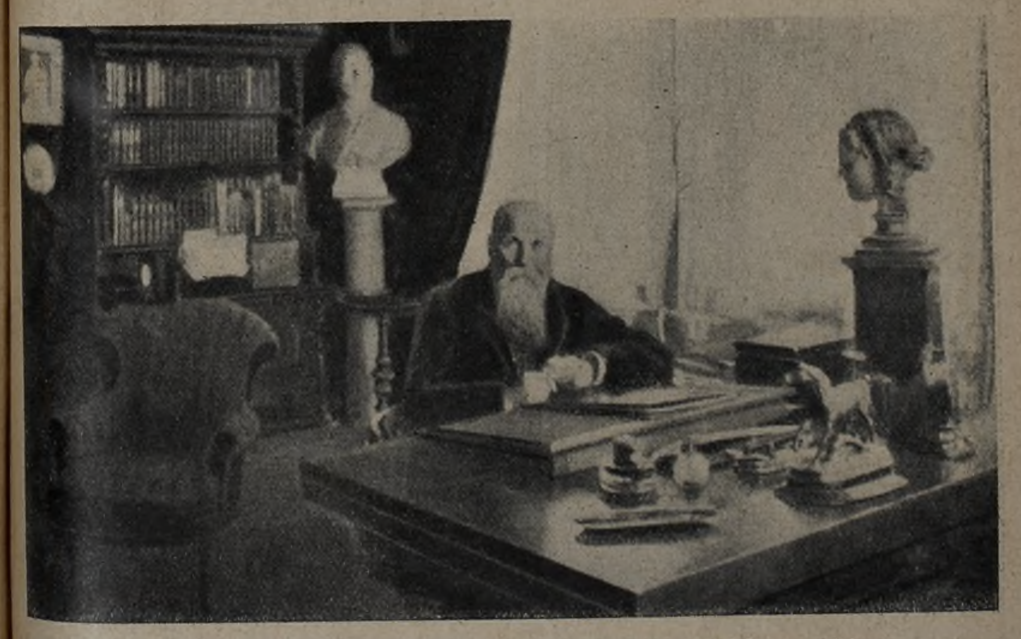


Camilo Benso, conde de Cavour



Monumento á Víctor Manuel II, en Roma

DE ALEMANIA



El novelista Federico Spielhagen fallecido el 25 de febrero último

Fenómenos que se exhiben en Milán



Machnow, el hombre más alto del mundo, cuya estatura sobrepuja á la del gigante Goliat. Tiene 21 años de edad, nació en Rusia, sus zapatos llevan el número 79, sus guantes el 17 y por su anillo pasa facilmente una moneda de plata de 3 marcos.



La señorita Maximiliana, de París. Hermosa mujer de 20 años de edad. Pesa 215 kilogramos. La circunferencia de su cintura es de 2 m. 60 y la de su pierna 68 centímetros.



Los hermanos más pesados del mundo. Pedro, Olga é Iván Hoehne, hijos de labradores de Serrepta, aldea rusa. Pedro tiene 18 años y pesa 198 kilos; Olga, 16 años y 170 kilos; Iván, 14 años y 155 kilos.

Confidencias

Anochece. La luz opalina del ocaso fíltrase por el "store" de encajes y se difunde blandamente por el saloncito. A través del balcón entornado, llegan en confuso rumor las rapsodias callejeras. Es la hora del bullicio precursor del marasmo nocturno, cuando los ricos regresan del paseo y los pobres salen del trabajo, mezclándose unos y otros en la democrática confusión de la vía pública. Es la hora en que los comercios se iluminan profusamente. La hora opaca, en que las almas tristes, recluídas en la penumbra de un saloncito, sienten el inconsciente impulso de vaciar sus penas en forma de confidencias amables... Es la hora en que los novios buscan á las novias y los hombres casados huyen de sus mujeres. La hora en que la alegría reina en las calles y escapa de las viviendas.

Gabriela.—Voy á encender.

Estefanía. — No, no enciendas... ¿Qué falta nos hace la luz? Estamos mejor así. ¡No sientes tú á estas horas una dulzura extraña, que se traduce en deseos de llorar sin causa concreta?

Gabriela.—A esta hora... y á otras muchas me acometen esos deseos... Mi marido dice que soy romántica. Yo no sé si tiene razón: lo cierto es que á ratos lloro mucho.

Estefanía (suspirando).—Yo también...

Pausa. La sombra va espesándose. De la parte de fuera penetra luz difusa. El rumor callejero aumenta. Se oyen bocinas de automóviles, recias pisadas de caballos, restallar de fustas, carcajadas de alegres modistillas, palabrotas de zafios obreros, requiebros de jacarandosos estudiantes.

Gabriela.—¿Quieres que salgamos?

Estefanía (con viveza).—¡Oh, no! Luis ha quedado en venir á buscarme.

Gabriela.—¿Y eso?... Le dejamos dicho que hemos ido á su casa.

Estefanía.—No... no me atrevo. Se enfadaría.

Gabriela.—Pero ¿por qué?

Estefanía.—No le gusta que salga sola.

Gabriela.—¡Mujer! Vas conmigo.

Estefanía.—Bien, sí... Pero yo le entiendo; sé que se disgustaría.

Gabriela.—Como quieras.

Estefanía.—Cosas suyas, ¿sabes? Pero es así...

Gabriela.—¿Es celoso?

Estefanía.—Terriblemente.

Gabriela.—¡Dichosa tú! Los celos arguyen cariño.

Estefanía.—¿Dichosa? ¡Por Dios, mujer! ¿Sabes lo que has dicho? No vivir, ni sosegar, ni comer tranquila; oir reconvenciones inmotivadas á todas horas; ver malas caras sin razón; sentir á veces el remordimiento de la virtud al ser calumniada. ¡Horrendo martirio el de soportar los resquemores de un celoso! Si me compongo, es que deseo gustar á otro hombre; si me ve desaliñada, es que no me importa desagradarle á él, por falta de cariño; si me asomo al balcón, es que espero á alguien; si estoy amable con los criados, es que solicito una tercería; si los trato adustamente, es que me inspira el despecho por haberme negado sus servicios... ¡Pobre de mí! No sabes cuánto sufro. No hay nada tan terrible para una mujer como un marido celoso.

Gabriela.—Sí, Estefanía; hay algo más terrible.

Estefanía.—¿Y es?...

Gabriela.—Un marido indiferente.

Estefanía.—¿Acaso el tuyo...?

Gabriela.—Sí, el mío. Tú no sabes, no puedes saber lo que humilla, lo que ofende la indiferencia de un hombre á quien queremos, y cuyo cariño no se manifiesta en nada... Te quejas de que tu marido se soliviante al ver cómo te compones y te arreglas... ¿Qué dirías si los esmeros de tus tocados, los primores de tu arreglo personal pasasen totalmente inadvertidos para el hombre á quien se dedican? Créelo; preferiría que me abofetease, que me maltratara. Alguna vez, hasta he puesto los medios para ello...

Estefanía.—¡Mujer, por Dios!...

Gabriela.—Como lo oyes... Procurando no caer en ridículo, es claro, he sostenido flirteos un tanto peligrosos, para ver si conseguía herir su dignidad, ya que no otra cosa... ¡Ni siquiera lo ha notado!

Estefanía.—¡Pobre Gabriela!

Gabriela.—Te quejas de que tu marido, después de tres años de casada, no te deje salir sola... Yo salí sin el mío desde el día en que regresamos del viaje de bodas. Recuerdo que vine á ver á mamá, que se sorprendió al verme.

Estefanía (suspirando). — ¡Pobres de nosotras! Somos harto infelices.

Gabriela.—Y, como nosotras, tantas y tantas más. No recuerdo cuándo ni dónde leí unos versos que decían:



Con razón ó sin razón,
en toda mujer casada
ven una flor arrancada
del verjel de la ilusión...

Estefanía.—Es mucha verdad... Flores marchitas, flores mustias; eso somos.

Gabriela.—Yo, más que tú; al fin y al cabo, te sientes observada, perseguida...

Estefanía.—¡Por amor propio del que me observa, no por amor hacia mí!

Gabriela. — No importa; tu marido te atiende, aunque sea por celos... Bendice los celos de Luis.

Estefanía.—No puedo bendecirlos: ¡me dan miedo!

Gabriela.—¡Y á mí la indiferencia de Félix me da frío!

Estefanía.—Si pudiéramos cambiar las cualidades de uno y otro...

Gabriela.—No conseguiríamos sino invertir la causa de nuestros sufrimientos.

Estefanía.—Tienes razón. Lo mejor era fundir á los dos en uno, que nos atendiera por cariño, no por vanidad; que apreciase nuestros encantos sin amargarnos la vida con el fantasma de los celos...

Gabriela.—¡Ahí es nada! ¡El marido ideal! No pides tú poco.

Una doncella importuna da vuelta al interruptor de la luz, y la estancia queda iluminada profusamente. El encanto confidencial de la hora vespertina se ha roto. Estefanía y Gabriela suspiran y callan.

AUGUSTO MARTINEZ OLMEDILLA.



800 - VICTORIA - 800, esq. PIEDRAS, Buenos Aires. — Unión Telef. 2998 (Avenida)

CASA DE COMPRAS EN PARIS, 42 RUE DE PARADIS

ÚLTIMAS CREACIONES

—— MODAS ——

Hemos dado á esta sección la amplitud y el desarrollo que necesariamente se imponia. Ha sido puesta bajo la dirección de modistas de **PARIS.** Confección en el más breve plazo posible de todo encargo referente á las más recientes **CREACIONES** de la moda. Además de recibir los modelos **DERNIERE** de las principales casas de Paris, tiene sus creaciones propias, en las que siempre domina el **cachet** del más distinguido buen gusto.

PARIS ÉLÉGANT se ha dedicado por completo á la mujer, con objeto de adornarla y embellecerla. Cuenta además con un comprador permanente en Paris, á fin de mandarnos por cada correo las últimas novedades de la moda.

Una visita á nuestra casa le será muy agradable.



Linda toca de terciopelo laminado, adornado de una "aigrette" ráfaga, montura esmeralda, creación Lewis, para "PARIS ELEGANT".

Nuestras formas de sombreros

MELUSINE y OURSON

no admiten competencia, tanto por su variedad como por sus precios.

UNICOS Y EXCLUSIVOS CONCESIONARIOS DEL ACREDITADO GUANTE DE CABRITILLA Y PIEL DE SUECIA, MARCA

JOUVIN



ECHARPE cristalina salpicada, aplicación oro y plata, dibujo egipcio, fondo negro ó colores claros. Precio desde......... 8.50



Muy bonito sombrero "bleu gobelins", adornado de plumas "bleu ombré" llorosas y anudadas, creación Lentherie, para "PARIS ELEGANT".

DEPARTAMENTOS

MERCERIA, BONETERÍA : ADORNOS PARA VESTIDOS

En estos departamentos contamos con un completo surtido en todo lo que á ellos se relaciona, siendo por lo tanto difícil poderlo detallar.

Marín Tornero y Cía.

BUENOS AIRES

Exigencias de la elegancia



En una sastrería:
—¿Qué desea, joven?
—Que estreche usted este pantalón.
—¿Lo quiere todavía más estrecho?



En otra sastrería:
—Haga el servicio de ensanchar este saco. Es cosa de ahogarse con él.
—Bueno, déjelo aquí.



En la primera sastrería:
—Los pantalones tienen que ser mucho más estrechos.
—¡Pero, hijito, si son ya como para pier nas de palo!



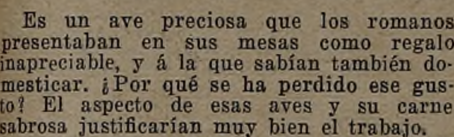
En la otra:
—No sirve el saco. Se necesita que tenga diez veces más anchura.
—¡Cosa bárbara! ¿Qué tranvía toma el que va á llevarlo?
—¿Por qué me hace esa pregunta?
—Para huirle al ''completo''.



Y se arreglaron por fin ambas prendas, que lucieron el avestruz y el elefante en la procesión de anuncio de la casa de fieras

La cerceta





A la caída de la tarde, la cerceta vuela á la margen del arroyo para pasar la noche buscando su alimento.



Cerceta volando

Es un ave preciosa que los romanos presentaban en sus mesas como regalo inapreciable, y á la que sabían también domesticar. ¿Por qué se ha perdido ese gusto? El aspecto de esas aves y su carne sabrosa justificarían muy bien el trabajo.

La cerceta es menor que el pato, de formas más elegantes y proporcionadas. El pico es alto en la base, afilado, algo vuelto y flexible en la extremidad. La cola es muy corta, el cuerpo recogido, las aberturas nasales están muy altas, y el plumaje es tan armonioso como variado. En la cerceta de verano el macho es de un color rojo obscuro con matices grises, llegando hasta el negro de humo. Este último color reviste la cabeza y el cuello. El ala tiene reflejos verdosos; el iris es obscuro, y las patas cenicientas. La hembra es de un color pardo casi uniforme, con el vientre de color blanco plateado, cuya calidad á la vez luminosa y mate presenta el más lindo aspecto en el fondo celeste donde el cazador la ve remontarse.

Las costumbres de las cercetas son muy simpáticas. Viven en sociedad, anidando en terrenos pantanosos, y es un espectáculo interesante el ver á las madres cuidando y alimentando á sus polluelos. En este punto difieren poco de los patos. Saben simular que están heridas, evitando así el peligro de la prole, y atrayendo sobre sí la atención del cazador mientras los polluelos escapan ó se esconden.

Las cercetas se presentan en marzo ó abril y en octubre. En esta época buscan las comarcas más frías; pero las parejas que ya están en cría permanecen á orillas de los grandes estanques. Ponen de seis á ocho huevos, de un color blanco amarillento.

Cuando llega la época de su viaje, en los sitios de paso se ven durante dos meses bandadas numerosas de cercetas, que se posan á orillas de las lagunas, donde las esperan los cazadores. Al sentir el tiro se levanta toda la bandada con vuelo rápido, y no vuelve á posarse hasta después de haber dado varias vueltas al estanque.

Suelen alimentarse de plantas acuáticas, lombrices, semillas, pequeños moluscos y algún que otro pescado. No tienen nada de ariscas ni desconfiadas, y es más fácil



Cerceta cayendo herida por un cazador

acercarse á ellas que á los patos.

Es notable la dulzura de sus costumbres; jamás se las ve disputar. Domesticadas son muy fáciles de alimentar, pues aceptan muy bien el afrecho, el trigo y la cebada, constituyendo para ellas un verdadero regalo algún gusano, lombriz ó caracol que se agregue á su ración.

La cerceta de invierno tiene la cabeza y el cuello de color pardo rojizo, con una banda verde y reflejos verdes, negros, blancos y rojos. La hembra, de color más igual y más apagado, tiene sobre los ojos una línea blanca. Esta especie es más sedentaria que la veraniega, pero abunda en la época del paso, principalmente al fin del invierno y principio de la primavera. Sus bandadas son menos numerosas y más domesticables. El tamaño es algo menor y no menos abundante su número.

Habita en los pantanos y lagunas, no apartándose de sus márgenes sino cuando el agua se hiela. Entonces gana las corrientes de agua y los manantiales donde el hielo no puede formarse. El ave pasa revoloteando por las orillas y buscando insectos, pescados y plantas acuáticas. Al caer de la tarde se aleja de los manantiales y va á procurarse alimento, siguiendo la dirección de la corriente. Así pasa la noche, y al volver el día regresa á los cañaverales, donde se esconde.



A la orilla del arroyo

La hembra anida entre los juncos, y hace de tal modo y con tal ingenio su nido, que flota manteniéndose siempre en seco. Está construído con cañas entrelazadas, bien forrado de plumas en su interior, y en ese nido tan abrigado y blando pone sus huevos de un color pardo claro con manchitas rojas. Se consagra completamente á criar sus polluelos. El macho de la cerceta de invierno, menos cariñoso que el de la de verano, apenas comienzan á nacer los pollos los abandona y no vuelve á reunirse con la familia hasta el otoño, cuando ya los pollos están criados.

Una variedad muy curiosa es la cerceta de China. Todo el mundo conoce esa ave tan hermosa, que las estampas han popularizado, con su penacho brillante de púrpura y esmeralda y sus barbas anaranjadas. Los chinos la tienen como símbolo de la fidelidad conyugal, y cuando una joven de familia pudiente se casa, sus amigas le regalan una hermosa yunta de cercetas atadas y adornadas con vistosas cintas de color.

El injerto animal



Larva de sapo al fin de la metamorfosis con una extremidad anterior injertada en la cabeza.

Hace poco nos hemos ocupado de los trasplantes é injertos de vasos y órganos en el hombre, ó sea de la cirugía restauradora iniciada por el doctor Carrel y que aun está en sus comienzos.

No sucede lo mismo con los injertos hechos sobre animales, sobre todo de especies inferiores; los primeros experimentos datan ya de bastantes años. Entre ellos figuran: el transporte del espolón de un gallo sobre la cresta, que resultó muy bien; el de un trozo de rabo de un ratón sobre su espalda, manteniéndose por otra parte íntimamente unida al resto del cuerpo.

PRIMEROS EXPERIMENTOS SOBRE EMBRIONES.—El embrión, poco evolucionado y más apto que el organismo perfecto á las transformaciones, se adapta muy bien á los injertos. Una extremidad apenas esbozada del embrión de un sapo plantada sobre la cabeza de otro embrión congénere, se desarrolla normalmente, produciendo una quinta pata. De igual modo se ha obtenido una quinta pata cerca de la cola de otro animal. Estos órganos superfluos se consiguen entre animales heterogéneos, aunque próximos, como ranas y sapos. Una combinación aun más extraña es unir dos embriones de ranas por mitad del cuerpo, después de haber cortado las colas; una vez que prendió este raro injerto, se dividió por un corte cerca de la unión artificial y las colas se regeneraron, teniéndose dos ranas normales.

Algunos injertos de sapo y rana han vivido tres semanas. En los animales rudimentarios como la hidra, el injerto se logra con un par de minutos de adherencia y es ya definitivo.

SOBRE LOMBRICES.—Joest ha realizado sobre estos animales amputaciones é injertos tan atrevidos, que parecen fábulas, explicándose sólo por la extraordinaria fuerza vital de esos anélidos. Joest corta un par de lombrices por la mitad, cose los trozos alternados y obtiene dos animales completos que no tardan en nutrirse como si nada hubiera sucedido. Hace estos injertos de modo que obtiene animales ó muy cortos ó muy largos y hasta los conigue en ángulo recto. Une también tres gusanos en uno al que da dos cabezas ó dos colas, de lo que resultan extraños movimientos. La fusión de cabezas hace menos visible el producto, porque resultan en lucha dos voluntades, y á veces el monstruo se destruye á sí mismo.

EXPERIMENTOS CON MARIPOSAS.—A un naturalista norteamericano son debidos los más curiosos experimentos de injertos hechos entre crisálidas de diferentes mariposas. Unidas las dos mitades de estas ninfas, circundaba la línea de injerto con parafina; al cabo de algunos días la fusión del involucro como la de los órganos periféricos era completa, mientras los órganos internos no se unían en ningún caso. A pesar de esto, la mariposa realizaba sus metamorfosis y el insecto perfecto revelaba de diversos modos el tratamiento que había sufrido. Si se injertan, por ejemplo, fragmentos de una crisálida sobre otra, el insecto desarrollado en la segunda lleva adherido un trozo de mariposa, correspondiente á la parte de crisálida injertada.



Sapo adulto con una extremidad trasplantada en la parte posterior del cuerpo

Otro injerto extraño, bautizado por el inventor con el nombre de "tandem", es el obtenido adhiriendo dos crisálidas una sobre otra; las mariposas salen fusionadas entre sí, aunque sean de especies diversas. Puede prescindirse de una cabeza ó de las dos, y estos hermanos siameses todavía viven, aunque poco tiempo.



Larva de rana selvática trasplantada sobre el dorso de una rana palustre. El primer día.

Resulta de aquí que en las especies inferiores la posibilidad de crear seres deformes y viables por medio de amputaciones é injertos, es muy grande. Las dificultades van creciendo conforme los sujetos de experimentación se elevan más en la escala zoológica. Sin embargo, como hemos tenido ocasión de ver en el artículo que consagramos á los trabajos de Carrel y de sus secuaces, se ha conseguido hacer injertos durables y aun definitivos en las venas y en las arterias, reforzar ó cambiar huesos y remendar, por decirlo así, otros órganos más complicados.



El tercer día

RESTITUCIÓN DE LA VISTA Y OTROS PRODIGIOS.—¿Quién no ha experimentado la admiración más entusiástica al leer los detalles de la magnífica operación realizada en Nueva York el año último por el doctor Lesses? Se trataba de un joven de 24 años, ciego desde poco después de haber cumplido los nueve, pues había perdido el ojo derecho á

LA COCHERIA DE MODA

—— 2970 - BELGRANO - 2970 ——

ELEMENTOS MODERNISIMOS, CONSTANTEMENTE RENOVADOS

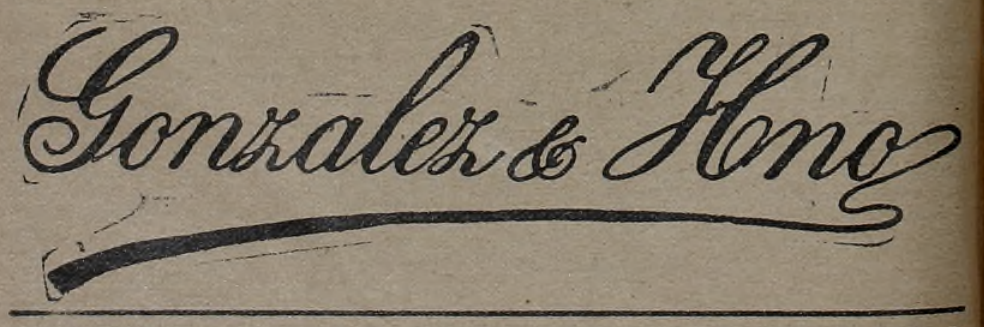
SERVICIOS FÚNEBRES **POR $ 150 m|n**

Servicios de más lujo, á precios convencionales

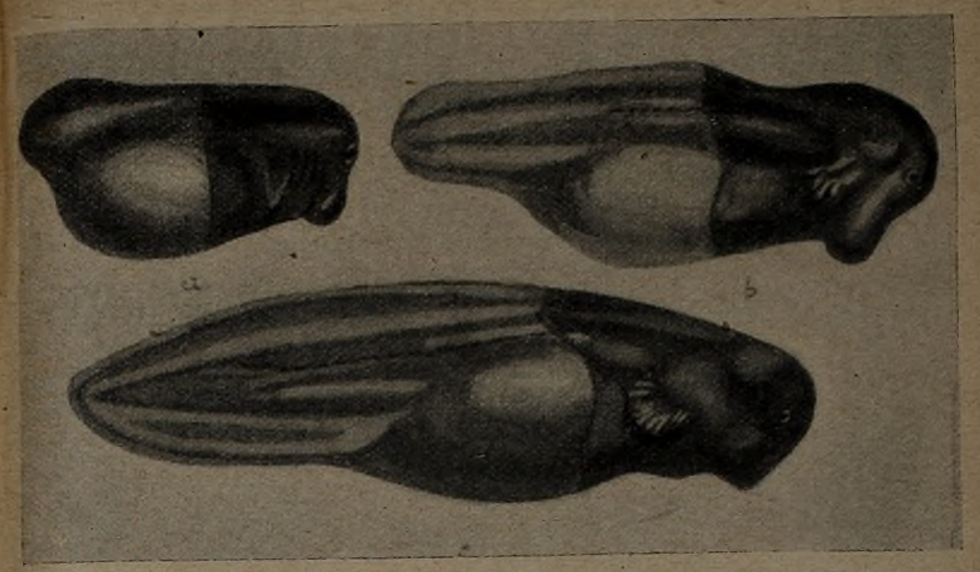
LA CASA NO TIENE SUCURSALES

PIDASE POR TELEFONO EL ENVIO DE UN EMPLEADO

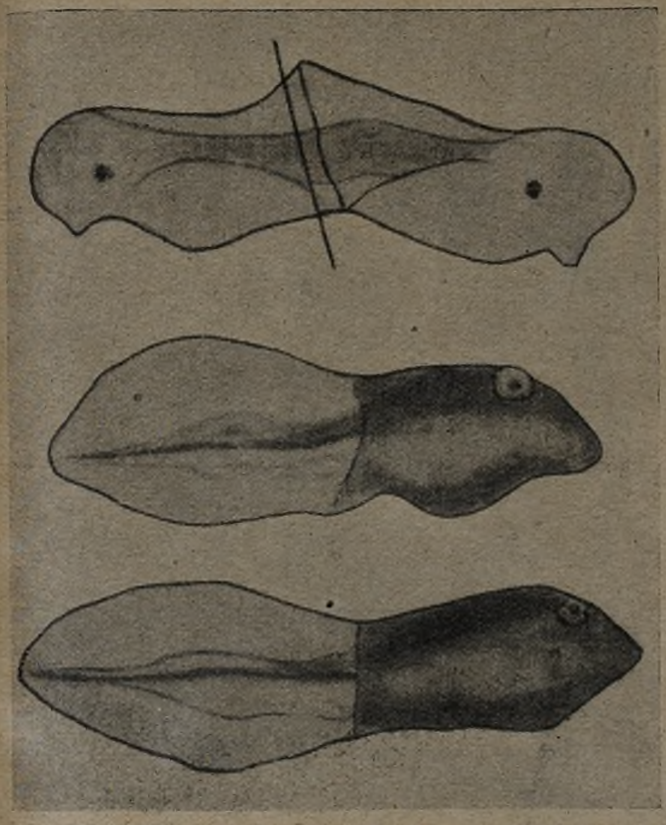
Unión Telefónica, 131 (Once). Cooperativa Telefónica, 186 (Oeste).



NOTA.—Esta casa acepta el pago, por cuotas, de los **SERVICIOS FUNEBRES**, de cualquier categoría que ellos fueren, siempre que se ofrezca satisfactoria garantía.



Injerto de rana selvática (anterior) y de rana palustre (posterior): (a) dos horas después del injerto; (b) 26 horas después; (c) 50 horas después

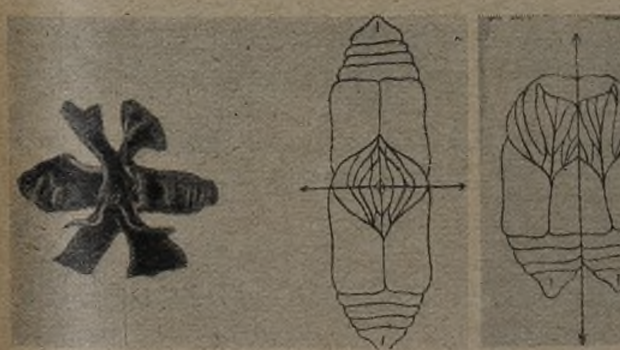


Dos medias ranas unidas después de haberles cortado las colas (b y c). Las mismas larvas que han regenerado sus colas, después de separadas por un corte nuevo.

causa del sarampión y el izquierdo después de un leucoma de la córnea. "Yo pondré en el sitio de la parte muerta de la córnea de vuestro ojo izquierdo la parte correspondiente del ojo de un conejo" — dijo el médico.—"Me someto con gratitud á la prueba, aunque no confío en su resultado"—contestó el paciente. — La operación tuvo el mejor éxito, y el joven, devuelto de este modo á la imponderable dicha de ver la luz, debe haber experimentado una alegría inmensa y un reconocimiento sin límites hacia su audaz y sabio bienhechor.

A los casos de injerto más dignos de estudio, debemos referir también la trasplantación de la glándula tiroides. Como se sabe, esta glándula, situada en la base del cuello, delante de la tráquea, es causa, en sus varias anomalías, no sólo del bocio ó paperas, sino de muchas formas del cretinismo.

Ahora, el doctor



Injerto de dos mariposas sin cabezas



Injerto de dos mariposas á modo de hermanos siameses

Payr ha logrado injertar esas glándulas sobre el bazo, órgano muy rico en vasos sanguíneos. Uno de sus pacientes, elegido con este objeto, fué un niño cretino de cuatro años; tomó un pedacito de la tiroides materna y lo injertó en el bazo del niño. No continuamente á añadirse á los trofeos de estos valientes exploradores de una ciencia casi nueva.

La cirugía conservadora y en cierto modo renovadora de los tejidos, hace de día en día mayores progresos y viene á servir



1, unión en ángulo; 2, unión de tres gusanos en cadena; 3, unión en anillo de dos gusanos soldados por las cabezas. 4, injerto de dos colas, que han regenerado la cabeza junto á la línea de unión; 5, injerto en horquilla: un gusano con dos colas.

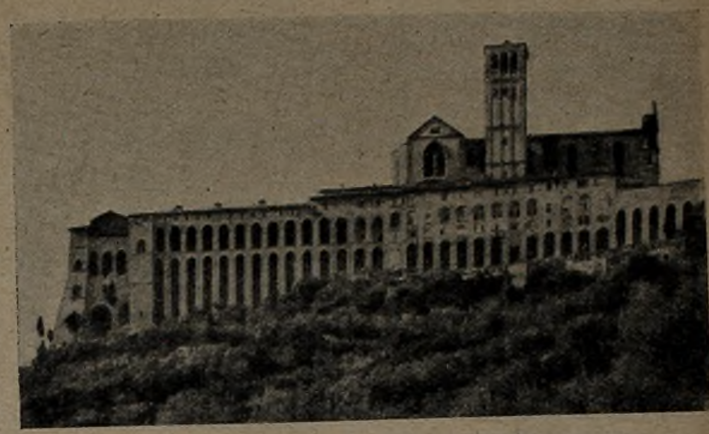
había transcurrido un año desde la época de la operación y ya el niño mostraba un inesperado desarrollo de sus facultades psíquicas, acompañado de un satisfactorio incremento físico; pues pudo caminar y hablar.

Nuevas batallas y nuevas victorias vienen de complemento interesante á la cirugía puramente extirpadora que hasta hace poco fué, puede decirse, la única que imperaba en el campo de la medicina operatoria. Estas investigaciones, como puede fácilmente colegirse, son de muchísimo interés.

El Cristo de la Umbría

Su influencia en el arte

Es difícil estar en Italia y no pensar en hacer un viaje á la tierra legendaria de la Umbría, no tanto porque allí encuentre la curiosidad ó la inteligencia motivos humanos que las distraigan, cuanto porque la fe religiosa descubre en Asís, su porción geográfica más renombrada, un secreto moral de confortable recreación para el espíritu.



El sacro convento de Asís

El hombre que por allí pasó dejando rastros de su sentimentalismo y de sus virtudes, ha impreso á su tierra caracteres de tal vitalidad, que hablar de Asís y de San Francisco es como hablar de una Palestina, si no tan transcendental como la que un día fuera la señora de Oriente, muy parecida á ella en su tinte evangélico, pues del Profeta de Nazaret copió sus gracias el que en los siglos medios vino á serlo de Italia, y especialmente del valle frondoso de la Umbría.

Asís es pequeño y silencioso. Viéndolo en el día de hoy en la ladera de un monte, con el valle á sus plantas y con los altos picos del Subasio en su cabeza; viéndolo hoy—repito—tan pobre de energías vitales y con las apariencias de un inmenso cenobio á cuyo recinto no llegan otros ruidos que los de la naturaleza en sus auras rumorosas, el espíritu se detiene, y por un momento parece que intentase dudar de tanta verdad como de él y de su santo nos relata la historia.

Sin embargo, después de haberle auscultado en el espíritu religioso sin mayor esfuerzo que el de la simple evocación del recuerdo, surge el Asís de sus días heroicos, el Asís que se batía con sus legiones de güelfos contra Perusa, su rival, que las tenía de gibelinos.

Estando allí tras de sus murallas y visitando sus viejas ermitas, se ve toda su historia seráfica, toda esa historia que su sacro convento y su renombrada basílica tienen escrita en cada una de sus piedras, en cada uno de sus mármoles, en cada una de sus pinturas.

Era el 4 de octubre de 1226 y en la ermita de Porciúncula, entonces como abandonada y perdida en un bosque, y hoy encubierta por el templo que ideara el genio arquitectónico de Vignola, entregaba su espíritu al Creador el reformador más grande que tuviera la iglesia á trece siglos del momento aquel que le fijara sus fundamentos el profeta divino de Galilea.

San Francisco de Asís moría joven. Sus años de vida pública acusaban un temperamento de iluminado, y si alguien pudiera dudar de semejante característica no común en los reformadores que recuerdan los tiempos, estaban sus obras, sus órdenes fundadas con el exclusivo propósito de hacer social, por el reinado evangélico, al cristianismo.

Buscar en él al escritor, al filósofo que siente y anota sus impresiones, es tiempo perdido. La imagen de Cristo que deseaba



Iglesia inferior ó subterránea de San Francisco



Otoño
— é —
Invierno
1911
Confecciones
para
NIÑOS
95
85
86
72
69
N.º 85. OCASION. Traje de rico cheviot azul marino, doble cuello de brin azul, con trencillas blancas.
Años 3-4 . . . . $ 9.50
" 5-6-7 . . . . . . $ 10.50
" 8-9-10 . . . . . $ 11.50
N.º 96 TRAJE cazador, de rico cheviot azul, corbata de seda, todo forrado, especial para colegiales.
Años 4-5-6 . . . . . . $ 11.—
" 7-8-9 . . . . . . $ 12.—
" 10-11-12-13 $ 13.—
N.º 86. GRUMETE. Traje de rigurosa moda, en casimir azul marino, doble cuello y puños de hilo lavable, manga bordada.
Años 2-3-4 . . . . . $ 19.75
" 5-6-7 . . . . . . $ 20.75
" 8-9-10 . . . . . $ 21.75
N.º 72. LUIS XV, traje elegantísimo, de rico casimir azul asargado, lo más superior, pantalón á la inglesa, forrado.
Años 5-6-7 . . . . . . $ 21.—
" 8-9-10 . . . . . $ 22.—
" 11-12-13 . . . $ 23.—
N.º 69. TRAJE de saco, en rico casimir de color, gustos ingleses, pantalón á la inglesa.
Años 9-10 . . . . $ 15.—
" 11-12 . . . . . . $ 16.—
" 13-14 . . . . . . $ 17.—
YA ESTA en circulación el Gran Catálogo General, para Otoño é Invierno. Se remite gratis y franco de porte á cualquier punto del interior.
Tienda
San Juan
Alsina y Piedras



La iglesia superior de San Francisco en Asís

verla en el pueblo, la estampó en sí mismo, en el espíritu de su siglo, y así con esos elementos, que no admiten discusión porque son las convicciones del alma llevadas al terreno donde se combate la verdad, se hizo el profeta de su siglo y restringiendo en su alcance divino la significación de este término, el segundo Cristo del catolicismo.

Supuesta esta magnitud en la figura del santo, nada nos debe sorprender que después de su muerte se pensara por alguien en hacer que el arte viniera con todas sus pompas á glorificarlo en su tumba. Casualmente á la hora de su reposo mortal, al frente de la orden se encontraba fray Elías y en la silla de San Pedro el papa Gregorio IX, que, como el primero, tenía por el santo el culto y la veneración que provoca la más intensa de las simpatías.

Por otra parte, la fama de sus grandes virtudes había trascendido más allá de sus fronteras natales, y de este modo contaba, no sólo con el afecto de sus conciudadanos, sino con el de millones de almas que formaban la cristiandad. Glorificarlo entonces era una conveniencia y era una necesidad. Por su parte, el papa se apresuró á dispensarle el honor de los altares, y al día siguiente de su canonización, que lo fué el 16 de julio de 1228, se procedió á colocar la piedra fundamental de la basílica que guardaría dos años más tarde sus sagradas reliquias. En este pensamiento estaban hermanados el papa y el vicario general de la orden. Sin pérdida de tiempo se procedió á la obra, y sobre el collado llamado del Infierno *(collis infernus)*, en contraposición á otro más alto que estaba atrás del elegido, se echaron los cimientos de una gran basílica, la primera de arte gótico que se levantó en Italia y la que, una vez coronados sus muros, atrajo los mejores artistas que inmortalizaron la pintura en los siglos medios.

En esta obra se trabajó con tanta rapidez que á los dos años de iniciados los trabajos, su iglesia inferior estaba en condiciones de dar albergue á los despojos del santo.

Consciente de esta traslación la Santa Sede, se procedió á ella y de la iglesia de San Jorge, donde descansaba el cuerpo del santo desde el día en que dejara de existir en Santa María de los Angeles, con gran concurso de clero y de pueblo, fué llevado triunfalmente por las calles de Asís y depositado en el enterratorio que ya se le tenía preparado. Es de advertir que al sepultarlo el pueblo no pudo presenciar el acto de la inhumación. Con gran sorpresa de todos, al llegar el cuerpo á los pórticos del nuevo templo, se presentaron fuerzas armadas, arrebataron el sagrado depósito á los sacerdotes que lo llevaban y se hizo un sigilo absoluto, cerrando las puertas de las basílicas mientras las pocas personas que quedaban en su interior procedían á dar sepultura á los despojos del santo.

Lo que entonces fué causa de asombro y de protesta por parte del mismo jefe de la cristiandad, ahora ya tiene su explicación, que desvanece todas las leyendas forjadas en torno de este acontecimiento.

Los cuerpos de los santos—dice un historiador minorita—eran en aquellos tiempos las prendas que más estimaban los pueblos. Entre Perusa y Asís existía un odio tradicional y fray Elías, que era asisiano de sangre y de corazón, no podía permitir que el cuerpo de su fundador y de su amigo, más tarde ó más temprano, cayera en poder de gentes que tanto habían hostilizado á su pueblo. De ahí la razón de proceder con tanto sigilo en su entierro, de quedar en nada los anatemas que contra los supuestos usurpadores lanzara el papa, pues explicadas las causas, éste no pudo menos que aceptar el temperamento de fray Elías; y de ahí dejar que pasaran los siglos para borrar con ellos las impresiones más ó menos desagradables de ese momento solemne.

La forma misteriosa con que se procedió á darle sepultura fué causa sin duda de que se forjaran leyendas sobre una segunda iglesia subterránea, ornamentada con exquisito gusto y dentro de la cual se podía ver al santo en actitud extática, apoyado en sus plantas y dirigiendo sus ojos al cielo. Es lo cierto que en torno á este sepulcro se cernió el mayor misterio hasta que prolijas excavaciones llevadas á cabo á principios del siglo XIX permitieron dar con la histórica sepultura, después de cincuenta y dos noches de un trabajo constante.

La cámara mortuoria, que era toda de piedra tallada en la misma roca, sólo contenía el esqueleto del santo. En el acto se congregaron los obispos de Asís, de Peru-



Interior de la iglesia

sa, de Spoleto, de Foligno y de Nocera, y en presencia de cuatro cardenales, otros prelados y arqueólogos, por orden del papa se levantó una información jurídica.

Este hallazgo provocó un nuevo movimiento de simpatía hacia el santo de Asís, y en el acto se pensó en levantarle un verdadero templo subterráneo en homenaje á tan nobles reliquias.

José Brizi y Pascual Belli fueron los artistas sindicados para llevar á cabo esta obra. Belli ejecutó los planos, y Brizi, después de seis meses de una febril actividad, dió por terminada la nueva cripta que, no teniendo nada en su estilo de la arquitectura medioeval, sujetó su obra á un grecorromano de forma totalmente distinta de la que refleja en sus arcos y chapiteles el gótico templo de la Umbría.

Antes de abrirse al público el nuevo recinto, que lo fué en octubre de 1824, los restos del santo fueron llevados procesionalmente por las calles de la ciudad. De este modo la villa consagrada por la memoria de tan excelso profeta, se despertó con los ecos de un nuevo entusiasmo, y por un tiempo pensó en aquel discípulo del Maestro de Galilea, que con sus obras y con su influencia social é histórica, sembró en Italia recuerdos y monumentos que son orgullo de su literatura y de su arte.

Idéntico papel al que en las letras italianas del medioevo representa el libro "I Fioretti" en la arquitectura y en las artes pictóricas, desempeñan la basílica y el sacro convento de Asís.

Si no se sabe hasta ahora con certeza quién fuera el arquitecto de tan prestigioso santuario, se sabe y ya no se pone en duda que el genio y el espíritu progresista de fray Elías ocupan en él la parte principalísima.

Fray Elías, que por circunstancias diversas se separó de la orden, desafiando el celo austerísimo de algunos ejecutores de la regla, y estando al frente de la gran familia minorita, pensó en buscar una nota de glorificación para su gran Maestro, y con anuencia y ayuda pecuniaria y moral del pontífice, se lanzó á esta obra, llamando para ello, según se conjetura, á un tal Jacobo ó Lapo, arquitecto de Federico II, monarca liberal, con quien estaba estrechamente vinculado el insigne fraile.

Si fray Elías estuvo ó no acertado en la forma excogitada para honrar la memoria de su Maestro, lo dice la historia, y con ella las obras que dentro de las sacras murallas vino depositando en series sucesivas la fuerza del arte.

En Asís, y al decir Asís digo su basílica monumental, el pincel de Cimabué y de Giotto, de Gaddi y de fray Martino, de Memmi y de Capanna, lo mismo que el muy renombrado Cavallini han dejado una estela de inspiración en cuya lumbre los virtuosos de la hora presente van á bañarse para proporcionar un rato de solaz al espíritu. Giotto, sobre todo, ha hecho allí lo que no ha hecho nadie. El llegó á Asís cuando el siglo XIII caía en su tumba y en un momento en que la literatura legendaria ponía en el santo de la Umbría el motivo más intenso de inspiración.



"San Francisco delante del Sultán", fresco del Giotto

La leyenda de los tres compañeros y la escrita por San Buenaventura, reclamaban imperiosamente un pincel, y ése no fué otro que el del pintor florentino que en el acto se puso á dar vida pictórica á todos los episodios más salientes en la vida de San Francisco. Si Cimabué preocupóse más de encontrar en la Biblia los idealismos para sus frescos, Giotto los buscó en el *Poverello*, en el esfuerzo gigantesco de aquel pregonero evangélico cuya simplicidad vino á ser legendaria y cuyo desprendimiento mundano supera á todos los que nos recuerda la historia.

Los desposorios con la pobreza, el holocausto de la castidad y cien detalles más en que San Francisco actúa en forma maravillosa, y simpática, son todos temas tratados por Giotto en la hora precisa de una transición artística, pues sobre la rigidez bizantina en la cual él había ensayado sus vuelos, deja asomar una flexibilidad espiritual que hasta entonces poco ó nada se descubría en los frescos del arte.

No es posible salir de Asís sin sentir esta impresión cuya estética está hermanada con la que la naturaleza nos deja gustar, con la múltiple variedad de sus paisajes.

Viendo á Asís y recorriendo, aunque más no sea que con la mirada, el vasto circuito en que la naturaleza ha derramado sus gracias, el espíritu observador se explica en el acto que un hombre de temperamento poético como San Francisco llevara su amor á lo bello hasta ese grado de esplendidez que revelan sus actos. La montaña y el valle, el bosque como

el prado por el cual serpentean las aguas, ese panorama de Asís con horizontes de luz por todas partes, con brisas que vienen del Subasio y con luces matinales que dan tintes de arrebol á toda la Umbría, explican sobradamente su estrecha vinculación con la naturaleza y aquel amor al Creador que está en sus himnos, en sus ríos de lágrimas y en sus plegarias.

Si no fuera su influencia y su espíritu, Asís, que no tiene vida comercial ninguna, hubiera sufrido la suerte del olvido. Todos la buscan, todos quieren verla de cerca, y con latidos inquietantes van á buscar sus puertas y sus laderas, porque todo lo que en ella vive nos revela una época y esa época la acción del hombre más transcendental que después del Dios-Hombre, nos registra la historia.

Yo también fuí hacia ella, ví la negrura de sus murallas, la esplendidez pictórica y arquitectónica de sus monumentos, y al salir de allí sentí más grande, más ideal, más sublime la obra regeneradora que el santo de Asís consumara en la Umbría.

Un manto de melancolía lo envuelve, pero es la melancolía aquella que tiene que surgir forzosamente en todo lo humano cuando el hombre que el corazón nos recuerda es irreemplazable en sus obras.

La Palestina seráfica tiene que vestir su luto, porque á semejanza de la que se levanta en Oriente, ha perdido á su Cristo.



"Visión del papa Gregorio IX", fresco del Giotto

San Francisco lo fué de la Umbría y con ella del catolicismo en la época más transcendental que prestigia á la Italia.

PACÍFICO OTERO.

TRIUNFO DE LA HERMOSURA



Los prodigios del masaje

Es una verdad incuestionable que la ciencia del masaje ha desterrado la fealdad entre el bello sexo. Las arrugas, pecas, manchas, barros, etc., que antes afeaban tristemente muchos rostros juveniles, han desaparecido para siempre.

Sométase usted á mi tratamiento especial para afecciones de la piel y recobrará nuevamente la hermosura perdida.

Mis consultas son gratis. En mi consultorio verá usted **certificados suscritos por distinguidas damas.**

Poseo además los mejores específicos para el rejuvenecimiento del cutis. Todas mis preparaciones están analizadas y aprobada su venta por el Consejo Nacional de Higiene de Buenos Aires.

El **vello** es lo que desfavorece más un lindo rostro de mujer. No se dejen engañar por **depilatorios** ó falsos procedimientos. Acudan pronto al único remedio hasta ahora inventado por la ciencia, LA ELECTRICIDAD. Yo poseo los aparatos eléctricos más perfeccionados para su extirpación radical (sin dolor).

El vello fino lo saco sin electricidad ni depilatorio.

Tratamiento especial para la caída del cabello y canas.

ENTRE RIOS 428

T. S. DE COROMINAS,
Masajista diplomada.

Pidan folletos por correo. Hora de visita de 9 á 11 a. m. y de 2 á 6 p. m. Entre Ríos 428, Buenos Aires.

Nota importante.—Continúo enseñando á dar masajes gratis á toda compradora de mi **Crema Almendrina Corominas**, la reina de todas las cremas por sus sorprendentes resultados.

LA
MARCA DE
PERFUMERÍA
LA MÁS CELEBRE EN
EL MUNDO

ULTIMAS CREACIONES
BOUQUET GREUZE
PAMPRES D'OR
SOLA MIA
ENIGMA

EL SEÑAL DE LA
LUBIN
PERFECCION

LUBIN PARIS

El "ski"



Una compañía de cazadores alpinos provistos de "skíes"

En muchas regiones montañosas la nieve cae con tal abundancia, que no es raro ver granjas y hasta pueblos aislados del mundo durante semanas enteras. ¿Se quiere salir de casa? El pie se hunde profundamente y á cada paso hay que levantarlo otro tanto; se avanza penosamente para verse al fin detenido por una nieve pulverulenta. Júzguese de la situación en que podría estar entonces un enfermo, que tuviese necesidad de socorro inmediato.

En tales regiones es ya posible, por fortuna, gracias á los "skíes", asegurar rápidamente las comunicaciones; y no se sabría elogiar bastante el valor económico de un útil que permite á los montañeses asistir, no obstante la nieve, á sus ocupaciones habituales. En muchas comarcas los carteros, los médicos, los curas, se proveen de "skíes" para sus jiras cotidianas, y los niños se sirven de ellos para ir á la escuela. Gracias á los "skíes" la nieve no es ya un obstáculo serio y la montaña empieza á ver figuras que antes no aparecían por ella sino en verano.

Para los habitantes de las ciudades, es un sport magnífico éste que les permite deslizarse sin ruido en medio de los pinos recubiertos de escarcha, y sorprender el murmullo de los torrentes prisioneros bajo el hielo.

El "ski" es una plancha larga y estrecha cuya madera, forma y dimensiones varían según el uso á que se destina. La longitud debe generalmente aproximarse á la talla del portador teniendo sus brazos en alto—de 2 m. á 2 m 30;—la anchura, variable en diversos puntos de la longitud, está ordinariamente comprendida entre 6 y 10 centímetros; el espesor varía en sentido inverso de la longitud de 1 á 3 cm. La figura 4 representa un "ski" de modelo corriente.



El "skiador" Iselin, en el monte Genèvre

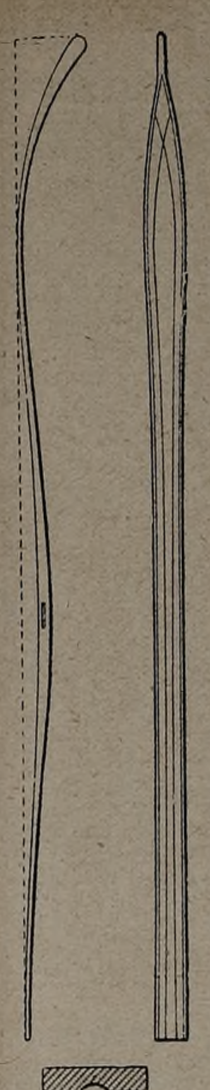
En la parte más gruesa, bajo el pie, se observa una cavidad de forma rectangular, que está destinada á recibir las mandíbulas de dirección.

El "ski" es hueco en las tres cuartas partes de su longitud, á partir del talón de una ranura. Esta ranura, colocada según la línea media y longitudinal de deslizamiento, moldea en forma de riel la nieve y facilita, durante la marcha, el paralelismo de los "skíes".

Como lo muestra la figura 4, el "ski" está cimbrado en su parte media: la curvatura debe ser tal que, bajo la carga del cuerpo, el "ski" repose á plomo sobre su plano: depende, pues, del peso del "skiador" y de la elasticidad de la madera.



El "skiador" Durban Hansen, en el monte Genèvre


"Ski" tipo Telemark

Si no existiese esta curvatura, el "ski" tomaría una forma cóncava, que haría la marcha imposible.

Fabricar un buen "ski" no es una operación tan fácil como pudiera creerse. Hay toda una serie de problemas difíciles de resolver: el verdadero "skiador" los conoce bien, y la vista de un buen par de "skíes" lo llena de satisfacción.

El "ski" de montaña debe ser flexible y resistente. La madera de fresno, que es la que reune ambas cualidades, se emplea con preferencia. Pero es cara y muchos montañeses apelan al pino y al alerce, muy abundantes en los Alpes; lo que los obliga á renovar sus "skíes" más á menudo.

También hay "skíes" de dos especies de madera, una pesada y lisa para la superficie de deslizamiento y otra ligera para la parte superior. Las combinaciones se adaptan al objeto: se hará entrar la encina, muy dura pero muy resistente en la construcción de "skíes" de salto; pero un "ski" que fuera todo de encina, pesaría demasiado.

Solidez, flexibilidad, poco peso, economía; he aquí cuatro condiciones que hay que conciliar lo mejor posible.

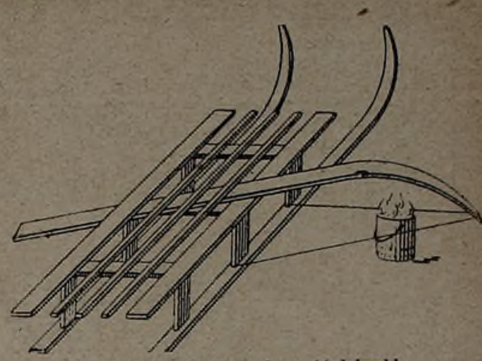
Elijamos el fresno blanco; el árbol será derribado en invierno, antes del ascenso de la savia; se cortará en tablas de 2 m. 40 × 0 m 11 × 0 m 035 de modo que no haya nudos; que las venas desciendan desde la punta hacia atrás y se presenten oblicuamente sobre la superficie del "ski" (fig. 5). Estos detalles tienen mucha importancia.

Las tablas así cortadas se dejan secar durante un año al aire; el secado debe ser lento y metódico. Se recorta en seguida el contorno del 'ski" y su perfil y se aplana la parte inferior, teniendo siempre cuidado de pulir de delante atrás.

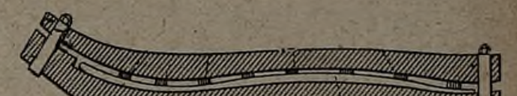
Ya no queda más que formar la doble curvatura que permite deslizarse deliciosamente sobre la nieve inmaculada de las cimas.

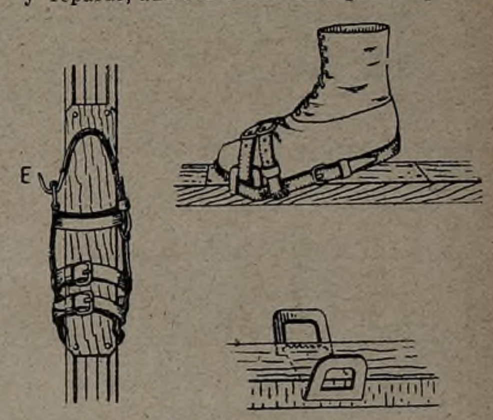
Esta curvatura se obtiene mojando las partes que hay que encorvar; la madera se hace así lo bastante plástica para que á mano ó con ayuda de herramientas especiales, se pueda dar á la tabla la forma que se desea; se deja secar el "ski".

Obtenida la doble curvatura de ese modo ú otro, se traza la ranura mediana, debiendo recibir la cavidad las mandíbulas de dirección, y se procede al pulido y al barnizado.

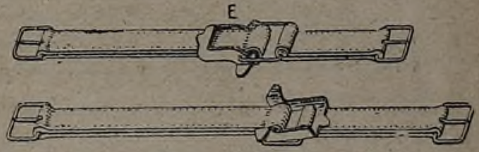

Fabricación de los "skíes"

Falta fijar el "ski" al pie. Una buena atadura debe ser sencilla y sólida; permitir una dirección cómoda, dejar al pie la libertad posible y, sobre todo, ser fácil de poner y reparar, aun con dedos entorpecidos por el frío. Es bueno también que el pie pueda desprenderse rápidamente, de modo que en ciertas circunstancias críticas no se vea uno forzado á elegir únicamente entre un "ski" roto ó una pierna fracturada. Uno de los mejores sistemas de fijación es el de Huitfeld, de mandíbulas metálicas, correas de cuero y palanca. Una figura lo representa bastante bien para que sea preciso describirlo en detalle.


Modelo del capitán Rivas

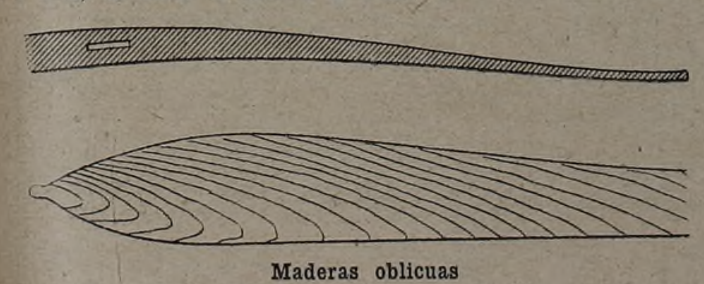


Fijación Huitfeld



La palanca E permite tender ó aflojar la correa

El profano suele hacerse, respecto del "ski" las ideas más extraordinarias. Inevitablemente viene la pregunta ¿cómo se puede caminar con semejantes tablas en los pies?, y si se entrevé vagamente la posibilidad de la bajada, se considera la subida imposible.


Maderas oblicuas

El cuerpo de guardia de cárceles



Coronel don Rómulo Páez, jefe del cuerpo

El cuerpo de guardia de cárceles, creado para asegurar la custodia de los presos y que acaba de constituirse, está llamado á prestar un servicio, de cuya necesidad nadie puede dudar después de los últimos sucesos ocurridos en las prisiones.

Inútil es insistir sobre esos hechos, siendo conocidos de todos, por lo que nos limitaremos en esta ocasión á desear al nuevo cuerpo que entra en funciones una obra eficaz que subsane todas las deficiencias y que cimente una brillante historia.



Teniente coronel don Pedro A. Suárez, segundo jefe



Fachada del cuartel del Guardia de Cárceles, en la calle Güemes 4343



Cadetes del cuerpo en el acto del ingreso



El teniente 1.º don José D. Echevarrieta recibiendo al personal de una compañía



Excepcional surtido de novedades

en todos los departamentos

En nuestra casa hallará Vd. los ULTIMOS MODELOS de:

Tapados de terciopelo
Trajes y Salidas de teatro

Enorme variedad de clases en:

Panas y terciopelos negros
de gran moda para vestidos

Continúa la gran venta de:

Formas de sombreros y Tocas de terciopelo
procedentes de las más renombradas casas de modas de Paris

Como GRAN RECLAME, por la inauguración de los nuevos salones de venta,

OFRECEMOS:

LANAS nathé de 120 ctm., que valen $ 3 y 3.50 el metro, á $ 9 EL CORTE.

LANAS fantasía, de 120 ctm., que valen $ 4 y 4.50 el metro, á $ 12 EL CORTE.

PAÑOS muselina, de 120 ctm., que valen $ 5 y 5.80 el metro, á $ 18 EL CORTE.

NOTA

Se halla en circulación nuestro GRAN CATALOGO ILUSTRADO, para las estaciones de OTOÑO é INVIERNO. Solicítelo y se le remitirá gratis y libre de porte.

I. CIBRIAN y Cía. Teléfono 435, Avenida



TRAJE tailleur, de casimir inglés, colores obscuros en gris, verde y marrón, adornado con trencillas y forrado en polonesa de seda, pollera de corselete y saquito semi-entallado, á........ $ **45**

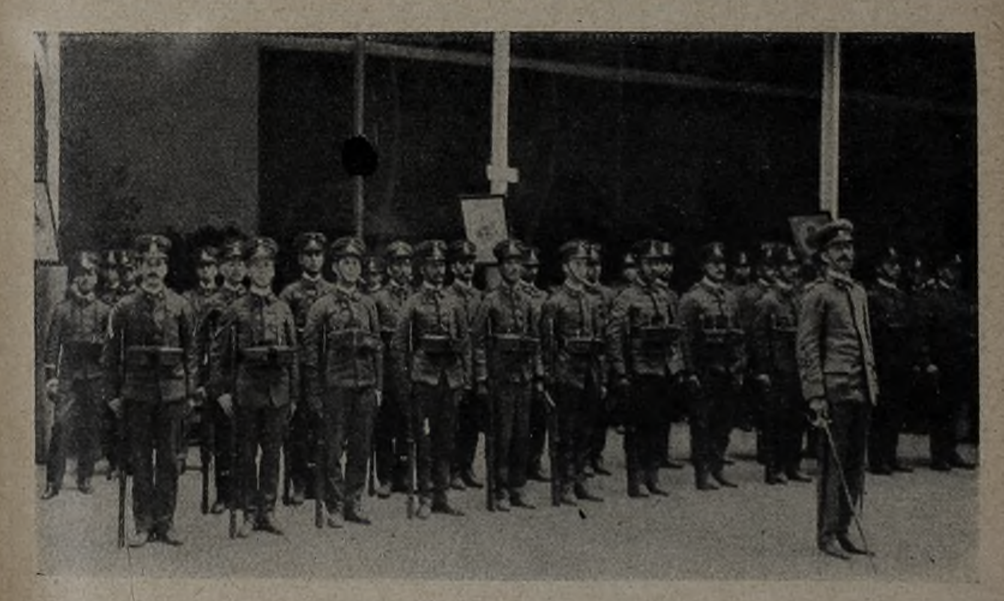
EL CUERPO DE GUARDIA DE CARCELES



Oficiales de la primera división



Oficialidad de la segunda división



Una compañía formada



El subteniente don Mario García dando academia á su sección



La banda de música



Los oficiales en el comedor



La primera compañía en el rancho

El perro vigilante



En diversas ocasiones hemos tratado del perro de policía, que presta buenos servicios en distintas formas. Siguiendo la idea de utilizar así al fiel animal, se ha ensayado en París el que los vigilantes de las calles hagan su guardia, tanto de día como de noche, teniendo á su lado los perros especiales que deben prestarle auxilio en caso necesario.

Parece que el amigo del hombre puede, en este caso, darle una buena prueba de su amistad.

Trineos de ayer y de hoy



Trineo de ayer: la antigua berlina de Chamonix á Fayet

Se sabe que en estos últimos años muchos ingenieros han tratado de resolver el problema de la tracción automóvil sobre la nieve. El problema es extremadamente arduo; porque se trata sobre todo de avanzar sobre la nieve no apisonada.

Algunos resultados interesantes se han obtenido, y aunque los diversos sistemas de trineos automóviles imaginados hasta aquí dejan todavía más ó menos que desear desde el punto de vista práctico, se debe, por lo menos admirar el ingenio de los constructores.

Uno de ellos el teniente de La Besse, evolucionaba no ha mucho en Chamonix con su auto-trineo transformable montado sobre patines, que avanza por medio de ruedas especiales, llevando dientes de caucho cuyo perfil helicoidal contraría la adherencia de la nieve. Y mientras este coche ultramoderno se deslizaba sobre la nieve á una velocidad antes desconocida, se vió pasar cerca á una antigua berlina-trineo, de las que hace pocos años aún llevaban á la estación del Fayet á los pocos habitantes de Chamonix obligados á salir de sus casas durante el invierno.

Ese trineo venerable, en que se veía, bastante legible aún la inscripción "Mensajería Nacional" había sido puesto á disposición de los excursionistas, que deseaban renovar por un rato las sensaciones experimentadas en otros tiempos, buscando un curioso contraste.

Trineo de hoy: el automóvil de patines

Un establecimiento moderno

Pronto aparecerá nuestro catálogo para remitirlo :: :: donde se pida.

MUESTRAS GRATIS

PRECIO FIJO - - - -

LA IMPERIAL

VICTORIA 802, esq. PIEDRAS

Hernández y Cía.

VESTIDO de terciopelo inglés, negro, bordado con soutache, á...... $ 65.—



VESTIDO tailleur, de ricas sargas, color marino, adornado con gruesas trencillas de seda negra, forro seda liberty á .... $ 80.—



VESTIDO de terciopelo inglés, negro y color, esmeradamente hecho á.. $ 65.—



VESTIDO sastre de terciopelo inglés, negro, adornado con trencilla de seda negra, cuello marinera, forro seda liberty, á $ 85.—

Palabras perdidas



—¿Hace frío, eh?
(Si no se dijeran eso, ignorarían que lo hace).



—¿Cómo? ¡eres tú!
(¿Sería posible que el amigo á quien se saluda así, contestase: "No, no soy yo?").



"¿Estás mal?", se dice á un pariente enfermo, como si no se supiera que lo está.



—Me queda muy grande. ¿No?
(En materia de elegancia, confirmar la impresión personal es absolutamente indispensable).



—"Perdón, ¿le hice mal?", pregunta la señora al transeunte, á quien acaba de saltar un ojo con el pincho del sombrero.



—¿Quiere repetir que soy un zanahoria?
(¿Para qué se necesitará esa confirmación?

El viaje de la "Uruguay" á las Orcadas



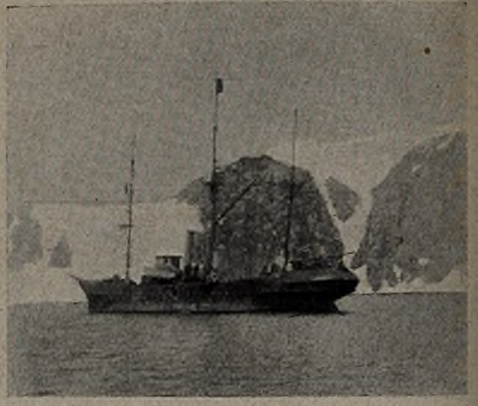
Los observadores que han regresado de las Orcadas, á bordo de la "Uruguay" fondeada en la isla Georgia.



Los observadores meteorólogos que quedaron en las Orcadas, á bordo de la "Uruguay".



Comandante y oficiales de la "Uruguay" en la isla Georgia



La "Uruguay" fondeada en las Orcadas



El alférez Asensio con un ayudante, desembarcando en las Orcadas



El comandante y la oficialidad de la "Uruguay" haciendo una excursión en trineo.



El médico con "skíes" en la nieve



El cementerio de las Orcadas



Vista general de la pesquería argentina de ballenas, en Georgia, dirigida por el capitán Larsen

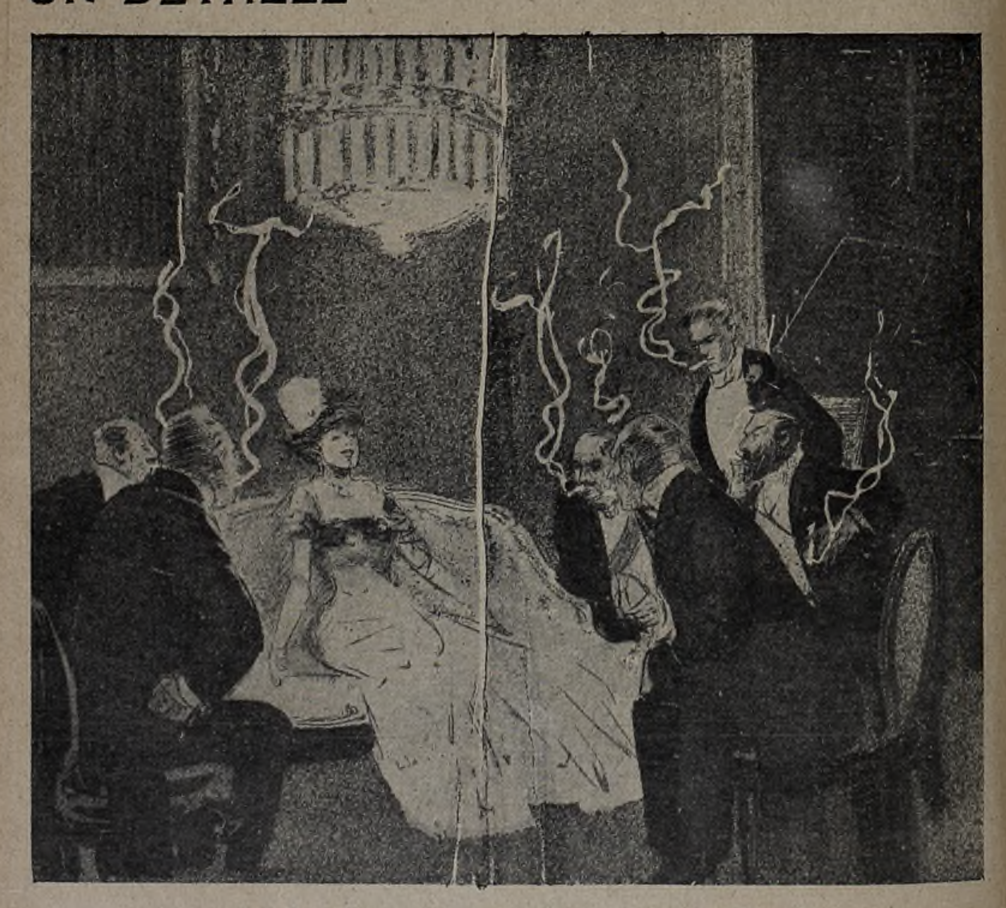


En la pesquería de ballenas



Faenando ballenas en la pesquería

UN DETALLE



Todos estos señores fuman Monterrey de 0.30



El cocinero, dueño de un puma amaestrado que regaló á un colega



"Matinée" dada en la "Uruguay" en honor del capitán Larsen



Elefante marino



Otro elefante marino, bostezando



Dos elefantes peleando



Cabeza de ballena, en la que se ven las barbas tan apreciadas



La tripulación de la "Uruguay" en traje de faena



Una carneada á bordo, durante el viaje



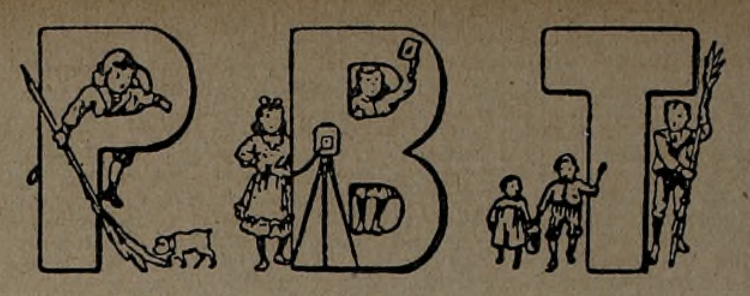
La "Uruguay" navegando con viento favorable

LAS DELICIAS DEL TELÉFONO




HOLA!.. SEÑORITAAA!
7
OTRO EN VILLA POSSE DE ROSARIO...
¡QUE LINDO!
NO SEÑOR YO NO HE LLAMADO EL 7400...
8
Y OTRO EN VILLA POSSE DE CORDOBA..
Y EN CUAL VAS A VIVIR
HOLA! HOLA HOLAA
9
CARAMBA! FALTAS PARA LAS 6 Y A LA SALIDA ME ESPERA...
ES CIERTO
10
PUES VIVIREMOS EN LOS TRES A UN TIEMPO PORQUE YO NO PIERDO NADA. TODO LO APROVECHO
11
VAMONOS CHE QUE SON LAS 6.. DEJA QUE ESPERE EL ABONADO A QUE VENGA RELEVO
VAMOS..


BIZCOCHOS CANALE
ALIMENTO SANO Y DE FACILISIMA DIGESTION
NO HAY NADA MEJOR
PARA NIÑOS Y CONVALECIENTES



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

FUNDADOR Y COLABORADOR: EUSTAQUIO PELLICER

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PIEDRAS 150

Año VIII | Buenos Aires, 1.º de Abril de 1911 | N.º 311

El careo Torino Pinto-Garzón

OFICINA DE TIERRAS Y COLONIAS
COMISIÓN PARLAMENTARIA

J. Olivella

—Se oyen como maullidos.
—Sí, sí... ¡Aquí debe haber gato encerrado...!

Charlas del pebete

La fragilidad propia de la condición humana nos lleva á la imprevisión y á la ingratitud. Somos proyectiles de poco alcance y menos penetración, y á menudo se da el caso de que la Providencia nos ponga delante de la fortuna y nos apartemos de ella murmurando y gruñendo, como si tuviésemos que sortear un obstáculo enojoso. La municipalidad ó quien haga sus veces nos ofrece indirectamente montones de oro, y somos tan torpes que no los vemos y sacamos tiras de cuero á esa misma municipalidad, acusándola de tener las calles hechas un asco, de que Buenos Aires puede envidiar al menos limpio de los corrales de vacas, de que los ediles no sirven más que de estorbo y otras cosas así, á cual más mortificantes y agresivas.

Confieso que durante mucho tiempo figuré en la falange de los criticones. Me tenía irritado el hecho sencillísimo de no poder venir á mi oficina ni salir de ella, sino á condición de cruzar una serie indefinida é indefinible de zanjas y desmontes, que cuadriculan las cuadras más centrales convirtiéndolas en un paisaje medio alpestre, lleno de mesetas, de ranuras y de abismos polvorientos y cenagosos, que á cierta distancia reproducen el aspecto de los canales de Marte. Ciento y pico de veces por día corría el peligro inminente de romperme una ó varias extremidades, ó de naufragar en barro semilíquido ó de perderme bajo siete estadios de una materia impalpable é inservible, pero que ensucia de un modo atroz. Las trayectorias dudosas, aunque muy rápidas y fatales, de tranvías con rieles provisionales; el cúmulo de coches y carros entrecruzados en pintoresco y amenazador desorden; los cajones de doscientos kilos para arriba que ciertos vehículos hacen llover sobre los transeuntes, á riesgo de laminarlos contra los restos de la vereda; la rechinante marcha de carritos á mano impulsados por jayanes misántropos que todo se lo quieren llevar por delante y que tiran á exterminar; el martilleo incesante y las nubes de basura "porfirizada" de varios derribos próximos; los continuos choques y codazos con transeuntes amenazados por varias clases de malas muertes y á quienes el terror enloquecía y hacía feroces... véanse otras tantas causas de mi mal humor y de mi estado de hiperestesia nerviosa. Y sin embargo, al renegar para mis adentros de lo que consideraba inadmisible aun tratándose de una población de Marruecos, al dar gracias á Dios porque había llegado entero á la oficina y encomendarme á su bondad para volver sin desperfectos á mi hogar, era injusto y estaba perfectamente equivocado.

Me lo demostró así la visita de don Homobono Proficuo, que invadió mi despacho en momentos en que yo trataba de quitarme con una regla—cualquier cepillo se habría obstruído—las espesas capas de polvo que cubrían mi traje y llenaban las alas de mi sombrero.

Don Homobono, á pesar de estar corriendo la cuaresma, traía un disfraz de los más chocantes. Su sombrero estaba coronado de espigas verdes — cosecha tardía realmente curiosa,—lo que fué saco presentaba en el pecho un plantío de alfalfa casi en flor, y en la espalda un regular cuadro de hortalizas, y las piernas estaban, una cuajada de pámpanos con sus correspondientes racimos, y la otra de naranjas y limones verdes.

Al ver aquella extravagante aparición me quedé absorto; me froté los ojos creyendo que dormía, y sólo conseguí embadurnarme los párpados con tierra.

—¿Qué hace usted, hombre de Dios? me preguntó don Homobono. ¿Está usted derrochando el tesoro que la municipalidad le regala?

—No entiendo lo que quiere usted decir.

—Ya se ve que no entiende. Yo vivo por estos barrios y, lo mismo que usted, me lleno continuamente de tierra; pero en vez de agotarme en la tarea derrochadora é inútil de tratar de echarla fuera, la utilizo. He comprado algunas semillas de plantas remunerativas, y con esas capas de tierra vegetal y el calorcillo del cuerpo, me están dando cosechas rápidas y abundantes, fuera de estación y de lógica, pero muy productivas, con lo caro que anda todo. En mi casa no se come más fruta ni más papas que las que da mi ropa, y ya he molido algún trigo del que brota en mi sombrero. No sea usted loco é imíteme: la tierra está hoy por las nubes...



—Es verdad, todo se vuelve nubes de tierra.

—Pues á fijarlas y á sacarles el jugo, en vez de hablar mal de las autoridades. ¿Usted se ha entretenido alguna vez en pensar lo que vale el metro cuadrado en estos parajes? Y bien, un metro cúbico se le viene á uno encima en menos de dos semanas, y, dándose maña para cortarlo en capas delgadas, se arma usted en poco tiempo con un lote regular. Yo he aprovechado por ahora estos terrenos en empresas agrícolas; pero si esta bendición de Dios se prolonga, me voy á dedicar á la cría de ladrillos y al fomento de las argamasas. Después, ya veremos; la tierra del centro siempre vale mucho más que la de las afueras, y la ocasión la pintan calva. Le advierto que mi mujer y mis niños ejercen también de huertos ambulantes: las flores y coliflores que mi señora lleva en el sombrero, no son falsificadas: crecen allí.

Don Homobono se despidió, dejándome aplastado bajo el peso de su superioridad, y persuadido de que somos muchos los que tenemos ojos y no vemos la lluvia de esterlinas que cae sobre nosotros.

P B T.

DE MI GUIGNOL

Doctor José A. Ortiz



Del Paraguay (donde no hay
quien no viva ahora en un ¡ay!)
vino á la Argentina, para
representar á un tal Jara,
dictador del Paraguay.

El presidente y sus acoplados



Ahora viene el general Roca, viene Figueroa Alcorta y vienen los abrigos sin forro, de telas de dos caras, siendo muy posible que vengan asimismo los trajes *harén!* ¿Qué haremos? Nadie lo sabe.

Es indudable que la política de que estamos haciendo uso en el actual momento histórico carece de encantos, ternura y brillo. Es un saldo por fin de estación, hasta que lleguen las novedades de invierno.

El presidente ha dejado en el sillón al doctor de la Plaza, que es lo que en el lenguaje de la comiquería andante y... navegante se llama la "contrafigura". Don Victorino está haciendo sus vices, digo, sus veces, con gran beneplácito de la media docena de ministros que lo rodean, dos de los cuales, por ausencia de los señores Sáenz Valiente y Ramos Mexía (otro valiente), "*doblan* el papel" ó séase representan su parte y la de los que se fueron con la música á otra parte.

El único que se divierte es el doctor Sáenz Peña, para quien son todas las ovaciones. Aquí se reciben diariamente telegramas de ésos que conmueven hasta á los más insensibles gerentes de Banco.

Parece mentira que en el lejano sur se puedan encontrar tantos pechos leales y amantísimos y tan probos funcionarios. Aquellas regiones vienen á ser algo así como la Arcadia, pero sin griegos. Con "gringos" y con criollos.

¡Cómo envidio yo á cuantos forman parte de la comitiva, también llamada séquito! Porque á mí también me gustaría ser uno de esos seres privilegiados, á quienes siempre llevan los presidentes por doquier, y los sientan á su mesa, haciendo que compartan con él alegrías y tristezas, lágrimas y risas, cigarrillos y fósforos. Una especie de doctor Arata, con algo de Cantilo ¡vamos!

Yo no sé qué tienen algunos hombres para conquistar en seguida el afecto del gobernante que se proponen hipnotizar. Algún talismán ó "filtro envenenado", como dijo doña Inés del alma mía. Quizá una herradura. ¿Quién sabe?

Lo cierto es que cuando leemos las crónicas amenas en que se relatan las grandes ceremonias protocolares, las fiestas, las excursiones de todo género, incluso campestres, en la lista de los invitados siempre figuran ellos y se imprimen sus nombres, como si fueran tercer y cuarto apellidos del presidente, porque van colocados por orden de ajuste inmediatamente después de los que gasta Su Excelencia.

No da un paso don Roque, fuera de su casa ó fuera de la ciudad, sin que le pregunten los suyos:

—¿Adónde vas?

—No lo sé, donde va lo que zozobra. Voy fuera ó afuera, que de las dos maneras se dice.

—¿No se te olvida algo?

—Creo que no.

—¿Llevas pañuelo, cigarros, fósforos, plata, los lentes?

—Lo llevo todo. ¡Vaya, abur!

Y vase. A las dos cuadras, dándose una palmada en la frente altiva y descubierta, desanda lo andado y penetra de nuevo en su domicilio apresuradamente.

—¿Por qué vuelves? le preguntan.

—Nada, mis distracciones de siempre.

—¿Qué te falta?

—¡Me iba sin sombrero y sin Cantilo y sin bastón y sin Arata! ¡Me los había dejado aquí!

—¡Qué cabeza tienes!

Los que tienen esas dotes de seducción, y encanto, en la comedia humana se encargan del "personaje simpático". Fuéronse todos con Sáenz Peña, en el *Buenos Aires*, y allá están disfrutando de inefables goces.

Ellos han visto á don Roque sembrar maíz en San Antonio, acto verdaderamente sensacional que produjo la admiración, los gritos de asombro de la concurrencia y la crítica de los labradores.

Siguiendo sus pasos, iban por el surco, picoteando y piando los pajarillos, sin acercarse mucho porque los asustaban los faldones del frac.

Los ministros, detrás de los gorriones; después el gobernador Gallardo, muy erguido; á continuación los excursionistas, los niños de las escuelas cantando el Himno, y por último la banda de música, cerrando la marcha y tocando la de Ituzaingó.

De ahí al "lunch", del "lunch" á las lanchas y de las lanchas al vapor, y al otro día, llegada á Comodoro Rivadavia. Nuevas ceremonias, discursos, Himno, banquete, inauguración de ferrocarril, visita al pueblo, que está pintorescamente rodeado de pozos de petróleo ó petrolíferos.

El doctor Arata, según cuentan las crónicas, se enteró minuciosamente de la producción diaria de cada pozo y recogió una multitud de datos. La multitud lo rodeaba, procurando sacar alguna luz del pozo ó de sus explicaciones.

El presidente no habló, porque tuvo que taparse las narices.

Luego todos siguieron viaje, y... siguen divirtiéndose.

Nosotros aburriéndonos: ¡Este es el mundo y así es la vida!

El del Verde Gabán.

Las carreras de caballos en la Bolsa

TÍTULOS.	COTIZACION	STUD	BOLETOS
Cedulas nacionales s. H	103'30		
Aphrodite		Hileret	2.340
Catalinas	(oro) 11'55		
Elástica		(Iceoche)	1553
Banco Popular Argentino	37		
Eclair		D. Alvear	6.517
Bonos de pavimentacion	93'80		
Ballesta		Titan	3.017
Banco de Galicia	160		
Quillay		(El Turf)	7019
Deuda Santa Fe	94		
Espirita		(Petite Ecurie)	2893
Quebrachales chaqueños	150		
Falseur		(El jockey)	5.739

¿Y por qué no ha de interesar el juego de las carreras á los que son corredores?

Y van tres...



Que has sido profeta
  P B T, se dice;
y á fe que esto haría
  rabiar al ex vice,
si el hombre supiese
  que te has revelado
profeta en tu tierra
  por gracia del hado,
pues quiso tu ingenio,
  para él implacable,
que dieras la nota...
  notoria... notable...
que diste en febrero
  —¡visión sobrehumana!—
previendo otra serie
  de incendios de aduana.
Pero, aunque se dice
  que fuiste profeta,
yo tengo de dudas
  el alma repleta;
y así como al vulgo
  sorprende el agüero,
á mí no me engaña
  tu olfato certero.
Confieso que ha sido
  feliz tu ocurrencia,
confieso que admiro
  tu clarovidencia;
pero dame ahora
  P B T, en confianza,
la clave, si existe,
  de la adivinanza.

Probaste á la gente
  que no lo creía
ser más Sherlock Holmes
  que la policía,
lo cual, — dicho sea
  de paso, en secreto,
porque me conviene
  pasar por discreto, —
no quiere decirte
  que nos sorprendamos
los que presumimos
  con quienes aramos.
Así, pues, no temas
  las habladurías:
¿No es cierto, P B T,
  que tú lo sabías?
Cuando alguien suponga
  que existe un delito
y quiera que el reo
  caiga en el garlito,
procure informarse
  con toda cautela
en donde se oculta
  ó en donde se cuela.
Lleve el dato entonces
  á la policía,
y leerá en los diarios
  al siguiente día
que nunca ha existido
  Nick Carter igual
á los policianos
  de la capital.

JULIO S. CANATA.



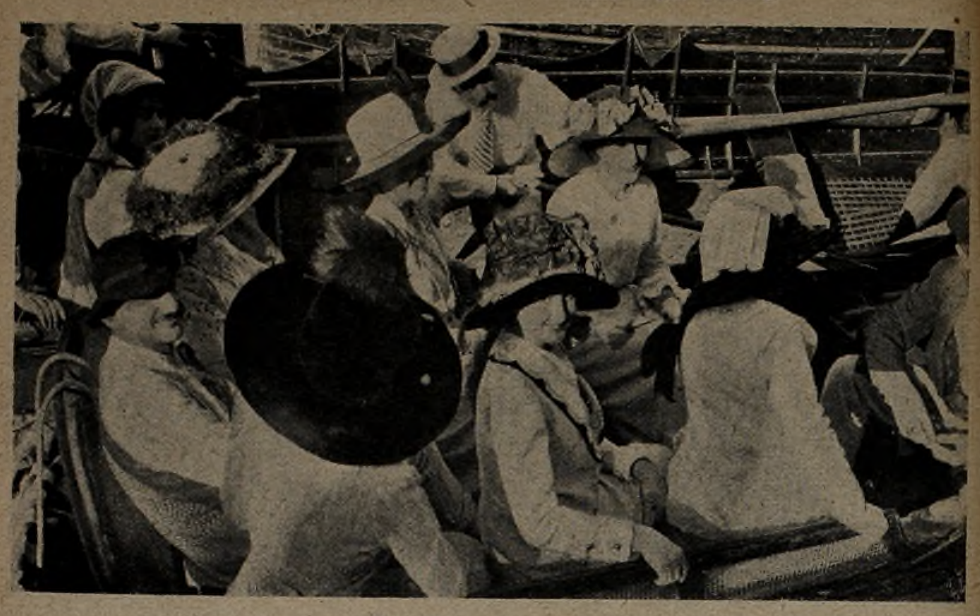
Las regatas internacionales del Tigre



Vista de la cancha durante una regata



Espectadores en botes



Espectadores alegres



En el momento emocionante de una llegada



Tripulación del "Buenos Aires Rowing Club", ganadora del premio "Presidente de la República".



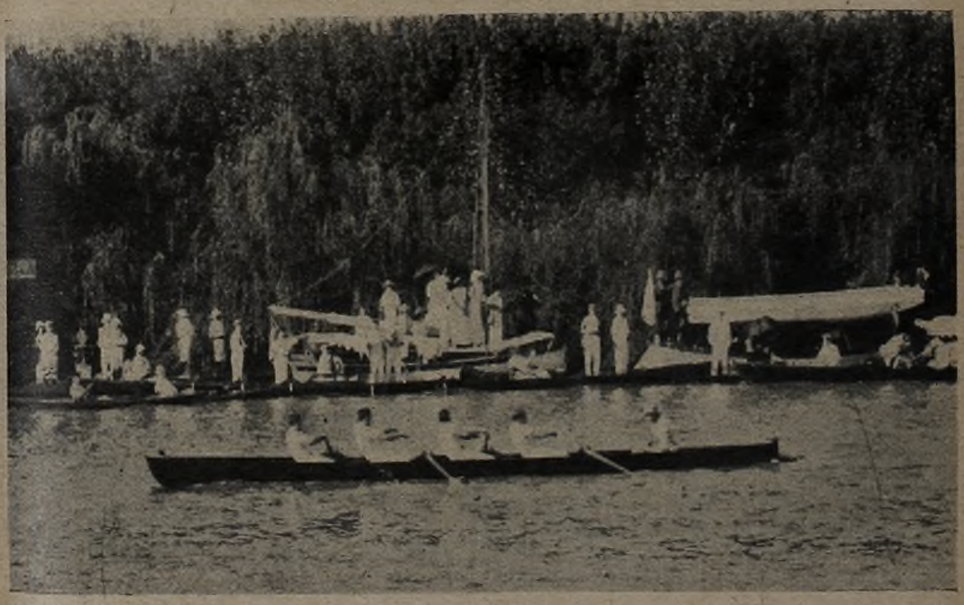
La tripulación que ganó el premio "Estímulo"



Remeros del club "La Marina", ganadores del premio "Gobernador de Buenos Aires"



La tripulación del club "Canottieri Italiani", en la raya, después de haber ganado el premio Rowing Club Argentino



Bote del club "La Marina", ganador del premio "Estímulo"



Grupo de ganadores del club "La Marina", celebrando su triunfo

Los jóvenes ahogados



Sr. Juan J. Molina Carranza

Dos jóvenes muy apreciados, los señores Juan José Molina Carranza y Raúl Rocha Melián, perecieron ahogados en el río Carapachay, el domingo último.

Paseaban con dos compañeros en un bote de uno de los clubs, cuando al pasar frente al chalet de la señora de Anchorena, se tumbó la embarcación, por haberse hundido uno de los remos, cayendo al agua los tripulantes.

Los esfuerzos de los compañeros por salvar á Molina y á Rocha Melián fueron inútiles, pues los cuerpos de éstos no aparecían. Además, aunque el sitio donde ocurrió el hecho es muy frecuentado, no había en aquel momento embaracciones. Sólo entre 8 y 9 de la noche, fueron encontrados los cadáveres.



Sr. Raúl Rocha Melián



Entrando en la Recoleta el féretro del joven Molina Carranza, que llevaron á pulso varias cuadras los amigos y compañeros

Enlace Alvear-Pacheco



Llegada de los invitados á la estación del Talar



Invitados tomando automóviles para dirigirse á la capilla



La novia con el padre, don Carlos Torcuato de Alvear



Doña María Unzué de Alvear con don Tomás Anchorena



Don Tomás Anchorena con el novio y don Carlos Torcuato Alvear



El arzobispo, monseñor Espinosa, que bendijo la ceremonia



Invitados en la puerta de la capilla esperando el cortejo nupcial



Concurrencia y fotógrafos esperando la salida de la novia

ENLACE ALVEAR-PACHECO

Los novios y acompañantes en ''pose'' para **P B T**, á la puerta del castillo

La novia al tomar el automóvil para dirigirse á la capilla



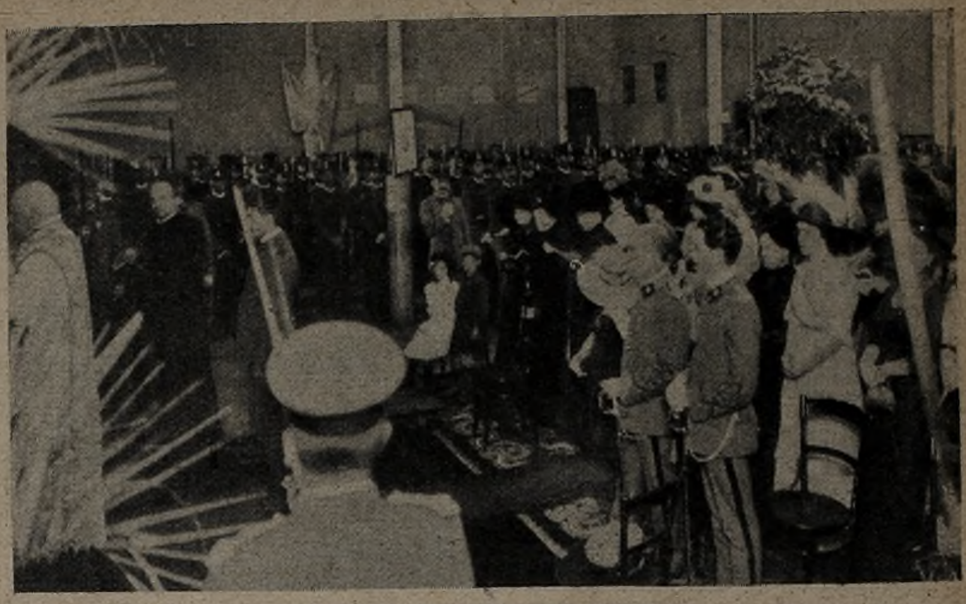
Los novios en la carroza del general Pacheco, regresando al castillo, después de la ceremonia



Los novios á la entrada en el castillo, y los peones de la estancia que escoltaron á caballo la carroza

La novia y amigas al partirse la torta de bodas

Inauguración del Guardia de Cárceles



La misa celebrada en el cuartel



El ministro de Justicia, doctor Garro con el almirante Howard, el contraalmirante Barilari y otros personajes en el "lunch"



Concurrencia en el "lunch"

Retratos de actualidad



Don Alfredo Larrazábal, ministro de Chile en el Japón, de paso en Buenos Aires.



El hombre de negocios británico Mr. Woodbine Parish, que vino á conocer el estado de las líneas férreas.



M. Augusto Carlos Napoleón, duque de Morny, que visita la Argentina.

Legislación rigurosa

Viva impresión ha causado últimamente, por el informe del agente fiscal doctor C. O. Bunge, el caso de la sirvienta Paulina Aragón, quien habiendo cometido un hurto insignificante en circunstancias que atenúan grandemente su falta, la ley la condena nada menos que á cuatro años de penitenciaría.

He aquí el hecho brevemente explicado: A Paulina, mujer de buenos antecedentes, no le pagaban sus patrones y, viéndose sin recursos, se apoderó de ochenta y cinco centavos en dinero y algunas ropas por valor de veinte pesos, entendiendo cobrarse de ese modo una parte de lo que le adeudaban, cosa bien explicable en su ignorancia. Incurre así en responsabilidad criminal, mientras sus patrones, que no le daban lo suyo, sólo se veían sujetos á una obligación civil. Moralmente, hay en eso una verdadera aberración.



La sirvienta Paulina Aragón

Por otra parte, ya en otra ocasiones se ha visto con extrañeza la enorme desproporción que existe en estos casos de hurto entre el delito y la pena, habiéndose reclamado insistentemente la debida modificación de la ley, cuyo rigor llega á ser draconiano.

Conferencia socialista



Concurrentes á la conferencia dada por el partido socialista en el local de la "Unione e Benevolenza"

Ultimos festejos de Mar del Plata



La señora de Sáenz Peña con las damas organizadoras del baile en el Bristol



Concurrentes en el salón del Bristol



Durante un descanso



La mesa de honor en la cena del Bristol



El doctor Pedro Luro, (x) presidente de la comisión de festejos



La copa de Mar del Plata



Aspecto de la playa durante el concurso de construcciones de arena





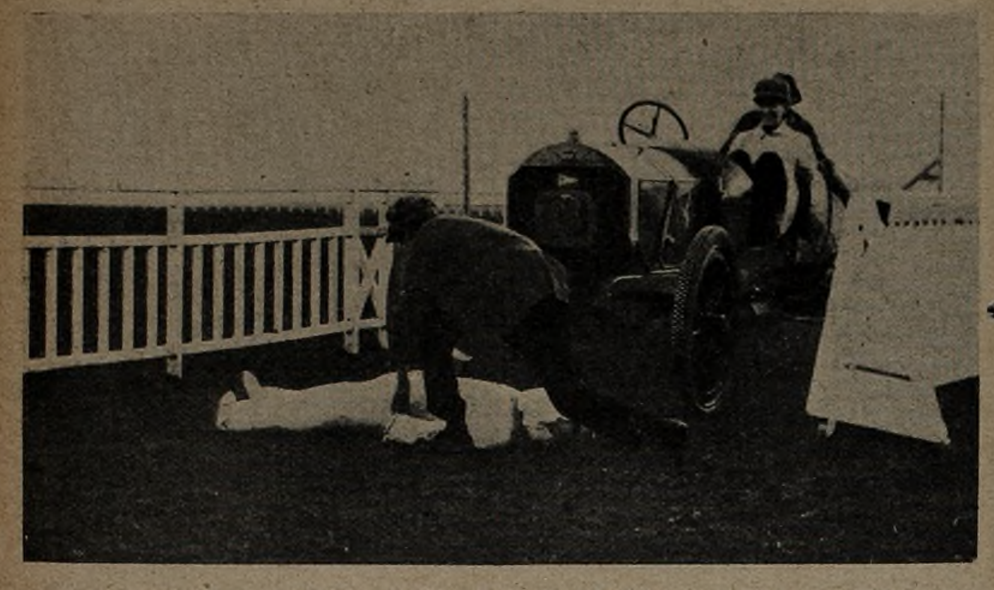
La señorita de García Calvo — La señorita de Costa Paz
en uno de los partidos de "golf"



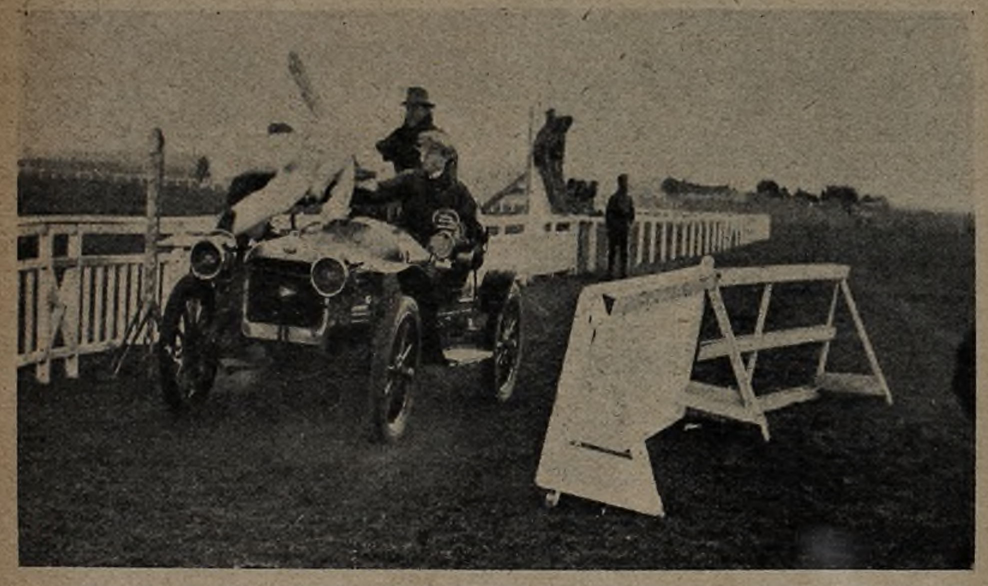
Público y jugadores después de los partidos



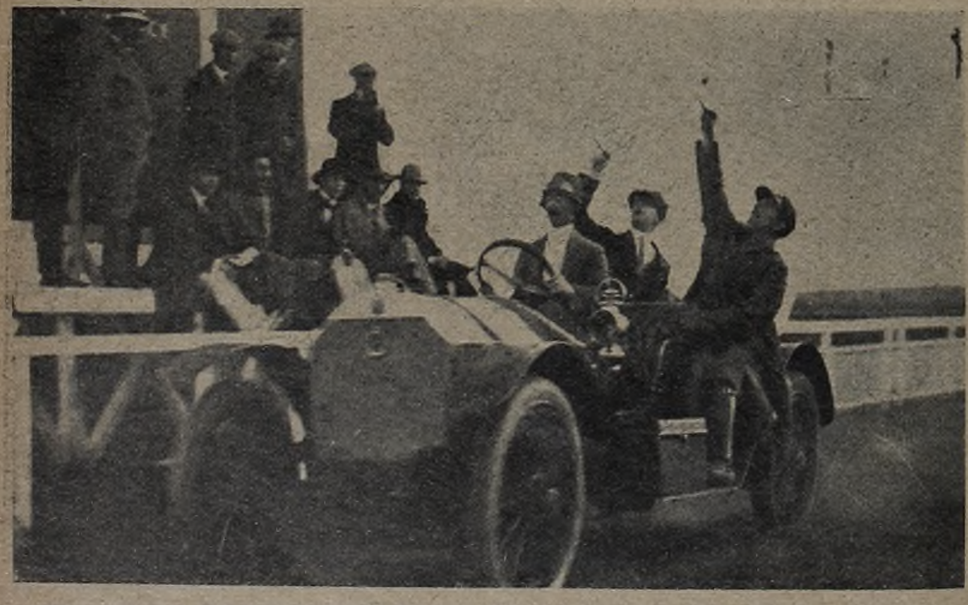
La señorita María Ester Olazábal y el señor Jorge Cabral, ganadores del premio de consolación



Apartando el maniquí, uno de los obstáculos de la carrera de automóviles



Levantando el segundo maniquí



El automóvil del ganador, don Enrique Roger, en la prueba final de la sortija

El cincuentenario del reino de Italia



El público en la función de gala dada en el Teatro Nuevo celebrando el cincuentenario del reino de Italia



El ministro de Relaciones Exteriores, el ministro de Italia, el intendente municipal y otros personajes en el palco oficial



Comisión organizadora de la celebración del cincuentenario, reunida en el local de la sociedad "Nazionale Italiana"

Demostración



Banquete dado en el Club del Progreso al doctor Francisco Ortiz (hijo), nuevo encargado de negocios del Japón

En la Casa Suiza



Señoritas que cantaron el Himno Nacional en la velada por el cincuentenario de la "Filantrópica Suiza"

50.° aniversario de la "Nazionale Italiana"



La comisión directiva y el ministro de Italia, en la recepción de las autoridades y delegaciones por el cincuentenario de la sociedad

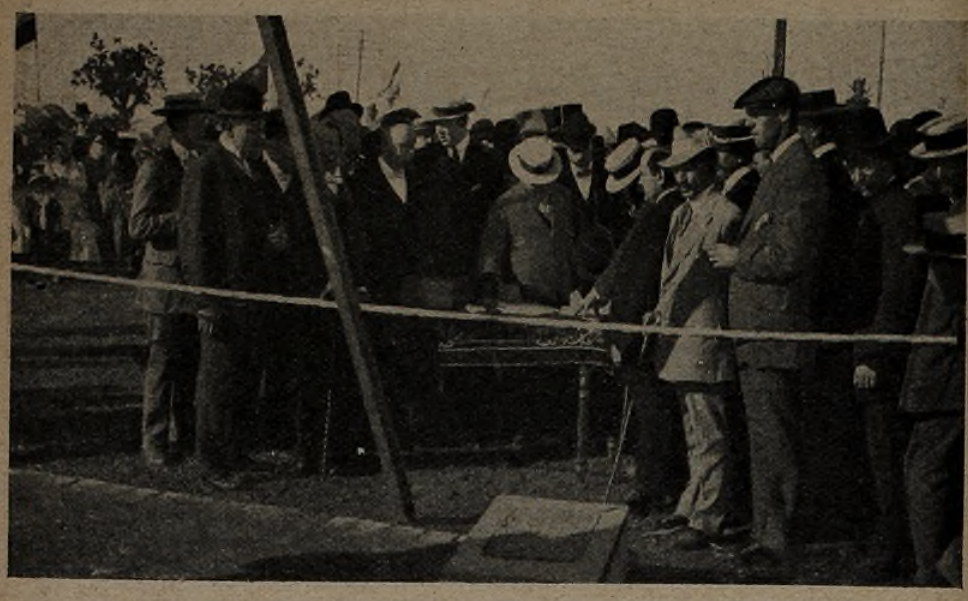


La concurrencia oyendo el Himno Nacional



El salón del baile

El monumento á la batalla de Ituzaingó



Firmando el acta, poco antes de colocarse la piedra fundamental



Niñas cantando el Himno Nacional



Delegados de los cuerpos que tomaron parte en la acción de Ituzaingó



El Dr. Angel Díez Mori, El Dr. José Arce, leyendo sus discursos



Modelo del monumento



Don Emilio Agrelo, pronunciando su discurso.

La niña Ofelia Díez, Mori, recitando una poesía.



La comisión, oradores y damas, después del "lunch"



Aspecto de la plaza de Ituzaingó al terminar el acto

Baile del Club Francés

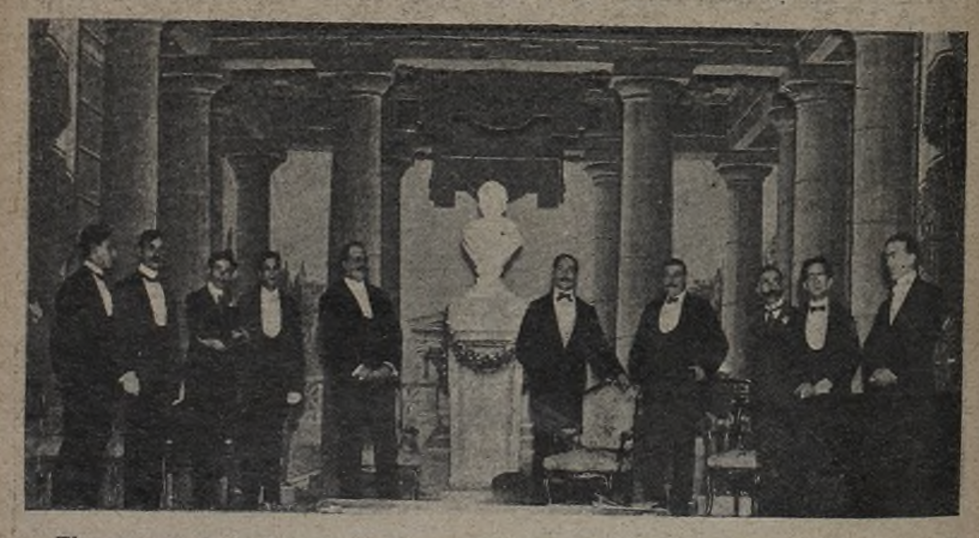


En el salón del Club Francés durante el baile de la "Mi-carême"



Concurrentes al "buffet"

Conmemoración de Moreno



El escenario de la Asociación Mariano Moreno al ejecutarse el Himno Nacional, en el homenaje por el centenario de la muerte del prócer

DE ROSARIO

Kermesse pro infancia desvalida



Señoritas de Márquez, Urtubey, Paz Lacoste y Calvetti



Señoritas de Sanguinetti, Molina, Capmani, Porfaiat y Sicardo



Quiosco de arte y pintura

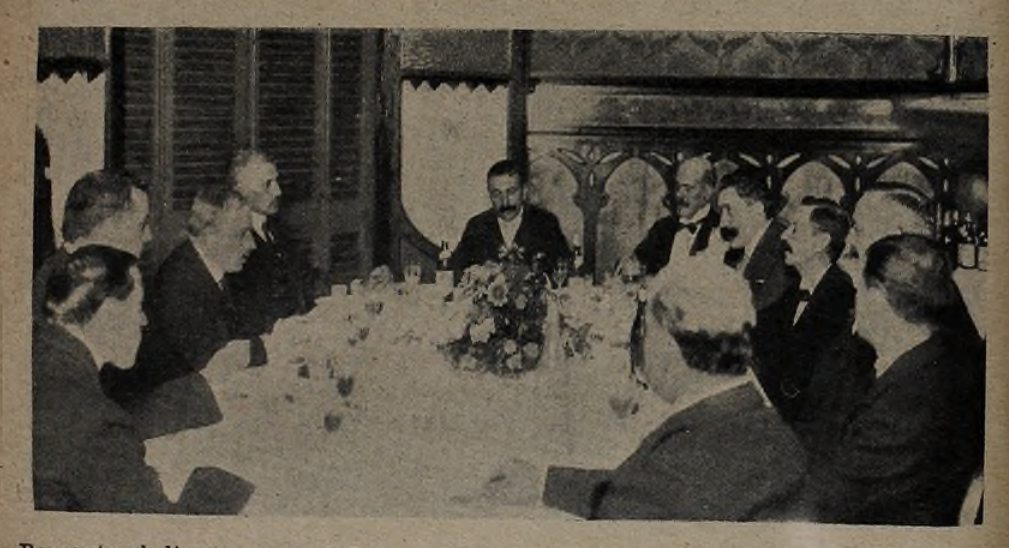


En el quiosco del jardín



En el quiosco confitería

Demostración



Banquete al director general de inmigración, señor Guerrico, con motivo de su llegada á Rosario para la construcción del hotel de inmigrantes

Picnic "Mercado del Norte"



Durante el almuerzo

Presentación del cuerpo diplomático



Presentación del cuerpo diplomático extranjero al presidente señor Batlle y Ordóñez



Los ministros extranjeros en el ministerio de Relaciones Exteriores, después de la presentación

El nuevo ministro español



Don Joaquín Gutiérrez y Valcárcel, marqués de Medina, nuevo ministro de España, y su señora esposa

DE MONTEVIDEO

La partida del doctor Williman



El doctor Williman y su familia, dirigiéndose á embarcarse



Personas que acompañaron al ex-presidente



El "Cap Arcona", que conduce al doctor Williman, en el momento de atracar

La cura del agua

Si no pesara mucho en mi ánimo la consideración de que los artículos de los llamados "escritores serios" no solamente no se leen, sino que se pagan menos que los de los que somos llamados festivos y hasta graciosos, desde este momento, á todos los expedientes de mi buen humor ponía el decreto de *Archívese*, y á cuantas lucubraciones filosóficas y transcendentales me acometieran, decretaría un *Publíquese*, sin temor á los gritos con que podría ensordecerme la conciencia por las desgracias más ó menos personales que habían de sobrevenir.

¡Sí! Yo también soy capaz como todos esos que escriben citando á Stuart Mill y á Herbert Spencer (que no acuden á la cita) de poner en práctica ese hermoso trabajo altruista de pasarse las noches en vela, redactando artículos ó libros para hacer dormir á los demás.

Pero entiendo que es mejor no entregarse á la desesperación y á la melancolía, ya que la "tristeza", de sentimiento humano que fué hasta fines del siglo pasado, se ha convertido en enfermedad propia de reses vacunas.



Son demasiados ya los "fieros males" que aquejan á la humanidad doliente, y sobre todo á los que vivimos en esta parte del planeta. Yo lo atribuyo á que, como es la parte sur, andamos sin norte y sin más guías que las del bigote.

No bastaba ¡oh cielos! la carestía de la carne y las verduras, el alza de los alquileres y las dificultades que tiene uno que vencer en cuanto sale á la calle; esas dificultades del tránsito amargo que nos lleva adonde nos llama el deber á voces y á gritos cuando no se va y no se paga. No eran sobrados martirios los que experimentábamos, cuantos creyendo vivir en un país de libertad, sin más frenos que la tarifa de avalúos, de la noche á la mañana hemos abierto los ojos en este horrible despertar que nos convierte al saltar del lecho en esclavos de una despótica higiene que manda no fumar en los tranvías, no escupir en ninguna parte, retirarnos del teatro á las doce de la noche, sin ver más que en extracto somero el desenlace así de los dramas ó comedias como de las *pochades*.

No bastaba tampoco con la liga contra la tuberculosis de que son sarcedotes nuestros ediles ¡insensatos! ¡como si la tuberculosis se dejara cazar con liga como los pájaros! y en aras de la diosa Tisis, para mitigar su cólera, se sacrificaron como víctimas humanas los que fuman, los que escupen á menudo y los pocos que van á ver la "cuarta sección" pagando. ¡No más toses! y... ¡á tragar saliva! Tal es el lema que pudiera ostentar hoy la millonaria Buenos Aires. El de cualquier caja de pastillas.

Pues bueno. La fatalidad no se ha contentado todavía. Tenemos el santo de espaldas. Hay que soportar el calor, el frío, la lluvia, el viento, el hado, el fresco, helados y refrescos, y hasta el mismo sino. Ya vuelve Figueroa Alcorta y ya vuelven, no sólo la viruela y la langosta y la diaspis pentágona, sino que también se anuncia la reaparición ó *reprise* de la lepra.

Esa terrible enfermedad, tan incurable como la tontería, puede convertir la Atenas del Plata en una sucursal de Constantinopla. ¿Quién nos desconstantinopolitanizará?

Los aprensivos están asustados.

Lo primero que hace uno al saltar del lecho es mirarse la cara y las manos, para ver si tiene alguna mancha sospechosa. Casi siempre hay varias en la piel humana, especialmente en el cuello y detrás de las orejas, procedentes de la fea costumbre de no pasarse por esos sitios ni siquiera una toalla mojada. Pero sin pensar en ello nos vestimos y vamos corriendo á casa del médico especialista, que antes de llegar la lepra se estaba entrenando con la erisipela.

—Vea, doctor, ¿de qué serán estas manchas? Parezco un tigre. Dígame la verdad. Tendré valor para oirla.

El especialista examina al hombre, obligándole á que se quite el cuello postizo.

—¿Desde cuándo tiene usted eso?—pregunta.

—Desde que cambió el tiempo y entramos en otoño y empezaron á refrescar las mañanas.

—Está bien. Y durante el verano, ¿no ha observado usted nada?

—Nada absolutamente. Este verano, estuve sin manchas, limpio como un armiño.

—¡Ah!

—Sí, señor, pero ahora me han salido y vengo aquí dispuesto á todo, incluso á meterme en una leprosería, si esto es lepra. ¿Qué *le prarece*?

El médico vuelve á mirar aquello, saca un trapo, escupe en él y pasa esta parte del hilo así mojada por la parte que se supone enferma. ¡Oh prodigios de la ciencia! Por el hilo se saca el ovillo. Apenas hecha esta operación, la mancha que había en el cuello pasa á la tela de batista, y entonces el doctor nos tranquiliza con estas palabras.

—No señor, no. No es usted un leproso.

—Pues ¿qué soy?

—¡Un cochino! cúrese por la hidroterapia.

—¡Cómo!

—*Andá, bañate, mi hijito.* Y páguême diez pesos por la consulta.

DIEGO DE MIRANDA.

A propósito de Costa

La cohesión de la raza

La raza ha perdido un soberbio ejemplar con la muerte del insigne polígrafo aragonés Joaquín Costa. En las estepas de la vida espiritual de España, cuya desolación y aletargamiento parecen la imagen de los agostados campos castellanos, él era como un macizo roqueño que se erguía, rompiendo la visión monótona del paisaje. Alzado sobre los fundamentos de su cultura, pudo apostrofar á su pueblo á raíz del desastre de 1898, echándole en cara su resignación suicida é incitándolo á europeizarse, so pena de morir arrastrado por el torbellino de los otros pueblos del viejo continente.

Pero vamos por partes; porque mis ideas acerca de la significación de ese gran hombre, son muy distintas de las que han expuesto muchos intelectuales españoles, cuyos anhelos por el resurgimiento de la madre patria me parecen tan nobles como mal encaminados.

Al querer desdoblar mis juicios, se me ofrecen las siguientes paradojas:

Costa, español de pura cepa, anatematizó á España, atolondrada bajo el peso del desastre, precisamente por su carácter de español á machamartillo. No se olvide que cada hijo de España lleva un inquisidor dentro del pecho. Exteriorizamos nuestro pensar, desbordamos nuestro sentir. ¿No nos escuchan? Pues gritamos, vociferamos, y cuando la voz no basta á convencer, empleamos el ademán y acometemos con la fuerza al que nos desatiende.

Segunda paradoja: Los intelectuales europeizantes, al hablarnos de Costa, lo hacen siempre encastillados en su frase "¡europeización!" y conceptos consiguientes á la misma, cuando ese gesto fué una ráfaga en la vida y obras del gran historiador, jurisconsulto, sociólogo, hombre de ciencias y de letras, todo y mucho más en una pieza. Pero los comentaristas del solitario de Graus, á quienes me refiero, se encastillan de ese modo, por el propio imperio del subjetivismo de la raza, que no ve más que á través del *yo*, y así fingen la realidad de las cosas, con tal de darse el gustazo de vencer opiniones ajenas, haciendo predominar las propias.



El Costa zarandeado por ciertos periódicos, con fines políticos, no será ciertamente el que resista el sereno juicio de la posteridad. En cambio, el Costa de *La Vida del Derecho*, de *Teoría del Hecho Jurídico, Individual y Social*, de *Los Fideicomisos y Albaceazgos de Confianza*, del *Plan de una Historia del Derecho Español en la Antigüedad*, de *El Consejo de Familia en España*, de *La Poesía Popular Española y Literatura Celtohispana*, de las *Islas Líbycas: Ciranie, Cerne, Esperia*, de *Estudios Ibéricos*, de *Cuestiones Celtibéricas*, del *Colectivismo Agrario en España*, del *Derecho Consuetudinario del Alto Aragón*, ese

Costa, inmenso más por la ciencia y la substancia que por la cantidad, que es mucha, de sus obras, será buscado y consultado, y estudiado y aprendido á través de los siglos por todas las generaciones que intenten conocer las grandes figuras del movimiento intelectual español de la época presente.

¿Y qué carácter, qué sentido, qué orientación marca esa gigante labor? Pues de inmersión en los mares de nuestro origen, de buceo en las entrañas de la raza, de estudio de los tejidos de nuestra naturaleza étnica y patronómica, de ponderación de nuestra energía y substantividad manifestadas en las costumbres, en el derecho, en la literatura, en las artes, en las ciencias, á través de la historia.

El Costa político, redactor del programa de la Unión Nacional—admirable recetario de remedios de positiva virtud para resucitar á un pueblo—pudo hablar de "europeización" sin que por ello desmintiera su labor pasada, eminentemente española. En sus labios, el concepto de aquella palabra no entrañaba peligro alguno para la integridad de nuestra significación y razón de ser en el mundo. "Europeización" en boca de Costa, vale tanto como decir reforma radical de nuestro viejo sistema pedagógico, para hacer hombres pensantes y conscientes, orientados hacia todas las evoluciones científicas del pensamiento humano: descostre de los latifundios, arrancando la tierra de las manos muertas de los que la poseen en grandes porciones, sin cultivarla; y en este orden de cosas, acometimiento á la realidad de muchos postulados, más que patrimonio de Europa, producto natural de todos los pueblos que sienten el espoleo constante de la civilización.

Pero es el caso que la mayoría de los intelectuales europeizantes han querido tamizar el gran espíritu de Costa á través de sus espíritus pequeños, y, naturalmente, lo desfiguran, porque retienen la broza y dejan pasar la harina en flor. Ellos entienden por europeización importar, sea como sea, costumbres y leyes ultrapirenaicas que, como es razón, no todas convienen ni se ajustan á nuestro modo de ser. Todavía estamos purgando, y de ahí proviene gran parte de nuestros males, la importación de un parlamentarismo exótico, contra el que abiertos los ojos á la luz abominan muchos que ayer lo defendían; cuando lo que debimos hacer fué adaptar á los tiempos de hoy nuestras grandes instituciones de cortes castellanas y aragonesas, espejos de libertad, modelos de constitucionalismo democrático, que permitían decir á los reyes: "Cualquiera de nos vale tanto como vos, y todos nos, más que vos"...



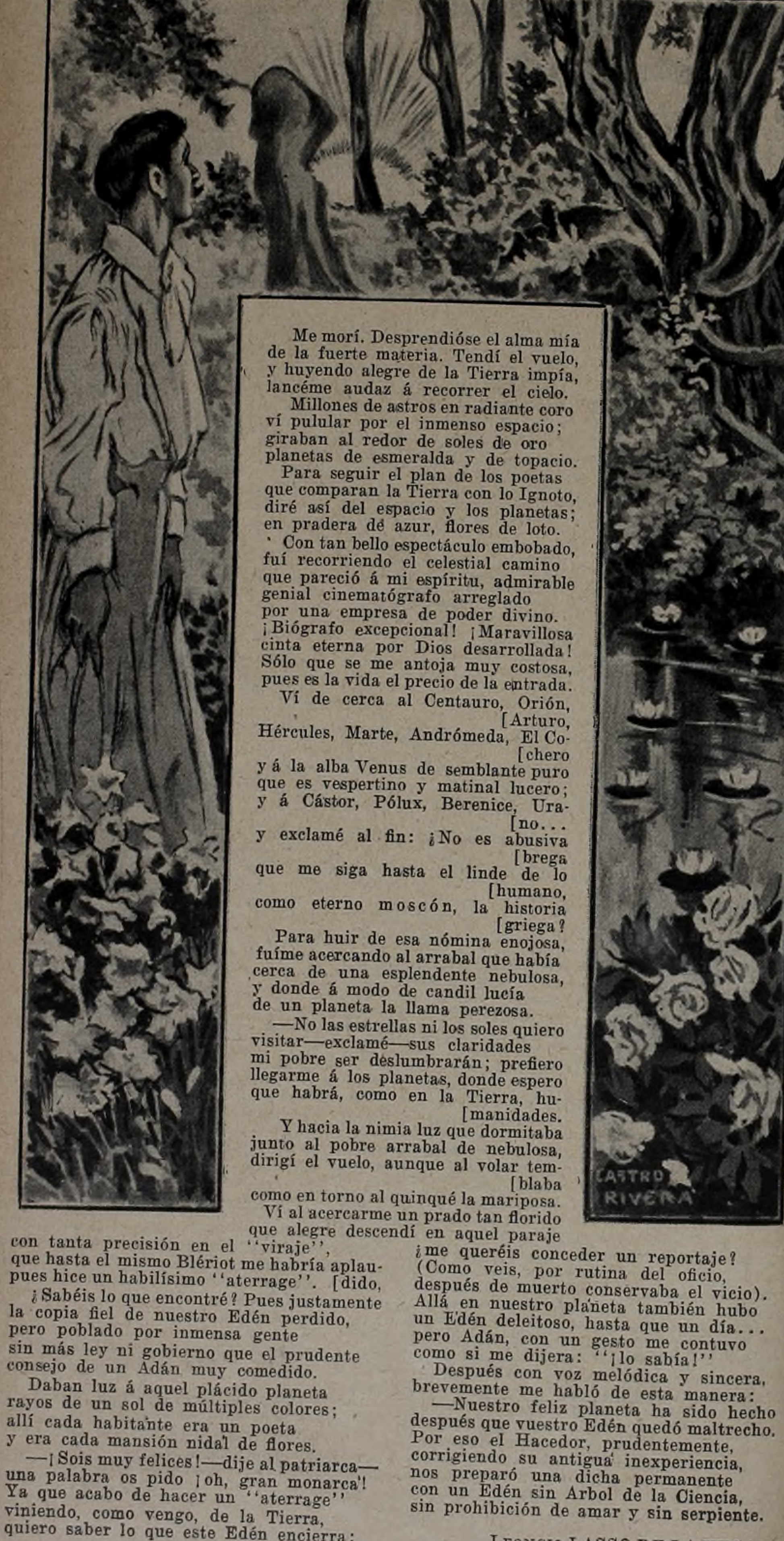
He procurado fijar bien mis ideas respecto á la significación del gran español que ha muerto. Ahondando en el acervo de su inmensa labor, España—¿qué digo España?—Hispanoamérica, la raza, en síntesis, podría nutrirse, confortarse, afirmarse con toda energía, manteniendo los jugos vitales de su *yo*, para eternizarse, resistiendo extrañas influencias y cumplir la misión de sus nobilísimos destinos en la historia.

—"*To be or not to be: that is the question*" (ser ó no ser: he aquí el problema).

En sajón lo digo para que en íberoamericano me lo entiendan...

DOMINGO TEJERA.

El Edén corregido



Me morí. Desprendióse el alma mía
de la fuerte materia. Tendí el vuelo,
y huyendo alegre de la Tierra impía,
lancéme audaz á recorrer el cielo.

Millones de astros en radiante coro
ví pulular por el inmenso espacio;
giraban al redor de soles de oro
planetas de esmeralda y de topacio.

Para seguir el plan de los poetas
que comparan la Tierra con lo Ignoto,
diré así del espacio y los planetas;
en pradera de azur, flores de loto.

Con tan bello espectáculo embobado,
fuí recorriendo el celestial camino
que pareció á mi espíritu, admirable
genial cinematógrafo arreglado
por una empresa de poder divino.
¡Biógrafo excepcional! ¡Maravillosa
cinta eterna por Dios desarrollada!
Sólo que se me antoja muy costosa,
pues es la vida el precio de la entrada.

Ví de cerca al Centauro, Orión, [Arturo,
Hércules, Marte, Andrómeda, El Co- [chero
y á la alba Venus de semblante puro
que es vespertino y matinal lucero;
y á Cástor, Pólux, Berenice, Ura- [no...
y exclamé al fin: ¿No es abusiva [brega
que me siga hasta el linde de lo [humano,
como eterno moscón, la historia [griega?

Para huir de esa nómina enojosa,
fuíme acercando al arrabal que había
cerca de una esplendente nebulosa,
y donde á modo de candil lucía
de un planeta la llama perezosa.

—No las estrellas ni los soles quiero
visitar—exclamé—sus claridades
mi pobre ser deslumbrarán; prefiero
llegarme á los planetas, donde espero
que habrá, como en la Tierra, hu- [manidades.

Y hacia la nimia luz que dormitaba
junto al pobre arrabal de nebulosa,
dirigí el vuelo, aunque al volar tem- [blaba
como en torno al quinqué la mariposa.

Ví al acercarme un prado tan florido
que alegre descendí en aquel paraje
con tanta precisión en el "viraje",
que hasta el mismo Blériot me habría aplau- [dido,
pues hice un habilísimo "aterrage".

¿Sabéis lo que encontré? Pues justamente
la copia fiel de nuestro Edén perdido,
pero poblado por inmensa gente
sin más ley ni gobierno que el prudente
consejo de un Adán muy comedido.

Daban luz á aquel plácido planeta
rayos de un sol de múltiples colores;
allí cada habitante era un poeta
y era cada mansión nidal de flores.

—¡Sois muy felices!—dije al patriarca—
una palabra os pido ¡oh, gran monarca!
Ya que acabo de hacer un "aterrage"
viniendo, como vengo, de la Tierra,
quiero saber lo que este Edén encierra:
¿me queréis conceder un reportaje?
(Como veis, por rutina del oficio,
después de muerto conservaba el vicio).
Allá en nuestro planeta también hubo
un Edén deleitoso, hasta que un día...
pero Adán, con un gesto me contuvo
como si me dijera: "¡lo sabía!"

Después con voz melódica y sincera,
brevemente me habló de esta manera:

—Nuestro feliz planeta ha sido hecho
después que vuestro Edén quedó maltrecho.
Por eso el Hacedor, prudentemente,
corrigiendo su antigua inexperiencia,
nos preparó una dicha permanente
con un Edén sin Arbol de la Ciencia,
sin prohibición de amar y sin serpiente.

LEONCIO LASSO DE LA VEGA.

El incendio n.º...



Cañaza á su rendida gente:—¡Animo, muchachos, que ya no quedan más que catorce depósitos!...



Cuando Perico se vió en posesión de su latifundio, creyó volverse loco de alegría.

El más grato de sus ideales estaba realizado. Mil hectáreas en el desierto de Chungapatangas, territorio enteramente virgen de todo conato de población, lleno de bosques maderables, de pantanos pringosos y con dos lagunas de las que se podía sacar la sal por arrobas. Y todo ello por siete mil quinientos pesejos, pagaderos en ochenta mensualidades, á razón de 93.75 por cada mes ¡una verdadera miseria! Aquellos eran los buenos tiempos; ya no es posible hacer tan espléndidas pichinchas. Lo había dicho el rematador y era hombre que tenía dedos de organista:

—Chungapatangas está llamada á ser un emporio de riquezas naturales y artificiales. Las mensuras de las ochenta leguas que saco á remate han sido hechas concienzudamente por una comisión de ingenieros sumamente ingeniosos, que suelen tomar aguardiente de quemar con soda patógena en una confitería de los extrasuburbios y son capaces de dividir en lotes, sin costearse ni cambiar de ropa interior, los terrenos situados más allá de la muralla de la China. Estos señores están dispuestos á jurar, por su Dios y por sus damas, que Chungapatangas es el cogollo de todo el país circundante; el riñón de un oasis de verdura prolífica y la gran arteria que conducirá los productos agrícolas é industriales de esa comarca feliz dentro de breves trimestres. Porque, señores, ¿qué es lo que falta para que estas promesas tímidas sean realidades atrozmente sublimes? Que compréis estos lotes, que doy casi regalados, porque vergüenza me da encanallarlos á ese precio tan humilde; que el arado de vapor interrumpa el sueño de esa Jauja, que sólo espera un esfuerzo insignificante para sepultaros bajo pirámides de trigo, maíz, lino, forrajes, papas y arroz con leche. Ya están trazados por los mismos ingenieros los planos de seis ferrocarriles, cuatro en cruz y dos transversales, que cortarán en triángulo de tres leguas cuadradas, 833 hectáreas y un jamón, es decir, una fracción, ese paraíso mitológico. Antes de que hayáis pagado la cuarta parte de los plazos, cada hectárea valdrá lo que ahora una legua, y al terminar el pago juraría que cada metro valdrá un platanar, quiero decir un platal, y no tendréis más que sentaros para elegir entre los compradores. Esta Arcadia la vende un patriota que sólo mira el progreso de su tierra y que se embarcará para Europa uno de estos días. Conque, á ver: ¿quién quiere ser poderoso? ¿Quién quiere tomar para el patronato á los más opulentos judíos de ambos hemisferios? Señores, rubor y empacho me da decirlo, pero me lo ha encargado quien puede y obedezco: ¡á cinco pesos la hectárea, en ochenta mensualidades, títulos verdaderamente académicos, escrituras matrices gratis, aguas á todas profundidades, plantas, reptiles é insectos de todas hechuras, tierra verdaderamente mineral garantida legítima! ¿Quién desprecia la fortuna? ¿Dónde está el enemigo de sí mismo, el esposo agraviado y rencoroso, el mal padre, el tío Batata que rechace la millonada que le ofrezco? ¡A ver! ¿Dónde está ese loco furioso?

Con arengas de esta especie salpimentadas de algún que otro insulto, se consigue á veces un éxito fenomenal sobre las muchedumbres. Lo cierto es que las leguas fueron vendidas como pan en feria franca y que el bueno de Perico, que había ido al sitio del remate sin más objeto que viajar gratis en ferrocarril y tomar cerveza á costa de otarios, perdió la cabeza y "formó" con mil hectáreas.

Empleado de mediano sueldo, casado y lleno de brotes—vulgo hijos—se privó de casi todo durante seis años y ocho meses para ir haciendo frente á las cuotas. Le sostenía el orgullo de ser un gran terrateniente. Acabó al fin de pagar y tuvo la suerte de no haber sido engañado, pues los territorios de Chungapatangas no eran una ficción, como tantos otros; existían en principio, pero nadie sabía á punto fijo por dónde. Los compradores habían retrocedido ante la necesidad de formar una caravana exploradora que tendría que afrontar más peligros que Stanley en la selva del Congo.

Perico se quedó sin colocación á los pocos meses de haber satisfecho los últimos gastos: su mujer friega pisos ajenos, su hija está en una fábrica y sus hijos venden periódicos. El atorra por esas calles y toma café cuando lo convidan; pero su optimismo es inquebrantable y á menudo se le oye decir:

—Con lo que han de haberse valorizado mis tierras desde que las adquirí, bien podrán valer, echadas á los perros, á dos pesos el metro cuadrado. De modo que el día en que se descubran, me encuentro con veinte milloncejos como veinte soles. En el viejo mundo esto parecería una gran cosa, pero aquí somos tan Cresos todos que con ese fortunón no tengo ni para tabaco.

P. G. REY.

La caída de don Cástulo



Se encaminó veloz á ese edificio,
y aunque ningún obstáculo le arredra,
saltar quiso una piedra, y esa piedra
torció el rumbo á don Cástulo Aparicio.



EL MIEDO AL PÚBLICO

Hay en arte una enfermedad terrible que los pintores, los músicos, los literatos y en general cuantos artistas producen solitariamente desconocen, pero que ataca con frecuencia aterradora á los comediantes. Es un mal que va generándose en ellos lentamente, según su energía nerviosa decrece, y estalla de modo fulminante.

Me refiero á lo que la gente de teatro denomina, clara y expresivamente, "el miedo al público".

Hay actrices y actores de acreditados merecimientos, de brillante historial artístico, familiarizados desde su juventud con el aplauso y cuyo nombre figura honrado en "el reparto" de las mejores obras, que de pronto se descomponen y vulgarizan hasta rebajarse á un nivel menos que mediano: conservan la memoria, la vista, el oído, la figura gallarda, la voz sonora, el gesto elegante, cualidades primordiales de todo buen histrión; y, sin embargo, sufren una neurosis recóndita que endurece sus ademanes, quita expresión á su rostro, les dicta movimientos absurdos y los lleva al fracaso.

Del actor aquejado de este mal, se dice que está "huído".

Es una inquietud semejante á la que padecen muchos acróbatas después de sufrir alguna caída, ó los toreros luego de recibir la primera cornada.

A esta dolencia, por lo mismo que no nubla la conciencia ni lastima las facultades intelectuales del artista, yo la colocaría en el número — horrible ciertamente — de las enfermedades de la voluntad. Es un empequeñecimiento del sentido íntimo, una neurastenia que roe la personalidad del comediante y le quita su habitual aplomo y anula su albedrío.

En la recia historia de luchas libradas por el actor contra las muchedumbres, debe buscarse el origen de este infortunio; pues á la larga el público, que se renueva de generación en generación y, por instinto, más inclinado se halla á la censura que al elogio, triunfa siempre del comediante, como el medio, á la larga también, triunfa siempre del individuo. El calofrío que el hombre de teatro experimenta diariamente al levantarse el telón, el sobresalto de las noches de estreno, las desgarraduras crueles que le producen así los reproches como el aplauso tibio, y "el deseo de agradar", el prurito femenino de no envejecer, que se exacerba en ellos á cada nueva temporada ó á cada nueva ciudad que visitan, acaban por deprimirlos; lo que antes era accidental, pasa á ser endémico; lo que empezó siendo circunstancial y pasajero, ahora es constante.

Sin saber por qué, sin motivo alguno preciso, el actor se siente acobardado; es una sugestión, un embrujamiento. Todo le impone: teme que el apuntador se equivoque, ó que la puerta por donde debe "hacer mutis" esté cerrada, ó que el traspunte no le dé "la salida" á tiempo, ó que al llegar á cierto parlamento difícil, algún espectador grosero le dirija un donaire que haga reir á la sala. Si ve que, desde bastidores, un grupo de compañeros lo observa, cree al punto que murmuran de él... de él...

— Saben que tengo miedo, que estoy "huído"...—piensa.

Esta enfermedad motivada, como antes dije, por una atonía de la voluntad, es incorregible, y cuanto más lucha el paciente por desterrarla, más reflexiona en ella y mayores y más hondas raíces echa en su ánimo la maldita. Por momentos la sugestión fatal crece, robándole la gracia de la espontaneidad; dominado por la idea "de que va á equivocarse", el artista pierde su aplomo y tropieza; cada pequeño error acarrea otros; y ora es el ademán, ora la voz ó la memoria los que flaquean.

Ese "miedo al público" se caracteriza por una serie de actitudes que jamás pasan inadvertidas para la gente de teatro. El actor "huído" nunca mira á la sala, no puede; trabaja siempre "de perfil", y aprovecha cuantas ocasiones se le ofrecen de volver la espalda: diríase que el escenario se le antoja un alambre tendido sobre un cráter, y que siguiendo el consejo de los equilibristas, se abstiene de mirar hacia aquel abismo implacable, abismo empedrado de cabezas, donde su reputación, de un momento á otro, puede derrumbarse.

Hace pocas noches, casi llorando, un actor, joven aún, me decía:

—No sé qué me sucede; á ratos creo que me he quedado tonto... hay obras que he representado muchas veces y estoy seguro de saber de memoria, y de las cuales, sin embargo, me olvido apenas se levanta el telón. Antes, una vez en escena, los esfuerzos de mis compañeros me animaban; ahora, por el contrario, me desalientan, me entumecen el espíritu y las manos; tengo miedo... ¡miedo!...

Y, hablando así, sintiéndose bajo la influencia del irreductible y misterioso maleficio, mi interlocutor apretaba los puños y sus ojos se llenaban de lágrimas.

¡Pobres artistas vencidos!...

Entretanto el público, ignorante de vuestras penas, se burla cruel de vosotros, de vuestras inseguridades, de vuestros balbuceos torpes; sin comprender que ese emborronamiento moral, ese pavor que ahora agarrota vuestro entendimiento, proviene de él mismo, del miedo que todos nosotros, cuantos vivimos bajo su tiranía omnipotente, tenemos de no seguir gustándole...

EDUARDO ZAMACOIS.



Competencia zoo-ilógica



El visitante. — ¡Cuánto ejemplar de esta especie!...
Onelli. — Como que tenemos solamente en llamas, cerca de cincuenta mil nacionales.
El visitante. — Pero, en eso la Aduana les ha matado el punto, porque ya sabe usted que ha llegado á tener hasta quince millones de pesos en llamas.

Un poco de metempsicosis

Ni las celdas del manicomio ni los puestos rentados pertenecen á los más meritorios. De lo segundo no hacen falta pruebas, pues á la vista está el engaño; de lo primero, puesto que se necesitan más formalidades, reconocimientos y exámenes para ser orate diplomado que para ser doctor en cualquier cosa. Allá va como demostración un caso que acredita la tesis.

Pancho Rambouillet, vástago ilustre de noble estirpe, á fuerza de holgorios y francachelas quedóse pobre. No teniendo ya qué dar, dió en la manía de pensar en su preclara ascendencia. De patriotas, magnates y héroes ostentaba lozanos frutos el árbol de su genealogía, y saltando de rama en rama y descendiendo del tronco abajo, despues de topar con ministros, embajadores, cruzados y procónsules, llegó á las raíces cúbicas en su noble prosapia.

Pensando en ella y ayudándole un poco el atavismo fué forjando en su deschavetada imaginación, que antes de gente había sido animal, y no por cierto chinche, caracol ni murciélago, sino animal mayor, de los de



formato más grande y principal categoría. Poseído del orgullo de su irracional transformación después de un atento examen de conciencia, en largas meditaciones, fué desdeñando al elefante por trompudo, al hipopótamo por gordo, el buey por rumiar las cosas y no decirlas francamente, y al avestruz por mistificador y zanquilargo, viniendo á confirmarse definitivamente en la convicción de que de ser un animal habría sido león, tanto por su afición á los bifes á la inglesa, como por la hermosísima melena rubia con que la naturaleza próvida habíale embellecido en sus juveniles años.

Y convencido ya de que aun más que del blasonado escudo de su humano linaje debía sentirse orgulloso por la regia corona de rey de las selvas, que, no un ascendiente, sino él mismo había llevado otrora, como el mejor ornato de la más bella raza del Atlas, convencido ya de esto, entró á sospechar que alguna particularidad providencial habíale preparado para su encarnación en forma humana, pues su feroz condición aveníase mal con el refinamiento de gustos que la envoltura de hombre y la consiguiente corbata le imponían. Declaróse, pues, león de "ménagerie", especie de loro con melena ó de tirano enjaulado, espanto de curiosos y de criaturas, que cuanto más miedo tiene más ruge, con pavor no disimulado del vulgo, que acude á contemplarlo lleno de susto.

Como no ocultaba sus ideas, pues de leones es la franqueza, y como sus ademanes iban siendo alarmantes, pues en su afición á los bifes ya iba insinuándose con los amigos de café y con el camarero del restaurant, dándoles cuando podía fuertes resoplidos en el cogote, preocupáronse todos, intervino la policía, llevarónle al depósito de contraventores y de allí al encierro, con lo que su locura alcanzó el paroxismo.

Instalado en su celda, posesionóse de su ánimo la idea de que regresaba á su anterior estado, y le pareció lo más natural vivir en una jaula. Unos ratos rugiendo y otros saltando, cosas ambas que hacía admirablemente gracias al conservatorio y al deporte, y otras escribiendo, con letras que parecían zarpazos, sus memorias de antecuna, pues hasta aquí llegaba su ferocidad, el caso es que el ex león era feliz siendo ex hombre, y llevaba mejor vida que algunos jóvenes de buena familia, sin pensar en la cuenta del hotel, en la visita del sastre ni en otros defectos de nuestra civilización. Cuando se acordaba de que era hombre se enfurecía, y entonces le bañaban y le llevaban al cuarto azul, con lo que volvía á su condición de león manso. Le sacaban de la jaula y le enviaban al patio, hasta que tornaba á rugir y á morder; entonces el loquero á zurriagazos le llevaba otra vez á la ducha.

Su vida era deliciosa; cuando hacía de fiera lo trataban como á persona, y cuando se portaba como gente se olvidaban de él; exactamente lo mismo sucede en el mundo de los cuerdos, sin tener que acudir á frenópatas ni á especialistas.

Pero como todo progresa, también creció la manía de grandezas de Rambouillet, y un buen día, después de una ducha acompañada de la correspondiente higiénica pateadura, vulgo masaje, y más castizamente dicho, amasajamiento, después de esa operación higiénica cayó en la cuenta de que había llegado el momento de evolucionar. Ya no era el león del Atlas, encerrado en la "ménagerie", ni el descendiente de una raza ilustre, ni el retoño de testas coronadas; buscó ubicación más preclara y la encontró, proclamándose de golpe león heráldico. Un aficionado á caballo para que le hiciera el "pendant" funcionando de unicornio, no lo encontró en todo el frenopático; y, falto de tan simétrico elemento, devanábase los pocos y recalentados sesos que le quedaban en el mate, cuando quiso su buena suerte que le viniera á mano un sobre de una carta, no sé si del Paraguay, de Persia ó de Abisinia, donde había un león como trofeo. — Esta es la fija — exclamó. Con las cobijas y cobertores hizo una especie de trofeo en la misma cama. Instalóse en el centro, con la actitud hierática propia de su nueva existencia, y allí se pasaba el tiempo, en casi absoluta inmovilidad. Su quietud, al principio dió algo que pensar á sus guardianes; su mutismo propio del carácter nobiliario fué garantía de la tranquilidad de su estado.

Precisamente hacía falta por entonces un rey del protocolo, cargo que en las repúblicas de aquel tiempo equivalía al de rey de armas de algunas cortes modernas. En triunfo lo llevaron al alcázar, donde quedó instalado definitivamente. Servía allí de adorno unas veces, de pelele otras, y siempre estaba de bulto, como el francés del cuento, debajo de la higuera; pero él, ufano y satisfecho, complacíase en llenar sus funciones de león de estampilla, trabajo que venía de molde á su carácter ya reblandecido por la edad y á sus pretensiones de monárquico abolengo.

Esto, según dicen, ocurrió en el Ponto Euxino muchos años antes de la era de Nabonasar, aunque no faltan autores que niegan toda autenticidad á la historia. La verdad es que no pasa de verosímil, pero ¿acaso no es más lo verosímil que lo verdadero?

ALVARO DE LUJÁN.

Frase en acción

Los desagües del Sud

AL OTRO MUNDO



taminado que los hijos de sus hijos adquirimos en estas tierras privadas é inexhaustas.

Hasta hace poco tiempo se nos llamaba con motes injuriosos y despectivos, como si en realidad no debiéramos nada á la influencia de las inevitables funciones de las razas. Es muy posible, es casi seguro que algo tenemos exclusivamente nuestro, pero también lo es que la herencia fisiológica y espiritual ha derramado sobre estos hombres... nuevos, los defectos y las virtudes de carcomidas muchedumbres extranjeras, y que todavía pasarán años antes de adquirir fisonomía propia, definitiva, inconfundible.

Los viajeros se dividen en categorías y están sujetos á clasificaciones, como ciertos artículos de consumo. Son conocidos los maletas, esto es, aquellos que á manera de encomiendas van y vienen sin darse cuenta de ello, sin sufrir modificación sensible de su forma ó estructura. Todo lo más, se apabullan un poquitín con el ajetreo, y pare usted de contar. Les siguen las golondrinas. El pretexto ostensible á que éstos se agarran es la salud, no siempre floreciente después de los excesos impuestos por la vida social en balnearios y montañas. Nuestros inviernos son arteros y malsanos—me imagino que como en todas partes—y es obra de prudencia eludirlos siempre que se pueda. Como se presume, la agitación que tal existencia supone se reanuda allende el mar, y no son escasos los que, también como las golondrinas, dejan allá los huesos, ya que no las plumas. Según se dice, estos pájaros... humanos llevan á las viejas sociedades exóticas mucha alegría, mucha animación y mucho dinero. Ello es que esta parte de América coopera eficazmente á lo que se podría llamar el intercambio económicosocial, toda vez que si deja moneda trae provisiones, y no del género baratija precisamente, sino del suntuoso, del majestático, del deslumbrador. Tal intercambio trae aparejado otro no menos digno de recordación; es el del gusto, ya artístico, ya industrial... desinteresado. No podrá motejársenos de cursis ni de exagerados en nuestro modo de vivir y de exornarnos.

Vienen luego los que viajan por placer. Hay que emplear eufemismos al ocuparse de esta clase de turistas, ya que, en efecto, el placer, y no medido, ponderado, discreto, es lo más atendido por ellos.

Entre los muchos hombres que emprenden viaje al otro mundo con el exclusivo propósito de correrla, los hay que efectivamente no hacen otra cosa. Claro está que se equivocan en la elección de los placeres, pero también es cierto que no sabrían encontrar otros.

Un poco de prejuicio aunado á otra cantidad de ignorancia ó deficiencia espiritual, los conduce como de la mano á desarreglos vitandos y á diversiones pecaminosas; con lo cual dan satisfacción á... vamos... á sus necesidades, sin que por un momento sepan que la vida no termina allí, ni los placeres tampoco.

De más está decir que al proceder de éste y de los otros modos, llevamos á los viejos pueblos y á las viejas razas un poquito de ese vigor macizo, rozagante, incon-

Tenemos después á los que, cansados ó aburridos, se proponen dar paz á los nervios haciendo excursiones oculares, si es permitido llamarlas así. Quieren no pensar en nada, no preocuparse por nada y emprenden esas peregrinaciones á través de mares, ciudades ó desiertos, con los ojos avizores, con la mirada vivaz, con el alma abierta de par en par hacia lo plástico, lo material, á veces lo hermoso.

Mientras no pasan las cosas de ahí, estos viajeros inspiran simpatía y deseos de que les vaya retebién. Si el tal es novicio, no prescinde de ciertas "juergas" que, como le gusten, dan al traste con su templanza. Si ya está iniciado en el lance y tiene alguna experiencia, se contiene, es discreto y lo pasa tan lindamente.

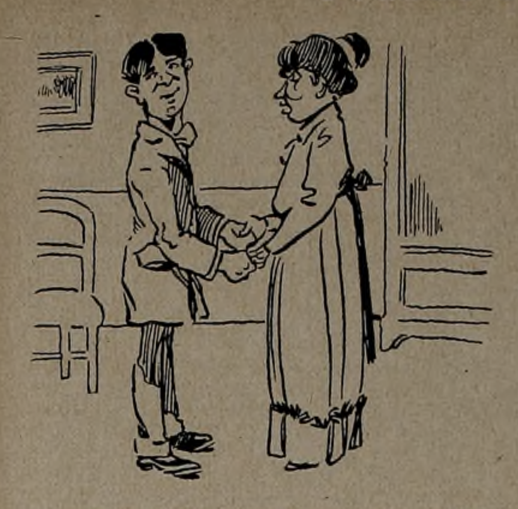
De los enfermos, ó que tal se creen, poco debe decirse. Todavía hay muchos argentinos que creen encontrar en países remotos remedio para sus alifafes y lenitivo para sus goteras. Lo cual es un error. Me consta que en el extranjero no anda el arte ó la ciencia de curar mejor provista de recursos que entre nosotros. Con la imitación ó con la adopción de lo que por allá han discurrido los hombres de pensamiento y de trabajo, hemos vestido nuestra desnudez y puesto fin á nuestra ignorancia, hasta el extremo de no tener nada que envidiar á los progenitores.

Y aquí viene como anillo al dedo la descripción del viajero con profesión científica. Este, generalmente joven y con positivo deseo de mejorar su preparación, corre á París, á Viena ó á Berlín en busca de oxígeno para su cultura... y se equivoca. Algunos, los menos, consiguen, á lo más, podar un poco la fronda ó la maleza intelectual que de aquí llevan; pero mejorar, lo que se llama mejorar substancialmente sus conocimientos, no lo creo. No lo creo yo ni ellos.

Una fuerte impresión producida por el ambiente; una relativa modificación de ciertos hábitos estudiantiles; algo de remedo del empaque doctoral europeo, y nada más. Prueba inconcusa de ello es que cuando regresan á su tierra, son tan malos ó tan buenos como antes de salir de ella; y aun suele acaecer que digan de muchas maravillas que no los han tomado de sorpresa. Al contrario, son los de allá quienes se pasmaron, al saber que *también* nosotros estamos en autos de muchas quisicosas y de bastantes secretos.

PATER.

Frases cómicas



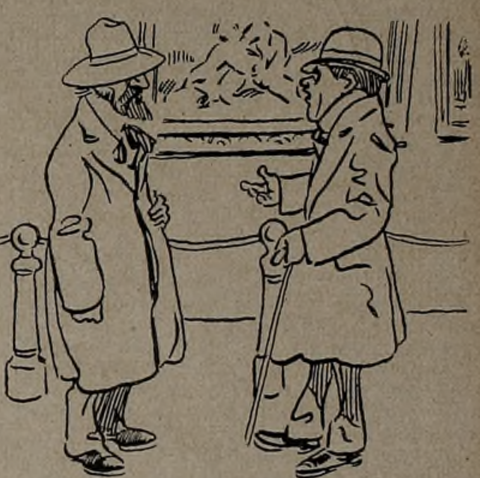
—¡Cómo me gustaría tener siempre tus manos entre las mías!
—¿Para qué, Arturo?
—Para no oirte nunca tocar el piano.



—¡Cómo! Yo creía que ya no fumabas.
—No fumo más que cuando estoy aburrido.



—¿Hace usted el favor de prestarme un peso?
—No puedo hacer favores á quien no conozco.
—Esa no es razón. Tampoco yo le conozco á usted, y sin embargo no tengo inconveniente en pedírselo.



—Diga usted lo que quiera, no podrá usted negar que es un cuadro muy animado...
—Sí, sí... Animado de los mejores deseos.



—¿Qué es patrimonio?
—El caudal que uno hereda de su padre.
—Perfectamente. ¿Y matrimonio?
—El que hereda de la madre.



—Dime, papá, ¿es mucho dinero cinco pesos?
—Según como se mire la cantidad: para ganarlos yo, me cuesta sudar de firme. En cambio, tu madre los gasta con la mayor facilidad.

¡Vengan turcas!



Parece que el trajecito harén, última creación de los modistos franceses, caprichosos ellos y trastornadores de las cabezas femeniles, no logra convencer.

En París, el periódico "Excelsior" se ha propuesto investigar el parecer del público respecto á tan *interesantísima* cuestión y dirige circulares por doquier para convencerse por el número de votos en pro y en contra de si es lícito el cambio de la pollera, de la que tanto y tan mal se ha hablado cada vez que ha cambiado de forma, por cierta prenda que por la parte de arriba conserva el aire de familia de aquélla, y al final, donde comienzan las pantorrillas, semeja unos puños, que es, como si dijéramos, un patrón especial de calzones turcos.

Las personas que están por la indumentaria tradicional, contestan que no es honesto jugar con las ropas de las señoras.

Las actrices no tienen inconveniente en adoptarlas, si cargan con el gasto los empresarios.

Los poetas aplauden el traje harén. Con él podrán llamar hurí á la ninfa de sus amores, con relativa propiedad.

Las señoras de gran mundo manifiestan que lo aceptan, siempre que, de antemano, cuenten con los aplausos de la *claque* de sus salones y mientras no se las obligue á rebajar un milímetro siquiera sus descotes.

Las *demi-mondaines* pídenlo á gritos.

Los maridos serios le niegan decididamente su apoyo. Cuando más, lo intentarían para andar por casa.

Los maridos acomodaticios y complacientes consultan á sus esposas y los tímidos á sus suegras.

Las niñas casaderas quieren y no quieren la reforma. Si ellas estuvieran convencidas de que era del agrado de los mozos...

Las viudas jóvenes creen que la bombacha sería un incentivo para la substitución del difunto.

Las viudas pasadas niéganle su favor.

Los candidatos á marido, parcos y modositos, admiten la reforma siempre y cuando el traje harén resulte más económico que sus predecesores.

Los chiquillos patean de júbilo. ¡Venga — dicen — el traje odalisca! Pues apenas si nos hará reir... ¡Y cómo perseguiremos á las primeras que se lo pongan!

¡Oh, la bombacha! La última palabra de la moda femenina va á ser objeto de largas controversias, de escándalos sin número, hasta, quizá, de sangrientas revoluciones.

Muy mal hecho. ¿Por qué impedir á las señoras que se atavíen á su gusto? Después de todo, si ellas se empeñan, de nada han de servirles las reflexiones. Siempre obran como se les antoja...

En bastantes naciones la nueva moda causa honda preocupación. La cuestión está sobre el tapete, y no hay quien no le dedique su atención.

¿Y aquí? Emitid vuestra valiosa opinión, señoras y señoritas. La esperamos impacientes. ¿Cuándo veremos en Buenos Aires el primer traje harén?

En París, al hacer su presentación en los paseos, fué saludado con armoniosas y compactas silbas. En el palco escénico lo silbaron con más dulzura.

En Italia lo dió á conocer, en Milán, la señora Crittinos en el escenario del Internacional, y alcanzó igual *éxito*.

En Inglaterra, Alemania y Bélgica, sábese que de un momento á otro todas las modelos disponibles se lanzarán á la vía pública con sus bombachas correspondientes, en busca de opiniones.

En algunas capitales de los Estados Unidos, varias señoritas pasean todos los días ataviadas con el traje exótico de referencia. Allí se ven á diario cosas rarísimas, y el público se contenta con mirarlas sonriente, diciendo luego en inglés: "Están *guilladas*".

En España la cosa va peor. Los modistos persisten en vestir de turcas á sus modelos, que es tanto como si las vistieran de chinas ó de sacerdotes etruscos, porque tanto en Madrid como en Barcelona y Bilbao, apenas las ve el pueblo soberano les arma tal barahunda, que parece que se ha escapado un toro. Los hombres las chicolean primero; luego las persiguen y les dicen cosas muy atroces y por último las hacen guarecerse en carruajes, escoltadas por agentes de orden público, guardia civil y coro general.

En Turquía las mujeres están admiradas. Ahora que ellas van dejando, poco á poco, el traje oriental para vestir el europeo...

Cierto repórter de por acá pilló el otro día una gran turca, para conferenciar con ella al respecto.

— Alá es grande — le dijo, para comenzar.

—¿Cómo, lo sabe usted?

— Ja-ma-la-ja.

—¿Eh?

—Quiero demostrarle que el idioma turco y la religión islamita son para los chicos de la prensa cosa corriente. Bueno y usted ¿qué me dice respecto á la controversia suscitada por el traje oriental?

— Nada.

— Poco es. Añada algo más.

— Ni esto. (Y se mordió una uña).

El otro fuese despechado, murmurando:

— Eres turca y no te creo.

Los turcos hubieran sido con él más explícitos. Pregúntenles nuestras lectoras á cualquiera de los muchos que en Buenos Aires venden mercaderías más ó menos orientales y todos contestarán:

— ¡Oh! Ser mucho lindo *la bombacha; muqueres* ángeles con el'a. Yo *tenerlas*.

El público europeo, más levantisco, forzosamente se irá amansando en sucesivas tentativas.

Y aquí no se hace una prueba...

Modistos y modistas, ¿no disponéis de modelos bonitos? ¿Sí? Pues á vestirlas de odaliscas y á la calle con ellas, primero en automóviles y carretelas y luego á pie.

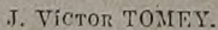
El primer día las tomarán por turcas mistificadas; después nos iremos acostumbrando á verlas, y luego puede ser que nos gusten mucho, y en ese caso, antes de un año, por lo que al bello sexo respecta, esta capital vendría á ser algo así como Constantinopla, aunque bastante mayor.



¡Atrévanse, modistos y modistas! Vengan esos modelos disfrazadas. ¿No comprendéis que estáis quedando mal, al no hacer una tentativa?

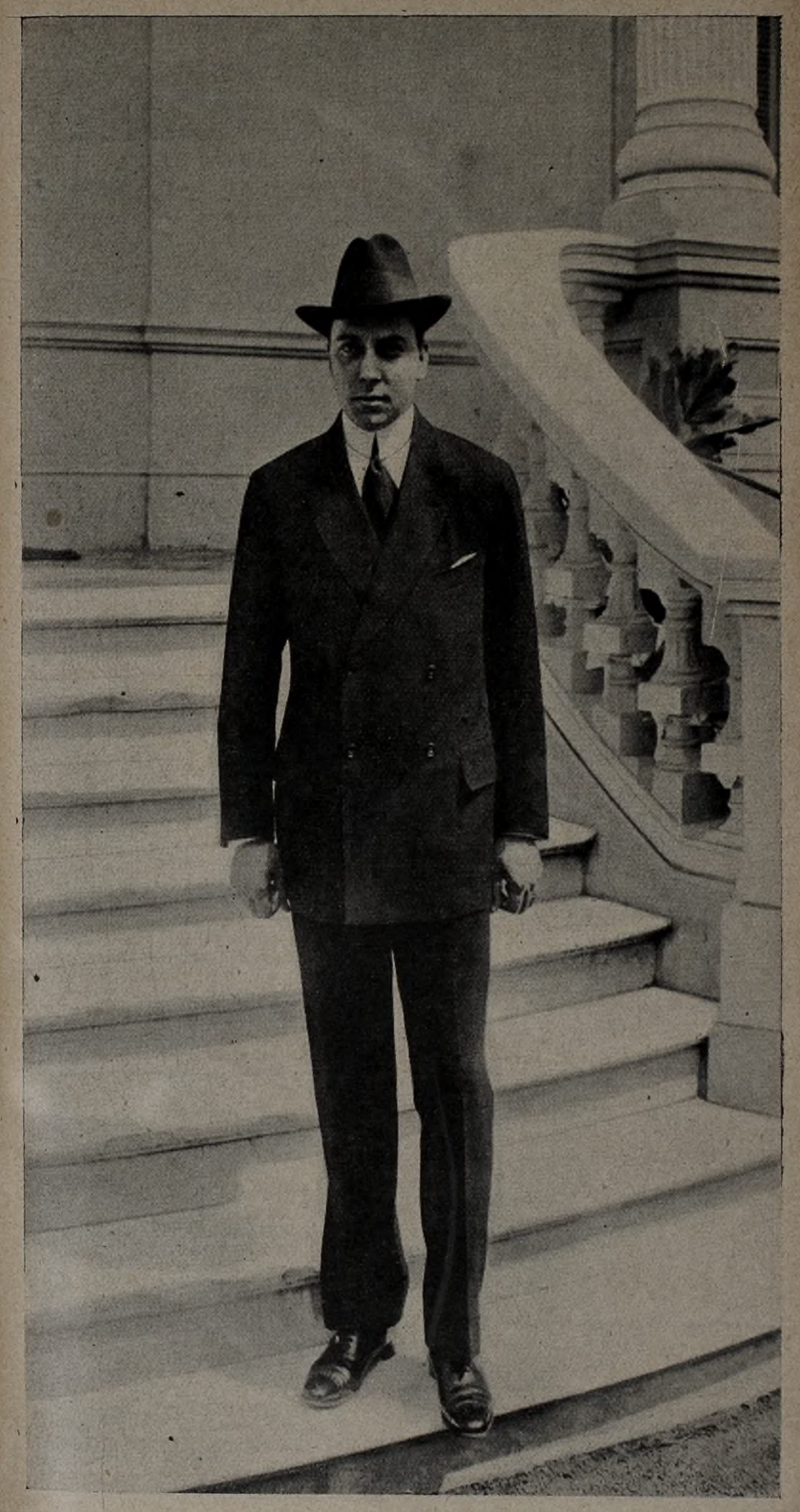
¿No se deciden las modelos? ¿Por qué? ¿No se atrevieron á darse á la publicidad encerradas en esos taleguillos atados que llaman polleras, y no les ocurrió nada?

Pues aun menos han de temer ahora, porque el bombacho, prenda muy principal del traje harén, es evidentemente mucho menos ridículo que las tales polleras.



J. Víctor Tomey.

Transeuntes conocidos



Don Alberto Julián Martínez

Secretario del Consejo Nacional de Educación



Humo y ceniza. — El incendio de los diques

"El comentario señala ya, con una seguridad de convencido, que estos incendios repetidos en los depósitos de aduana no son sucesos traídos por la fatalidad de un descuido, sino provocados intencionalmente por causas que sería arriesgado señalar.

"Sin embargo, es general una sospecha que se extiende por todos los ánimos, y concreta solamente una sola causa productora: la necesidad de que desaparezcan los medios de comprobar los abusos, las defraudaciones denunciadas públicamente, y en cuya averiguación está empeñada, según los informes que á ese respecto se han dado, la administración de la aduana y el gobierno nacional mismo".

Yo, puesto á hacer presunciones,
también de eso algo presumo,
pues en muchas ocasiones
esas investigaciones
suelen convertirse en humo.

***

Ande la defraudación

"Creen algunas personas bien informadas, según ellas, que no será defraudado el interés del público en las investigaciones de la comisión parlamentaria sobre las tierras públicas.

"Esas mismas personas se avanzan á decir que la comisión parlamentaria ha constatado abusos y delitos más graves que los denunciados por la comisión investigadora nombrada por el ministro de Agricultura."

No me parece eso mal,
y es lo más lógico, pues
sólo falta, que al final,
además del capital
se *defraude* el *interés.*

***

Para los conductores. — Academias de instrucción.

"Hoy fué propuesta á la intendencia, por la dirección de tráfico, la implantación de una academia de instrucción para conductores de vehículos, que funcionará en el mismo local de la dirección general y será atendida por el personal de esa misma repartición.

"El director de tráfico opina que esta instrucción, completamente gratuita, servirá para disminuir el número de infracciones que ahora se registran, cometidas en su mayor parte por ignorancia de las ordenanzas en vigencia para el tráfico urbano".

Hagamos presente
á la dirección
de tráfico nuestra
felicitación,
ya que se han propuesto,
como ustedes ven,
que los *conductores*
se conduzcan bien.

***

Consérvate á ti mismo

"Montevideo. — El doctor Salmón, director de la Escuela Veterinaria, debidamente autorizado por el gobierno, telegrafió á Estados Unidos y á Alemania, pidiendo obreros aptos para la conservación de carnes por otros medios de los que se usan entre nosotros".

Semejante petición
me ha llenado de sorpresa,
puesto que al doctor *Salmón*
más bien la conservación
del pescado le interesa.

***

Visita á una escuela

"Viena, Marzo 17.—El ministro de la República Argentina en esta capital, doctor Fernando Pérez, ha visitado la escuela técnica superior de la industria del cuero.

"El doctor Pérez se interesó muy especialmente en lo concerniente al aprovechamiento de los cueros de liebres y se retiró del establecimiento llevando una excelente impresión.

El ministro argentino presentará al gobierno de su país un informe especial sobre las impresiones de su viaje á dicha escuela."

Como le preocupan
al ministro Pérez,
lo mismo que el propio,
los cueros de liebre,
ver un cuero quiso
y uno de la escuela
fué y *le sacó el cuero*...
para que lo viera.

EN LA FIAMBRERIA



El patrón.—Gertrudis. ¿Qué hay en la vidriera que hace reir tanto á la gente? "Salí" á ver qué es...



....

Las joyas de Isabel la Católica

Había terminado la lucha heroica de la Reconquista y Granada era cristiana. Sobre los alminares brillaba la Cruz; y las heladas brisas de las Alpujarras hacían tremolar en las murallas grandiosas el arrogante pendón de las torres y los castillos. La Alhambra, ese alcázar que parece labrado por los genios, afiligranado por las hadas y decorado por fantásticas sultanas, se miraba naturalmente en el espejo de plata del Genil, cuyas ondas parecían repetir los suspiros del rey vencido y escoltar en bulliciosa comitiva las lágrimas de las huríes para enterrarlas en las playas africanas.

La corte había vuelto á Santa Fe después de recibir las llaves de la ciudad rendida. Ocupábase en reorganizar lo que la guerra había descompuesto y en preparar el regreso del ejército y de los monarcas á sus tierras de Castilla y Aragón y al palacio de Barcelona.

Entretanto, la vida de campamento seguía haciéndose en Santa Fe, ciudad que había surgido en el emplazamiento de las tiendas de campaña mientras duró el asedio de Granada. Allí estaba la corte, una corte de soldados, cada uno de los cuales había grabado su nombre con letras de oro en el libro de la historia. Algunas damas acompañaban á la reina; prelados, magnates y guerreros formaban la comitiva del rey aragonés.

Pero no había que buscar allí el fausto aparatoso de que los Austrias y los Borbones más tarde se rodearon. Era una corte de familia, y sin mayores preámbulos el monje y el soldado, el alcabalero y el oidor, la anciana menesterosa y el juglar picaresco podían llegar á la presencia de los monarcas.

El día que ocurrió la escena que describimos, en la cámara de la reina estaban don Fernando el Católico, la marquesa de Moya doña Beatriz de Bobadilla, el arzobispo de Sevilla fray Diego de Deza, el prior de la Rábida fray Juan Pérez de Marchena, el licenciado Alonso de Quintanilla, contador mayor de Castilla y el secretario de Aragón, Luis de Santángel.

—¿Qué pensáis, mi esposo, de la despedida de ese buen genovés, que con tanta insistencia nos instaba para que le ayudásemos á buscar el camino de las Indias.

—Pienso, señora, que si nuestras arcas hubieran estado menos vacías, tal vez me hubiera tentado el deseo de costear la empresa y dar á Cristóbal Colón los subsidios que pedía; pero puesto que tal no es hacedero hay que acatar los designios de la Providencia.

—Pero ¡tantas gentes que no conocen el Evangelio! Esos indios que viven en Cipango y Catay, tal vez por nuestra culpa no podrán abrir los ojos á la luz de la fe. ¿Qué opináis, arzobispo de Sevilla?

—Entiendo, señora, sin que esto implique censura, que los intereses de la religión imponen á los reyes la obligación de hacer los mayores sacrificios para extender el dominio de la Cruz. Vuestras Altezas han merecido bien de la cristiandad por haber arrojado á los mahometanos de su último baluarte, y su obra sería sublime si se convirtiesen esos millones de indios.

—Decidme, licenciado Quintanilla, ¿no hay recursos disponibles para esta empresa?

—Señora, lealmente debo declarar que el tesoro de Castilla está exhausto. Y como buen cristiano y leal súbdito, duéleme no cooperar á la gloriosa empresa de Colón.

—Pues bien—dijo la reina, poniéndose nerviosamente de pie.—Uno de mis correos que salga inmediatamente al alcance del genovés y que le haga regresar. Tendrá lo que desea, será almirante y virrey. Y "vos, mi amado esposo, no expongáis el tesoro de vuestro reino aragonés. Yo tomaré esta empresa á cargo de mi corona de Castilla, y cuando esto no alcanzase, empeñaré mis alhajas para ocurrir á sus gastos".

Y por el sublime arranque de la reina Isabel, quedó en aquel momento acordado que todo un inmenso continente al surgir entre las azules ondas del Atlántico recibiría de España la cultura cristiana.

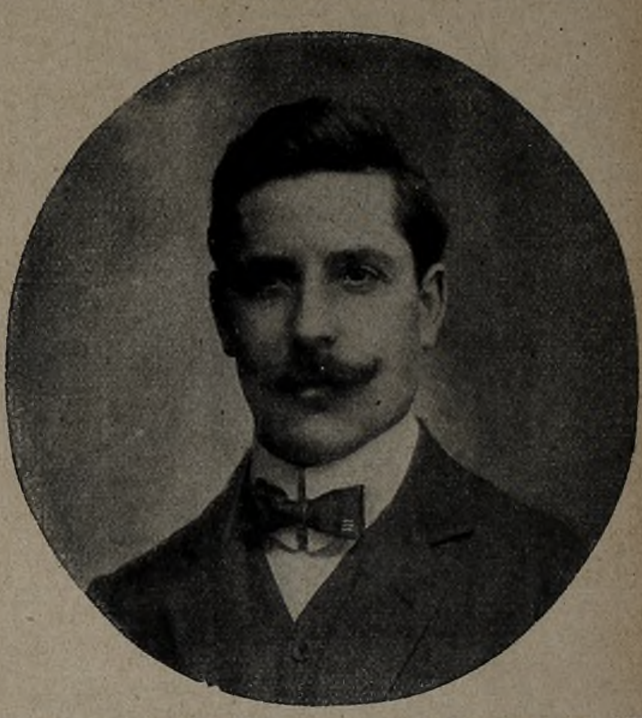
El último, el más irresistible argumento de la reina católica fué sacrificar lo que más adora toda dama, hasta una mujer tan santa y tan humilde en su grandeza como sin duda lo fué Isabel I de Castilla.

Es obra, pues, de alto merecimiento social la de dar á la mujer lo que más codicia, lo que llegado el caso sacrifica por su amante, por su marido, por sus hijos, por cualquiera de los grandes afectos.

Esa es la obra meritoria de La Perla Negra, que pone al alcance de todo el mundo las joyas más hermosas y más ricas. Esas joyas hoy adornan el cuerpo de una hermosa y mañana tal vez están llamadas á ser el joyel más preciado de su alma.

La dama que acude á La Perla Negra, Avenida de Mayo, 729, allí encuentra la más rica y artística alhaja; el esposo, el amante no encontrará en parte alguna riquezas tan preciosas que ofrecer á su adorada como en La Perla Negra; lo que en otra parte cuesta diez, aquí cuesta cinco, por ser casa introductora que vende al pormenor con todas las economías y ventajas consiguientes.

Comprad allí las alhajas; proporcionaréis á las personas amadas ratos de indefinible satisfacción y adquiriendo cosas buenas y á mitad de precio, como os las ofrece La Perla Negra, constituiréis un capital de reserva que os permitirá un día tal vez comenzar una nueva etapa de vuestra vida, como las joyas de Isabel la Católica abrieron una época en la historia de la Humanidad.

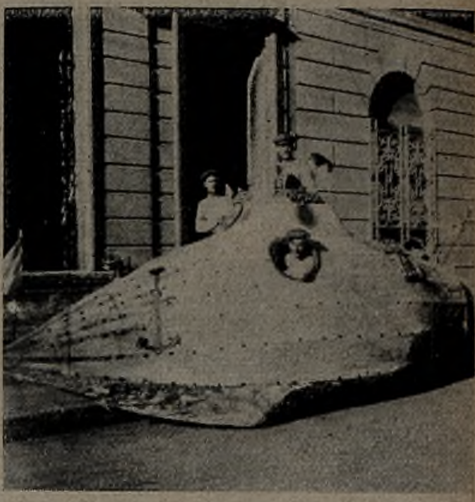


Eusebio P Miraballes, encargado de compras para "La Perla Negra", en Europa, actualmente en París

Ecos del carnaval en el interior



Córdoba. — El castillo de Momo



Córdoba. — El submarino "Córdoba"



Ayacucho. — Comparsa que obtuvo el primer premio



Puan. — Comparsa de señoritas



San Luis. — Chata automóvil de mariposas



San Luis. — Carro de zíngaras



Nueve de Julio. — Carro "La Primavera", de las señoritas de Novas, que obtuvo el primer premio



Santa Fe. — Baile de fantasía dado por la sociedad "Trabajo y Placer"



Exaltación de la Cruz. — Baile dado por la sociedad "Centro Recreativo Empleados de Comercio"



Chivilcoy. — El "Orfeón Chivilcoy"

Profesionales recomendados

MEDICOS

Dr. E. F. POLITO, atiende con especialidad enfermedades de la piel, sífilis, venéreas y vías urinarias; tratamiento de la avariosis por el Salvarsan (606); de 2.30 á 4 y de 7 á 8 p. m. Entre Ríos 624. U. Telef., 2602 (Libertad).

Estómago, Intestinos, Rayos X.

Dr. ROA, médico especialista, de regreso de Europa de las principales clínicas, atiende especialmente enfermedades del estómago é intestinos, de 2 á 5 p. m. Corrientes, 1077.

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Enfermedades internas y del estómago. Rayos X. De regreso de Europa ha abierto su consultorio: Bartolomé Mitre, 1632. Consultas de 1 á 4 p. m. U. T. 3418 (Libertad).

Dr. PICCININI. Enfermedades secretas y del estómago: trata las estrecheces por el método del Dr. Fort. Aplicación progresiva del 606 (1 gramo en 10 inyecciones). Lunes, Miércoles y Viernes de 3 á 5. Tucumán 529.

Dr. ELIZALDE, jefe de clínica en el servicio de enfermedades del riñón, próstata, vejiga, etc., en el hospital San Roque. Consultas de cirugía y vías urinarias. Maipú, 813, de 2 á 5 p. m.

Dr. JUAN CARLOS PODESTA, médico cirujano. Atiende especialmente enfermedades internas, señoras y niños. De 1 á 4. Independencia, 2264. U. T. 249 (Mitre).

Dr. RICARDO LYNCH. Enfermedades del estómago, intestinos y niños. Horas de consulta: todos los días de 2 á 4 p. m. Carlos Pellegrini, 210.

Dr. LACAVERA, profesor de la Facultad, médico director del Hospital de Clínicas. Enfermedades del estómago, intestinos é hígado. De 2 á 4 p. m. C. Pellegrini, 810.

Ojos y anteojos.

Dr. JUAN G. ALLENDE. Atiende enfermedades de los ojos, de 10 á 12 m. Carlos Pellegrini, 210.

Dr. CABAUT. Especialista en enfermedades de los ojos, anteojos, etc. Oculista del Hospital Francés.—Carlos Pellegrini, 594, de 1 á 5 p. m. U. T. 688 (Libertad).

CLINICA MEDICA. El doctor Samuel Alvarez, de regreso de Europa, ha abierto su consultorio de enfermedades del corazón, pulmones é internas en general, en B. Mitre 1145, de 1 á 3.

El "606" lo aplica el Dr. RAPOPORT, de regreso de Europa, adonde fué comisionado para estudiar este medicamento.
Especialista en enfermedades venéreo-sifilíticas. Corrientes, 2070.

Dr. GOYENA. Del hospital de Clínicas, jefe de clínica médica de la Facultad. Enfermedades del estómago, intestinos é hígado. De 2 á 4 p. m. San José 520.

Dr. VARALLA, Pozos, 987.—Consultas: de 1 á 4 y de 7 á 9 p. m. Ex médico del servicio de vías urinarias del Hospital San Roque; atiende enfermedades del riñón, vejiga, próstata, uretra, sífilis y de la piel. Sanatorio: Cangallo 2226.

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Dr. A. C. REBUFO, jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia. Especialista en enfermedades de los ojos. Consultas de 1 á 5 p. m.
Carlos Pellegrini, 156, Buenos Aires

Dr. G. SISTO, profesor superior de clínica infantil en la Facultad de Medicina. De los hospitales Italiano y T. Alvarez. Se dedica especialmente á enfermedades de niños é internas. Rayos X. Consulta: de 2 á 4 p. m. — Talcahuano, 1042. U. Telef. 3383 (Juncal).

Dr. CANTARELL. Especialista en las enfermedades de la piel, vías urinarias, las propias de las señoras, sífilis, etc. Tratamiento científico y positivo de la impotencia, neurastenia y debilidad general. Lavalle 910, de 2 á 5 de la tarde.

ESCRIBANOS

GONZALEZ RAMIREZ, DELFOR. Escritorio 8. Florida, 230.

RODAS, AUGUSTO. San Martín 22.

TAROSSI LUCIO VICENTE. Bartolomé Mitre, 858. U. T. 2846 (Libertad).

DENTISTAS



A. J. FRICK, dentista americano

Garante operaciones sin dolor. Belgrano, 992, esquina Bernardo de Irigoyen.



J. BONANSEA

Cirujano dentista. De regreso de Europa
Calle MORENO, 990

Dr. M. KUTYN

Dentista norteamericano

Diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. Dentaduras sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. Cerrito, 67.



CASSULLO HNOS.

Cirujanos dentistas americanos. Buenos Aires: Avenida de Mayo, 1111. Montevideo: Calle Andes, 206.



Dr. G. FASCE, ex jefe de clínica del Hospital Italiano. Dientes $ 5 c|u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis: de 9 á 11 y de 2 á 5.

RIVADAVIA 3907, esquina MEDRANO

VARIOS

FABRICA DE MEDALLAS Y SELLOS DE GOMA, de HORTA y Cía.
Bartolomé Mitre, 744
Se sirve cualquier pedido del interior y repúblicas sudamericanas. Pidan catálogos.

REMATADORES

WILKINSON, RODRIGUEZ PELLIZA y Cía. Remates y comisiones, administración de propiedades. B. Mitre 366, escritorio 24. U. T. 1705 (Avenida).

Para avisos en esta página dirigirse á JUAN M. GAZZANO, Cangallo 843



Monseñor Alberti, rodeado de los concurrentes á la fiesta celebrada en el Asilo Marín



Socios del Club de Regatas, que asistieron al reparto de premios



Profesores y alumnos de la Facultad de Agronomía y Veterinaria

DE BAHIA BLANCA

Tentativa de evasión de presos



El penado Juan Macedo, principal cabecilla, que dirigió los trabajos.



Sr. Alberto Huergo, alcaide,



Sr. Seguí, subalcaide,



Sr. Hipólito Vega, empleado,

que intervinieron en la pesquisa

La última y ruidosa evasión de presos ocurrida en Buenos Aires, no podía menos de despertar emulaciones en otros puntos. Recientemente se intentó en la cárcel departamental de Bahía Blanca una empresa de esta índole, en que estaban complicados muchos presos y que habría sido verdaderamente sensacional.

Los elementos de vigilancia son escasos y difícilmente hubieran podido evitar la ejecución de la tentativa, si el alcaide de la cárcel señor Huergo no hubiera tenido, desde hace algún tiempo, vehementes sospechas de lo que se tramaba. Cuando creyó llegado el momento oportuno, se presentó con otras autoridades de la cárcel en la celda de los presos sindicados, la número 8, y haciendo levantar la tarima donde los presos duermen, descubrióse en el centro un pozo, cortado en el portland, que terminaba á varios metros fuera de la pared de la celda. Este túnel estaba hecho con gran habilidad. La tierra desprendida la ocultaban los presos en las colchonetas.



Unica herramienta de los presos y la soga hecha de retazos de mantas, que preparaban para evadirse.

La fuga estaba dispuesta para la misma noche del día en que se realizó la visita de inspección, que descompuso el plan.

Dirigían su ejecución un tal Gastoidi, condenado á muerte; Manuel Barrenechea, condenado á 25 años de presidio, y Juan Macedo, condenado á 15 años, que era el principal cabecilla.

Los presos pensaban salir entre las 12 y la 1 de la mañana, estando favorecidos por la obscuridad, pues la corriente de la luz eléctrica se hallaba interrumpida.



Vista exterior del pabellón en que se encuentra la celda número 8 (x)

FABRICA DE BORDADOS

Y

CORTINAS

Cortinas largas de 0,55 × 250



Cortina, en sedalina, con aplicaciones, el par, $ 2.50



Cortina, en sedalina, con aplicaciones, el par, $ 3.50



Cortina, en sedalina, con aplicaciones, el par, $ 5.00



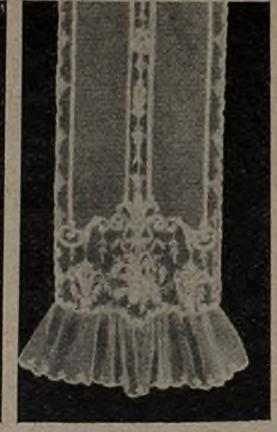
Cortina, en sedalina, con aplicaciones, el par, $ 6.00



Cortina, en etamina y encaje inglés, el par.... $ 6.00



Cortina, en brin especial, con aplicaciones, el par á........ $ 7.00



Cortina, en tul, á motitas, con aplicaciones, el par á........ $ 6.50



Cortina, en etamina, con aplicaciones, el par, $ 3.00

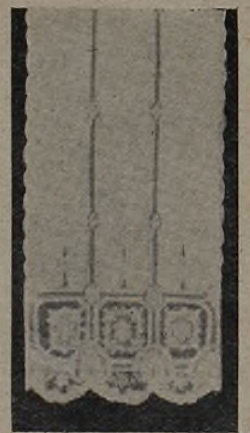
Cortinas de todas clases á medida



Cortina, en sedalina, con aplicaciones, el par, $ 6.50



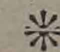
Cortina, en etamina, con aplicaciones, el par, $ 3.00



Cortina, en brin especial, con aplicaciones, el par á........ $ 7.50



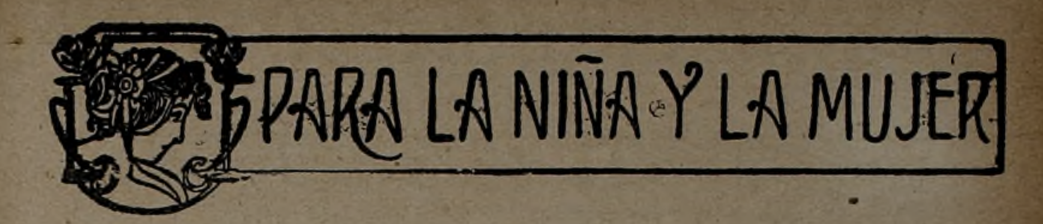
Cortina, en brin especial con aplicaciones, el par, á........ $ 8.50

CARBONELL HNOS. 



INDEPENDENCIA, 900

U. T. 547 - B. Orden



Tapado de noche

De onduloso damasco, guarnecido por una ancha banda de piel de zorro

EL BESO



Muy pocos serán los que no hayan asistido á la representación de la linda opereta "El Conde de Luxemburgo".

Además de su bonita música y de su argumento festivo, tiene momentos verdaderamente sugerentes que el público aplaude con entusiasmo, pidiendo con insistencia la repetición, á veces aburrida, de la vidriosa escena.

Tal sucede con la del beso, como generalmente se la llama, aquella en que el pintor, bailando un voluptuoso vals con su novia, acaba por darle un largo beso de ocho ó diez compases.

Ese beso sugestiona calurosamente al público, que pide más y más, como dicen que piden los niños ciertas píldoras, que, seguramente, no pueden ser otras que las de **Reuter**.

Hemos traído al recuerdo todo esto, para referir á nuestros lectores una anécdota desarrollada en uno de nuestros teatros más concurridos.

Parece que el actor encargado del papel de pintor, no olía seguramente á rosas (cosa que suele suceder con frecuencia en la escena), razón por la cual su infeliz compañera pasaba las de Caín cuando tenía que acercar su boca á la del apasionado galán.

Ultimamente la actriz tomó una determinación, y plantándosele muy enérgicamente, le dijo:

—Si en la próxima representación no se ha lavado usted por lo menos tres ó cuatro veces con **Jabón Reuter**, lo dejo á usted con el hocico estirado en el vals, aunque tenga que sufrir una silbatina.

El desaseado cómico lo echó á broma, y á la noche, cuando llegó el esperado momento, como según su costumbre olía á vaciadero de basuras, la muchacha, como lo había prometido, volvió la cara con repugnancia.

—¡El beso! ¡El beso!—gritó el público.

—¡Que se lave primero con **Jabón Reuter**!—dijo la chica.

El público comprendió entonces, y á una exclamó estruendosamente:

—¡**Reuter**! ¡**Reuter**! ¡**Reuter**!

La falda-pantalón











Ejemplares de la nueva falda-pantalón


Doctor.—*Señora, se trata de un
poco de gastralgia que se puede
combatir fácilmente tomando an-
tes de la comida una copita de*
TRINCHIERI. *Sus propiedades tóni-
co-digestivas han sido solemne-
mente proclamadas por eminentes
médicos é higienistas en la Ex-
posición Internacional de Medici-
na é Higiene del Centenario.*

LA FALDA-PANTALON





Nuevos modelos de la misma

NO HAY QUE DUDAR



No hay que dudar un momento.

¿Siente usted su estómago como repleto?

¿Una sofocante angustia lo asalta después de sus comidas?

¿Duerme con inquietud, despertándose á cada momento bajo la influencia de atemorizantes pesadillas?

¿Su boca, al despertar, está pastosa y amarga, sintiendo la repugnancia precursora de las náuseas?

¿No siente usted á ninguna hora ese apetito franco y vehemente de la buena salud, que denota el proceso de una digestión sana que ha eliminado rápidamente los alimentos antes ingeridos?

¿Predomina en usted la sed en vez del deseo de los manjares sólidos preferidos?...

Pues, repetimos: no hay que dudar; sus jugos gástricos son insuficientes, su mucosa está cansada, su píloro no funciona equilibradamente, su páncreas no secreta en debida forma, los principios albuminoides que dan nacimiento por transformación á la peptona estomacal son malos ó están empobrecidos en la importante víscera de su digestión... En fin, que hay que ayudar en una forma decisiva, simple y eficaz la acción de todo ese sistema y sus componentes para que recupere usted su salud perdida; coma con apetito, digiera con facilidad, duerma tranquilamente y su contextura exterior recobre toda la frescura, la brillantez, la belleza de la juventud sana y robusta.

Ahí tiene usted entre sus dedos el único remedio: las afamadas y siempre bien experimentadas pildoritas **Reuter.**

¿Por qué?

Porque las pildoritas **Reuter,** compuestas de preciosos elementos vegetales, se asimilan admirablemente á los jugos gástricos, enriqueciéndolos inmediatamente con los principios más puros, al mismo tiempo que más enérgicos, necesarios al proceso de la digestión, y apenas ingeridas por usted sentirá como un gran alivio estomacal é intestinal, pues ellas han venido á suplir y dar vigor á lo que estaba empobrecido y perezoso.

No hay que dudar. Empiece usted inmediatamente su curación, que es su tranquilidad, su descanso y el retorno á una nueva vida del intelecto y de la carne.

No hay que dudar. Tráguese usted cuanto antes esa pildorita **Reuter** que tiene entre sus dedos, siga el régimen señalado en el prospecto que acompaña cada frasco y no pasarán 24 horas sin que usted no se considere feliz.

LA FALDA-PANTALON











Los últimos modelos



Del Químico Farmacéutico SILVIO BOARI

Los bruscos cambios de temperatura

originan alteraciones en el aterciopelado del cutis, que se evitan con el **AGUA NUPCIAL** y su precioso complemento el

JABÓN NUPCIAL



El **JABON NUPCIAL** suaviza la tez, le da blancura y aterciopelado y dispone el cutis al uso del **AGUA NUPCIAL**.

La experiencia ha enseñado que el **AGUA NUPCIAL**, verdadera reina de las aguas para el cutis, necesita de este precioso auxiliar: que es el **JABON** del mismo nombre.

Sucedía en efecto que todas las damas que empleaban el **AGUA NUPCIAL** y encontraban en sus condiciones sedantes y suavizadoras un eficacísimo preservativo y el más poderoso reconstituyente de su belleza, veían malogrados sus maravillosos efectos con el empleo de jabones comunes, cáusticos, irritantes de la piel y en su mayoría verdaderamente perjudiciales para la tez. De ahí que si por un lado veían desaparecer con el uso del **AGUA NUPCIAL** las pecas, las manchas, las irritaciones y el efecto del sol y el aire, por otra esos jabones perjudiciales destruían implacables la obra de restauración y conservación de la belleza y cuidado del cutis.

De ahí que nos preocupáramos cuidadosamente de preparar un **JABON** que, con el mismo nombre del **AGUA NUPCIAL**, fuera su auxiliar, su complemento y su más precioso colaborador en su acción curativa y embellecedora.

El **JABON NUPCIAL**, en efecto, debe encontrarse en todo tocador de dama distinguida, junto á la incomparable **AGUA NUPCIAL**.

Preparado el **JABON NUPCIAL** con productos absolutamente puros, higiénicos y sedantes y con perfumes quintaesenciados, de procedencias exclusivamente vegetales, su acción es ventajosísima para el cutis que ha recibido antes las aplicaciones del **AGUA NUPCIAL**.

Con el empleo asiduo del **JABON NUPCIAL** se evitará el contraste que se venía produciendo hasta el presente, consistente en una acción ventajosa del **AGUA NUPCIAL** contrarrestada por una acción dañosa de los jabones comunes.

El **JABON NUPCIAL** es el complemento obligado del **AGUA NUPCIAL**.

Se encuentran tan admirables productos en todas las buenas farmacias, droguerías y perfumerías



Tuya Toda, Buenos Aires. — Si tuya toda, ¿por qué es tarde ahora? No creo en lo irreparable ni en lo imposible, ni en el infinito ni en la eternidad. Este fiero escepticismo es el más alto y bello canto al amor y á la vida, las dos excelsas guirnaldas de la muerte. Comprendiste mal. No te llamé vehemente porque me querías con ardor, sino porque no querías esperar el tiempo materialmente necesario para la aparición de la respuesta. Lo sabrás en cuanto quieras. Dime dónde lo escribo, que tú puedas verlo.

Pundonor, Buenos Aires.—¡Qué esperanza, no me hable de eso! ¡A mí! Yo vivo de tal manera que no temo las indiscreciones!

Je veux te voir.—Je veux te voir.

Isabelita.—Lo que recomendaba en un número pasado. Aprenda á hacerse masaje. El tratamiento que me indica no merece mi confianza.

Luz y Sombra, Pergamino. — (¿Qué se habrá hecho de mi gran amiga de Pergamino?) Belleza, Bien y Verdad, eso es la trilogía excelsa que yo preconicé. ¿Y qué más? Adelante á mi jardín. En él se está bien y el cielo sopla suave, el sol no quema y todas las penas son para la jardinera. Usted me comprende: más cariño que admiración. Sólo por esto la pongo entre las más dignas.

Copa de Champaña.—Adivino quién es y pienso en usted más de lo conveniente. Me agrada que me recuerden y que recuerden todo lo mío. En el número inmediato, no pudo ir la contestación por el mucho original entregado.

Jaraya, Montevideo. — Muy pronto. Pero en Montevideo también crece la negra ingratitud.

Jaime.—Bueno, y eso ¿qué prueba? ¿De qué sirve tener razón? Vea el cuento: Un hombre horroroso, entra y se mira al espejo.—"¿Por qué os miráis al espejo, siendo así que sólo podéis veros en él con desagrado?" El hombre horroroso respondió:—"Señor, según los inmortales principios del 89, todos los hombres son iguales en derechos; por lo tanto, poseo el derecho de mirarme; que lo haga con placer ó con disgusto, sólo incumbe á mi conciencia". Aquí tiene usted la razón partida en dos por la ley.

Lucrecia d'Amont, Buenos Aires.—Satisfechísima de haberle sido útil.

Josephine, Buenos Aires.—En un número pasado, recomendaba lo mejor que yo conozco al respecto.

Desesperada, Buenos Aires.—¿Y cree usted de buena fe que eso constituye una desgracia enorme? ¡Bah! celos de familia... Sea más mujer y menos niña. A nosotras toca sacrificarnos. Ellos necesitan su egoísmo para triunfar y para ofrecernos su triunfo.

Rosa, Buenos Aires. — Siga el consejo que le doy á "Josephine".

Elena, la Rubia, Buenos Aires.—Lo que le recomendé á "Josephine". Eso que dice no le dará resultado.

Graciela, Chascomús.—El de la condesa de Abrantes.

Socratina.—¡Qué mal le das á la máquina, hija! Te voy á dar esos títulos si me lo pides por favor. No importa que no estés acostumbrada á pedir favores. Las *supermujeres* no deben ser, ciertamente, animalitos de costumbres, y á ti no te va á costar trabajo. No sé quién es "Kimi (soberana)", ni recuerdo las "enormidades" que me atribuyes. ¿Hombre por pesos ó mujer por amor?... Pues tiene razón ese caballero... El dirá que no tiene la culpa de que nosotras seamos tan *vendibles*... Además la Vida, como dama que es y de alta alcurnia, se pone alto el precio. Y hace bien si quiere comprarla para vivirla. ¡Esos otros que la compran para enterrarla!... A "Prímula Roja" le dices que hizo mal no dándome con el codo. Hubiera dejado de tomar apuntes para reirme un rato de la anarquía. ¿Por qué será que todos los que me quieren mucho me odian un poco? El último consejo: No desprecies á los que ganan dinero hasta que te sientas capaz de amar á un vagabundo.

María Emilia, Montevideo.—No te dediques á la literatura. Si el artificio es lindo, no está mal. Las playas.

Nerviosa. — En achaque de cariños no creas, hija, no creas. Además, te equivocas, no lo amas; es una ardiente fiebre de curiosidad que tienes.

Triangulito, Almagro.—Métase en el portamonedas.

Amanda, Buenos Aires. — Mira, hijita, cuando se alberga un amor así, hasta de la tumba se sale. No es locura enamorarse. A veces tontería nada más. Todo pasa, niña, todo pasa; los vencejos, como las ilusiones, los amores, como los vencejos, y como éstos, tiene el vuelo tonto. De modo que no te entierres. El advertirá pronto el calor y correrá á quemarse.

Un Rural, Montevideo.—No es mueble de comedor la consola. Su sitio está en el salón.

Flor de Sombra, Capital Federal.—Si te trae una hamaca, sí.

Cuasimodo, Tucumán.—¡Bien, muy bien! Usted ya es rico, pues que tiene una hermosa patria y la esperanza de morir en ella.

Gatita Barcina, Buenos Aires.—Todos los *enigmas* de las descontentas son iguales ó parecidos: caprichos frustrados. Los verdaderos dramas nos alcanzan poco á las mujeres. Por eso somos tan fácilmente abnegadas.

El Cid Campeador.—En efecto, tenéis talento, pero ¡cuán chiquillo sois todavía! Ya es hora de que empecéis á deletrear el gran poema del vivir.

Tecla Negra, Buenos Aires. — Esos son otros infundios como los de "Mártir del Deber".

NOEMIA DE LIS.



El juego del termómetro

Vamos á explicar á nuestros lectores un juego muy sencillo y muy á propósito para pasar entretenidos las tardes lluviosas ó las veladas.

Lo llamaremos el juego del termómetro, por servirnos de este aparato para marcar sus jugadas.

Con sólo mirar el grabado que va en esta página se comprende su significado. No es preciso detallarlo, por lo tanto.

Ecuador			
60	59	58	57
53	54	55	56
52	51	50	49
45	46	47	48
44	43	42	41
37	38	39	40
36	35	34	33
29	30	31	32
28	27	26	25
21	22	23	24
20	19	18	17
13	14	15	16
12	11	10	9
5	6	7	8
4	3	2	1
Polo.			

60 · 50 · 40 · 30 · 20 · 10 · 0 · 10 · 20 · 30

Ecuador			
57	58	59	60
56	55	54	53
49	50	51	52
48	47	46	45
41	42	43	44
40	39	38	37
33	34	35	36
32	31	30	29
25	26	27	28
24	23	22	21
17	18	19	20
16	15	14	13
9	10	11	12
8	7	6	5
1	2	3	4
Polo.			

Pero sí diremos que conviene hacer ese dibujo en mayor tamaño, cosa muy fácil, porque ni el termómetro ni el casillero tienen la menor dificultad. Conviene también pintar cada uno de los grupos de casillas de un color diferente, ó señalarlos con letras ó cualquier cosa que los distinga.

Hacen falta, asimismo, dos fichas y un dado.

Y ya con todos estos elementos, vamos á empezar la partida.

El juego del termómetro se juega entre dos, y su objeto es ver quién llega antes á los 60 grados marcados, sobre cero, naturalmente, pues bajo cero es desagradable colocarse ni aun en broma, sobre todo en los días fríos y desapacibles.

Debe echarse á la suerte la salida y aquel á quien le toca salir tira en seguida el dado, apuntando con una ficha el número que marque en la casilla correspondiente de su lado. Por ejemplo: el cinco.

En seguida tira el otro y apunta también el número que le ha salido, el cuatro, por ejemplo.

Tira después el primero y suma el número que ahora le salga con el que tiene apuntado, colocando la ficha en la casilla que arroje la suma. Le ha salido ahora el tres, tenía apuntado el cinco; tres y cinco, ocho... El ocho es el número que habrá de apuntarse ahora.

Tira luego el otro el dado, y hace la misma operación y apuntamiento.

Y así sucesivamente, hasta llegar al 60. El primero de los dos que llegue habrá ganado la partida.

Pero... hay que hacer una pequeña combinación para que el juego resulte un poco más difícil, y, por lo tanto, más interesante.

Y es la siguiente:

Después de haber tirado la primera vez ambos jugadores y de apuntarse el número que sacaron, *siempre que el dado marque el uno ó el dos, en vez de sumar el número, se resta.* Quiere decir que el jugador vuelve hacia atrás.

Por ejemplo: si el jugador tiene apuntado el cinco y saca el dos, en vez de apuntarse siete, tiene que apuntarse tres. Ha perdido dos. ¿Está comprendido?

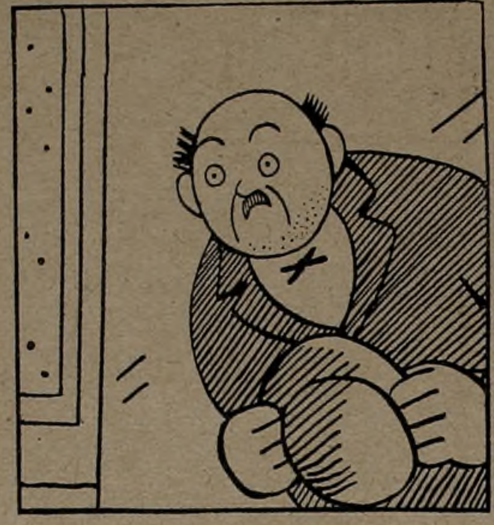
De este modo, como ya queda dicho, el juego tiene más interés y resulta un poco menos fácil llegar en seguida á los 60 grados del termómetro.

De todo lo dicho se desprende que, apurando mucho as cosas, podría en rigor prescindirse del termómetro y de su representación gráfica, siempre que se dispusiera del cubilete, de los dados y de un lápiz y un pedazo de papel para ir haciendo las apuntaciones. Pero si fuésemos á prescindir en la vida de todo lo que no es absolutamente necesario ¿adónde iríamos á parar? Recuérdese que el mismo Diógenes tiró su escudilla, por superflua.

Corbatas



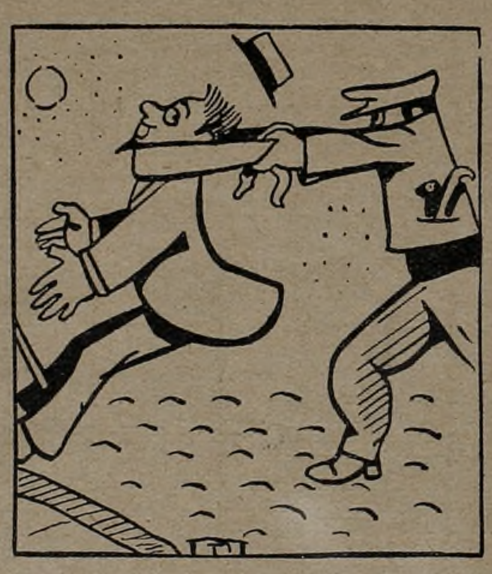
La insolente



La modesta



La suntuosa



La desagradable



La agradable



La terrible


CIGARRILLOS
REINA
VICTORIA
HABANO
XXX

La casa de las muñecas

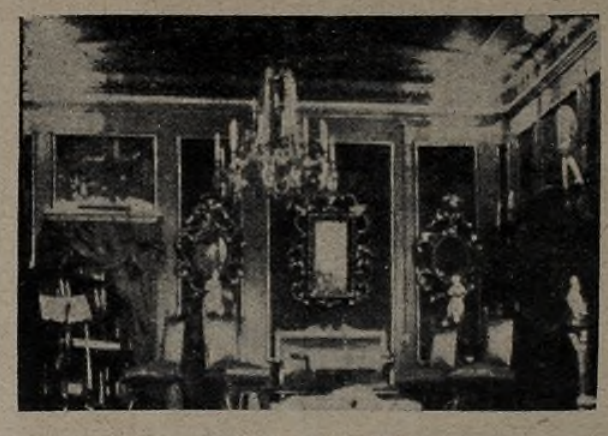
Los hermanos Juan y Nicolás Loprete, estudiantes napolitanos que residen hace algún tiempo en Florencia, han tenido la idea singular de construir una casa para muñecas, obra fantástica y paciente en que han invertido no menos de dos años.

Se trata de una especie de palacete de poco más de un metro de altura, perfectamente imitado hasta en los más pequeños detalles y en que todos los objetos revisten proporciones microscópicas.



Fachada de la casa de las muñecas

La fachada es la de un edificio común, construído con pretensiones de arte; una de tantas obras como nos presentan los arquitectos modernos. La puerta está contorneada por dos columnas de cierto aspecto clásico, y la terraza cubierta, presenta una elegante balaustrada adornada con estatuas. En medio de la balaustrada se encuentra la primera maravilla; un torreón con su reloj iluminado,, que da las horas, las medias horas y los cuartos de hora.



El salón Luis XV

Da entrada la puerta principal á un espacioso vestíbulo, con estatuas y plantas verdes. En el piso alto están las piezas principales de la casa. Las piezas son ocho: comedor, cocina, estudio, salón, billar, dormitorio, cuarto de baño y despensa, además de la cochera y de los establos. Cada una de estas piezas es perfectamente visible en el interior; las paredes externas son removibles y todo el local está iluminado eléctricamente por lámparas, linternas y candelabros, todo admirablemente proporcionado y tan bien distribuído como podría estarlo en una casa grande. No falta, para cada lámpara, un interruptor de llavecita que funciona con regularidad.

Sería muy largo y concluiría por cansar el ir describiendo minuciosamente los detalles de esta construcción maravillosa. Figuraos que en el pequeño estudio, amueblado con gusto sencillo y severo, no falta ningún utensilio; ni el tintero con plumas liliputienses, ni el canasto, ni el rulo de papel secante, ni el calendario de pared: todo ello construído con fidelidad escrupulosa. Enfrente, sobre el mármol de la estufa, un busto de Dante y luego una biblioteca con libros encuadernados, cuyas hojas se pueden recorrer y que están impresas ó escritas.

El cuarto de baño tiene esponja, jabones, juego de ducha, toallas, etc.

La sala del billar nada deja que desear al jugador microscópico más exigente: mesa, taquera, juegos de bolas, tiza.

El gran salón es de perfecto estilo Luis XV; algunos cuadros adornan las paredes, hay piano y violín. En fin, no falta el menor detalle de lujo ni de utilidad.



Parte anterior abierta. Primer piso: comedor y cocina; planta baja: cochera y establos

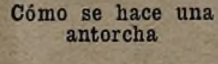


Sencillo y práctico

CÓMO SE HACE UNA ANTORCHA.—Supongamos que el lector vive en un pueblo, donde ha nacido un héroe que vuelve triunfador de realizar conquistas, y supongamos que un vecino influyente viene á proponerle la organización de una procesión de antorchas en honor del guerrero. ¿Sabría el lector hacerse una antorcha?

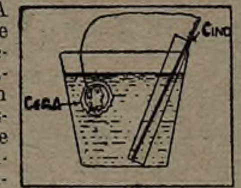
Aunque no se dé el caso que hemos puesto como ejemplo, una antorcha es cosa útil cuando se vive en el campo, y conviene saber hacerla, porque es empresa fácil.

Se busca un trozo de cañería de hierro del diámetro de un bastón grueso y de 75 centímetros de largo y se introduce en él un corcho que entre muy ajustado hasta unos 20 centímetros del extremo superior. El espacio que queda encima se rellena de algodón en rama, se echa todo el petróleo que el agodón pueda absorber y queda hecha la antorcha. El corcho tiene por objeto impedir que el aceite se corra hasta la parte inferior del tubo y manche, como sería muy probable, la mano y la manga del que lleva la antorcha.



Cómo se hace una antorcha

REPRODUCCIONES GALVANOPLÁSTICAS.—De las improntas en cera pueden obtenerse muy buenas reproducciones procediendo del siguiente modo: Un vaso ordinario se llena de una solución concentrada de sulfato de cobre, que se obtiene disolviendo un poco de vitriolo azul en agua. Por otra parte se hace una celda porosa enrollando un trozo de papel de estraza en un palo para formar un tubo, cuyo borde se pega con lacre. A este tubo de papel se le pone un fondo, pegado también con lacre, y se llena con una solución compuesta de una parte de ácido sulfúrico y cinco de agua. En la celda se introduce asimismo una barrita de cinc, en cuyo extremo superior se enrolla un alambre de cobre, cuyo extremo libre se aplica á la impronta en cera, y tanto la impronta como la celda porosa se meten en el vaso, según se ve en el grabado.

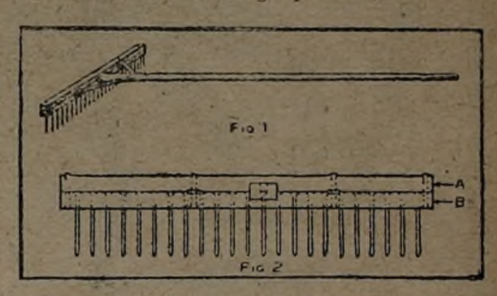


La impronta se hace echando cera de abejas derretida sobre la moneda ú otro objeto que se desee reproducir, y una vez fría la cera se quita y se obtiene un molde cuya superficie se pinta con plombagina y se pulimenta con un pincel de pelo de camello.

Dejando funcionar doce horas la batería, se obtiene una buena copia de la impronta en cera.

CÓMO SE HACE UN RASTRILLO. — Cualquier aficionado á la jardinería puede necesitar un rastrillo, y en este caso no hay sistema más expeditivo que comprar la herramienta en la ferretería; pero puede suceder que el jardinero viva en un pueblo donde le sea imposible adquirir lo que necesita, y en ese caso le será útil saber cómo se hace un rastrillo con clavos y listones, materiales ambos que no suelen faltar en ninguna parte.

En primer lugar se necesitan dos listones de madera resistente, de dos centímetros y medio de grueso por unos cuatro de ancho y sesenta centímetros de largo y otro palo de dos metros de largo por 2 ½ centímetros de grueso en un extremo y 5 en el otro.



En uno de los listones de 60 centímetros (B, fig. 2) se marcan los sitios que han de ocupar los dientes, distanciados por un espacio de 2 ½ centímetros, y se abre un agujero en cada señal, del grueso suficiente para que en cada uno quepa un clavo grande, ensanchando algo más por la parte de arriba los agujeros para que encajen las cabezas de los clavos.

Una vez metidos éstos en sus correspondientes agujeros, se clava encima del listón B, el listón A, que sirve para sujetar clavos.

En los puntos indicados en la fig. 2 se abren unos huecos para encajar en el del centro el listón de dos metros de largo que sirve de mango y en los de los lados unos listoncitos cortos que dan más resistencia á la herramienta (fig. 1). El clavo del centro debe atravesar el extremo del mango para que quede bien sujeto.

PARA AFILAR CORTACRISTALES. — Para cortar cristal no hay nada mejor que un diamante montado de modo conveniente. Es una herramienta eterna, mas como cuesta cara, se usan mucho unas ruedecillas de acero bien templado, que al principio cortan el cristal lo mismo que el diamante, pero no tardan en embotarse y quedan inútiles.

Hay, sin embargo, un sistema que permite aprovechar largo tiempo estos cortacristales y que consiste en afilar la ruedecilla con una piedra de afilar corriente, exponiendo al roce los dos lados de la rueda alternativamente, colocando el mango de la herramienta inclinado á un lado ó á otro, como se ve en el dibujo.



Después de haber afilado la ruedecilla en esta forma se expone al calor de la lumbre ó, aun mejor, al de una lamparilla de alcohol y se calienta hasta el rojo, sin llegar al blanco y en seguida se sumerge en un cacharro de agua fresca. De este modo queda templado el acero y sólo falta asentar y suavizar el corte, pasándolo por una piedra lisa engrasada.

Si se da bien el punto del temple, la ruedecilla corta el cristal como si fuera nueva.



(CONTINUACIÓN)

LEPIDIO.—Planta de la familia de las *compuestas*, cuyas especies en gran número existen en todos los países, en terrenos incultos, entre escombros, á orillas de caminos, etcétera. El lepidio cultivado se conoce con el nombre de *malpica* y se come en ensalada.

LEPIDÓPTERO. — Insecto que tiene cuatro alas membranosas, cubiertas de pequeñas escamas vivamente coloreadas. Son chupadores, provistos de una trompa, que en estado de reposo está arrollada en espiral. Metamorfosis completa; larvas en figura de oruga. Pertenecen á esta familia las *mariposas*.

LEPÓRIDOS.—Familia de mamíferos, cuyo tipo es la liebre.

LEPRA.—Enfermedad hoy poco frecuente, que en otro tiempo fué endémica en gran parte del litoral del Mediterráneo, en las orillas del mar Negro y del mar Caspio, en Noruega, Palestina, América del Norte é Islandia.



Lepidio cultivado ó malpica

Esta enfermedad se caracteriza por la aparición de manchas coloreadas sobre la piel, ulceraciones y, finalmente, una descomposición general de la sangre, que produce la muerte. El enfermo experimenta vivos dolores; no puede estar sentado, ni tenerse en pie, ni comer, ni agarrar un objeto. Su aspecto es el de un anciano en último grado de decrepitud, y la muerte sobreviene en pleno marasmo. Es de curación muy difícil.

LEPTISMO.—Extenuación general del cuerpo.

LEPTO. — Animalillo de la clase de los arácnidos. Su larva, conocida con el nombre de rojillo ó bicho colorado, es sumamente pequeña, pues no pasa de un cuarto de milímetro. Se adhiere á la piel del hombre ó de los animales, introduciendo sus mandíbulas en ella, y entonces, chupando la sangre, se dilata enormemente.

Su mordedura produce una comezón muy viva, con aspecto de pequeña quemadura. Para matar esa larva, basta una fricción con bencina y un baño general.

LEPTÓSAFO. — Pórfido manchado de Egipto.

LERDÓN.—Tumor en las patas del caballo.

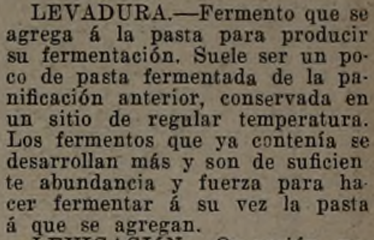
LESTA.—Helecho odorífero.

LETARGIA.—Sueño profundo, algunas veces de larga duración, durante el cual la inmovilidad es completa, los sentidos están embotados y el despertar es muy difícil. Este sueño es resultado de una alteración nerviosa.

LEUCINA. — Substancia blanca que se obtiene tratando la gelatina con el ácido sulfúrico.

LEUCODERMO.—El que tiene la piel blanca.

LEUCOGRAFÍA.—Estudio del albinismo.



LEVADURA.—Fermento que se agrega á la pasta para producir su fermentación. Suele ser un poco de pasta fermentada de la panificación anterior, conservada en un sitio de regular temperatura. Los fermentos que ya contenía se desarrollan más y son de suficiente abundancia y fuerza para hacer fermentar á su vez la pasta á que se agregan.

LEVIGACIÓN.—Operación para reducir á polvo impalpable un cuerpo sólido cualquiera.

LEVIRATO.—Matrimonio judío con la viuda del hermano.

LIANA. — Plantas cuyos tallos adquieren gran longitud sin aumentar su grueso. Este tallo unas veces se arrastra por el suelo; pero más generalmente se enrosca y trepa por los árboles. La madreselva, la yedra y la glicina son otras tantas lianas. En las regiones tropicales, las lianas son tan abundantes y adquieren tan grande desarrollo, que forman entre los árboles unos tejidos impenetrables.

LIANCHA.—Piedra dura de grano fino.

LIAS. — Formación de un yacimiento calcáreo arcilloso.

LIBACIÓN.—Derrame de licores en honor de los dioses. Acción y efecto de libar.

LIBÉLULA.—Insecto alado neuróptico, conocido con el nombre vulgar de *alguacil*. Son unos hermosos animales de formas elegantes, y algunos relativamente de gran tamaño, que suelen revolotear en sitios húmedos. Algunas especies presentan cuatro alas de coloraciones vivísimas, desiguales y membranosas, y ojos grandes. El abdomen del macho termina en una pinza.



Libélula

Estos insectos son carniceros. Ponen sus huevos en la superficie del agua, y allí nacen y viven las larvas, alimentándose como los insectos perfectos. El número de especies de libélulas es considerable.

LÍBER. — Parte interior de la corteza de los árboles.

LIBERTO.—Esclavo emancipado.

LIBITINARIO.—Empresario de pompas fúnebres en la antigüedad.

LIBRA.—Antigua unidad de peso cuya equivalencia era de 400 gramos aproximadamente.

También se llama así una de las constelaciones del zodíaco.

La libra es también el nombre de algunas monedas francesas é inglesas. La libra esterlina de oro ó soberano de oro equivale á 25 francos y 22 céntimos, ó $ 11.36 moneda nacional.

En Francia antes de la implantación del sistema métrico, la unidad de moneda era la *libra tornesa*, casi equivalente al franco actual y se dividía en 20 sueldos (sous). El luis de oro doble tenía 48 libras y el sencillo 24 libras.


KALISAY
Vino Quina
Buenos Aires
Souto
KALISAY
ES EL MEJOR VINO QUINADO
Yo no preciso acudir á secretos de tocador, á artificios de perfumería, ni á profesoras de belleza. Me basta con el KALISAY, el mejor de los vinos quinados. Pone en mis mejillas las rosas de una salud perfecta, y en mis ojos el atractivo de la juventud. Cuando me case se lo deberé al KALISAY. Ese es el secreto de mi hermosura.
LAGORIO, ESPARRACH y Cía. - Bs. Aires y Rosario



APARATO DE SOLDAR.—Pocos útiles hay tan indispensables como el hierro de soldar. A cada instante se hace necesario recurrir á sus servicios. Recientemente se han inventado soldaduras especiales que no exigen ningún trabajo preparatorio: se calienta el hierro, se limpia la pieza que debe soldarse, y basta aproximar esta soldadura al hierro caliente para que la operación se efectúe. Esto es ya un progreso, pero incompleto, porque los aficionados no saben "calentar" su hierro; lo "queman" y aunque al fin sepan darse maña, tienen que repetir la tarea, si se trata de una operación importante, y eso les quita tiempo y los fastidia.

El nuevo aparato resuelve esta dificultad. Está construído como todos los de su



Soplete

especie; pero lleva un soplete que lo caldea constantemente mientras dura la operación. Este soplete es muy sencillo: lo forma un recipiente tubular completamente ocupado por una mecha, sobre la cual se vierte esencia de petróleo. El tubo se cierra por un tapón de tornillo, provisto de una válvula de seguridad. La otra extremidad lleva un agujero por el que se escapan los vapores de esencia después de haberlo calentado; está provista también la extremidad de un manguito que se estrecha delante para formar soplete y que presenta unas aber-



Aparato soldador

turas por las que puede entrar el aire y mezclarse á los vapores de esencia antes de salir del aparato. Esto es todo.

Se lleva el soplete á la temperatura necesaria, sosteniéndolo sobre una copela para alcohol, que acompaña al aparato. Cuando se desprenden los vapores de esencia, se inflaman á la salida y van á dar sobre el hierro que está precisamente enfrente, como lo indica la figura. Este conserva, pues, la misma temperatura mientras haya esencia en el tubo; esto es, durante 15 minutos, tiempo suficiente para cualquier soldadura, por importante que sea. Vale 6 francos con una muestra de soldadura metálica, piezas de recambio para la válvula y una aguja especial para limpiar el agujero de salida de los vapores de esencias. Se vende en París.

LO RARO Y LO CURIOSO

OBRA DE LA CASUALIDAD.—En una casa en construcción de la calle Fraga, el señor Vicente Peragini puso distraídamente encima del horno un pedazo de cola y, á poco rato, vió que había tomado una forma de almohadón bastante perfecta. Los lectores pueden juzgar de la obra por la fotografía.

En ésta se ve también un trozo de cola de igual tamaño que conservó su forma, no habiéndose calentado tanto como el otro.



Trozo de cola que tomó esa forma al calentarse



Lobo tenido como perro

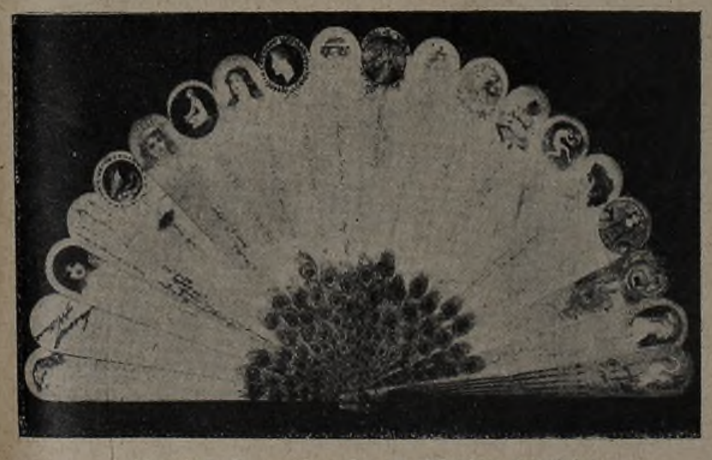
Iglesia construída por un solo hombre

PERRO-LOBO. — El animal que se ve en la fotografía es un lobo ruso, que cierto señor se procuró cuando era muy pequeño y al que crió como perro en la casa. A pesar de ser manso, de vez en cuando se revelan sus instintos feroces. Su dueño, sin embargo, viaja con él, como si fuera completamente inofensivo, haciéndolo pasar por perro, lo que ha dado lugar á más de un accidente enojoso.

IGLESIA DE CONSTRUCCIÓN BARATA.—Esta iglesia, de la religión griega ortodoxa, fué construída por el sacerdote de una pequeña colonia rusa, en Winnipeg (Canadá). Estaba hecha con madera vieja, latas de todos tamaños, restos de camas de hierro, etc. Se demolió hace poco, porque el propietario no pudo acabar de pagar el lote de terreno en que estaba edificado este raro edificio.

NOTABLE ABANICO.—Unico en su género parece ser este abanico existente en Inglaterra, que contiene autógrafos literarios y musicales, así como dibujos de personajes célebres en las ciencias y las artes. A este interesante objeto, obra de Walter Crane, se le asigna un precio muy elevado.

Existen sin duda muchos abanicos análogos, pero ninguno de ellos, según aseguran, presenta una cantidad de firmas de tanta importancia, ni tampoco ninguno está preparado con tan buen gusto. Para los coleccionistas de autógrafos, que abundan en Inglaterra, constituye una joya por cuya posesión pagarían más que si se tratase de piedras preciosas. Tal es el culto que se tributa á la celebridad.



Abanico de autógrafos y dibujos notables

American Furniture Cº.



175 D.—**ESCRITORIO MINISTRO** para máquina de escribir, de roble cuarteado y elegido, tapa reforzada, á.................................. $ 190.—

C. PELLEGRINI
513
Muebles

Nuestros muebles son adquiridos en las mejores fábricas de Norte América, París y Londres por medio de nuestro comprador viajero.
Es la mejor garantía que podemos dar á nuestros clientes.



27.—**GIRATORIO** de roble, asiento de madera, $ 28.—



90 D.—**ESCRITORIO MINISTRO**, tapa reforzada de roble norteamericano importado, á..... $ 135.—



9 ½ D.—**ESCRITORIO** cilíndrico de roble norteamericano importado, cilindro reforzado, á................. $ 165.—

Pidan precios por nuestros comedores de roble estilo inglés

Dormitorios

Escritorios

Vestíbulos

Salas

Embalaje - gratis -



152 D.—**SILLON GIRATORIO** con balancín, en roble macizo, asiento y respaldo tapizado en búfalo, á....... $ 95.—

Habiendo sido encargado nuestro catálogo general á la importante casa B. SIRVEN, de París, el cual no será entregado hasta fines del mes de abril, rogamos á nuestros clientes se sirvan determinar los muebles que necesitan para enviar dibujos ó fotografías.

Toda persona debe mandarnos plano de su habitación ó casa y le enviaremos dibujos y presupuestos GRATIS.
Los envíos al interior se despachan con corretaje y embalaje GRATIS.

Billar

Para el problema número 41, hemos recibido soluciones exactas de los señores Nicasio Trejo, de *Nueve de Julio;* Atilano Navarra (hijo), *Capital;* Francisco Divito, *Nueve de Julio,* y Juan Martí, de *Pehuajó.*

Los dos primeros han remitido la misma solución que publicamos, y los dos últimos dan otra solución que aceptamos como buena y que es la siguiente:

Primera. Mucho efecto á la izquierda, toma muy fina



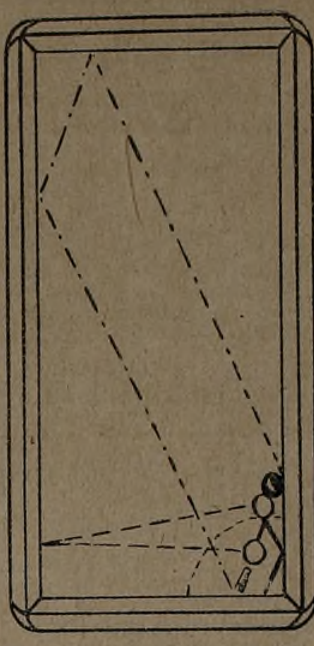
Problema N.º 42 por C. Chaplot. Golpe de tres bandas.—¿Cómo se debe jugar para conseguir la carambola y la reunión?

la segunda, y haciendo el recodo alto izquierdo del billar vuelve á la banda larga de la derecha, donde se encuentra con la tercera, que debe correr muy poco trecho impelida por la segunda que permanecerá casi inmóvil.

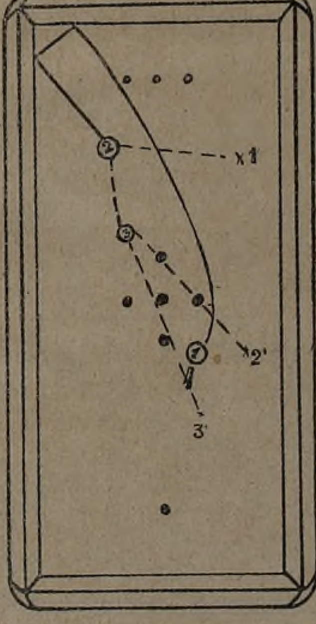
Los señores C. Ruax, de *Haedo,* y Pablo Ruax, de *Lincoln,* han remitido igual número de soluciones, encontrándose empatados actualmente con 10 soluciones justas cada uno. Sin embargo, el taco correspondiente al mes de marzo pertenece de derecho al señor C. Ruax, de *Haedo,* cuya primer solución corresponde al problema núm. 18, mientras que el señor Pablo Ruax, comenzó con el problema núm. 19.

Este señor entra en concurso para el mes de abril con sus 10 soluciones.

Recordamos á los señores solucionistas que deben remitirnos sus respectivos retratos para irlos publicando, á medida que son declarados ganadores de cada concurso mensual.



Solución al problema N.º 41 por Ch. Faroux. La posición de las bolas hace imposible la carambola directa, á causa de la poca distancia que separa la 2.ª de la banda. El massé y la banda antes según el trazado son muy difíciles. El encuentro es mucho más fácil. 1.ª Baja y á la izquierda. 2.ª Queda casi inmóvil. 3.ª Por tres ó cuatro bandas viene al encuentro de la 1.ª en el rincón. Este golpe es facilísimo y produce una buena posición.

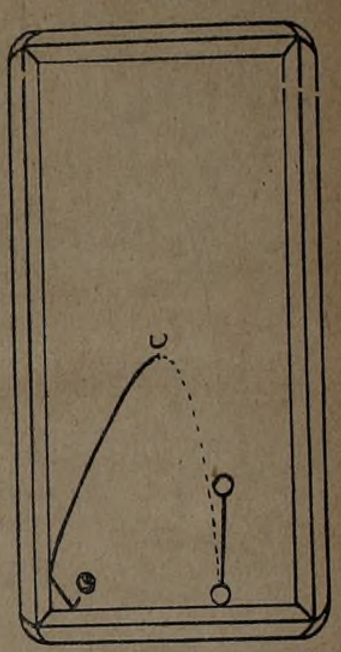


Golpe de casín propuesto por el señor Amílcar Sapere, de "Maza". 1.—Tomada á la izquierda con taco inclinado entre 45 y 50 grados, describe una curva para tomar la banda corta alta cerca del rincón, donde hace el recodo para volver sobre la 2.ª—2.ª Sigue el trayecto puntillado para ir sobre la bola chica con la que va juntamente á los palos.

CONDICIONES.—El aficionado que, durante un mes, remita el mayor número de soluciones exactas, será agraciado con un taco especial, con dedicatoria de P B T, publicándose, además, su retrato.

En caso de que dos ó más aficionados se hallasen en igualdad de condiciones, se entregará el premio, como es natural, al que primero haya remitido las soluciones que indicamos.

Cada trimestre será premiado en igual forma el



Golpe de fantasía por Ch Faroux; el golpe es conocido entre los profesionales por "Golpe del Boomerang". La bola 2.ª está pegada. Debe tomarse la 1.ª alta, ligeramente á la izquierda, ataque extremamente violento y á taco largo. La bola jugadora después del choque salta, (recorriendo en alto más ó menos el trayecto que marca el puntillado) cae aproximadamente en el punto C y se dirige con velocidad acelerada sobre la 3.ª. Se necesitan para este golpe bolas elásticas y livianas y se debe jugar con taco bastante pesado.

profesor ó aficionado que haya merecido los honores de la publicación del mayor número de golpes. Las propuestas de golpes y las soluciones á los problemas deben dirigirse á nuestra redacción *Sección Billar,* expresando con breves y claros datos todos los detalles referentes á su ejecución.

Publicaremos los nombres ó seudónimos de los proponentes y de los solucionistas.

NOTA.—Desígnase como 1.ª la bola que juega y como 2.ª la que recibe el golpe.

RECOMENDADOS



CASA BALDUCCI

Gramófonos, discos y accesorios

A mi numerosa clientela, participo haber recibido un inmenso surtido de GRAMOFONOS y DISCOS que vendo á un precio sin competencia en la plaza.

GRAN NOVEDAD

Tarjetas postales á discos que se pueden tocar en cualquier gramófono. Mandando giro ó estampillas por un peso, se remiten 3 tarjetas postales surtidas. No olvidarse del taller de composturas de la casa.

A. BALDUCCI ✱ 1169 - CUYO - 1171
Buenos Aires



PIEDRA IMAN

Productos Andinos

YERBAS MEDICINALES Y MINERALES

Las yerbas que esta casa vende son recolectadas de las altas cumbres de los ANDES, como también colecciones completas de minerales y la PIEDRA IMAN. Soliciten catálogos explicativos que se remiten gratis. Dirigir correspondencia á: INDEPENDENCIA, 2515, Buenos Aires. — VIUDA DE BUSTAMANTE.



Marca Registrada

PARA LAS CANAS

El "Aceite Vegetal Mexicano", premiado con Grand Prix, Cruces y Medallas de Oro, es el único en el mundo que se usa como un aceite de tocador y que devuelve á los cabellos el color exacto de la juventud.

Se vende en las principales perfumerías. Depósito Rivadavia 1101, Buenos Aires.



MUEBLES ¡A 10 MESES DE PLAZO!

Juegos de dormitorio.
Comedor.
Sala.
Escritorio.
Muebles sueltos.
Pidan catálogos.

Carlos Pellegrini, 457.—SOLY BOMCHIL

NO MAS CANAS NI CABELLO BLANCO con el REGENERADOR IRIS. Destruye la caspa y fortifica las raíces. El frasco $ 2. Depósito: ESMERALDA, 645.



10 % de rebaja al que cite este aviso. Muebles sólidos y elegantes. Embalaje, conducción y catálogo gratis. Mueblería "El Sol", Corrientes 1118, Luis Toretti.



FAJA privilegiada por el S. G. de la Nación.— MARIA G. DE BADÉS, fajista de los hospitales.

FAJA para riñón movible, hernia umbilical y embarazo.

Se atienden pedidos de la campaña.

486 - TACUARI - 488, Buenos Aires



Anteojos y Lentes - A. GARBARINO

ESPECIALISTA EN LA PRESCRIPCION DE ANTEOJOS

Examen de la vista gratis, empleando los últimos métodos y aparatos científicos adoptados por los más eminentes facultativos. Taller en casa para cualquier trabajo del ramo á precios sumamente módicos. ESMERALDA, 268. No confundir de número, que es muy fácil

---

¿QUIERE USTED APRENDER JUEGOS DE ESCAMOTEO, saber jugar á los naipes, distraer agradablemente á sus amigos, haciéndoles quedar asombrados de su talento de prestidigitador?



Escriba pidiendo folletos explicativos, que se envían gratis, al célebre prestidigitador J. M. HENRIQUES, calle Uruguay 34, ó Maipú 450, Buenos Aires.

NOTA.—Si no le causa molestia, franquéese la remisión.

Sofá-cama y guardarropa

PATENTADO por el S. G de la Nación



Sofá hecho cama



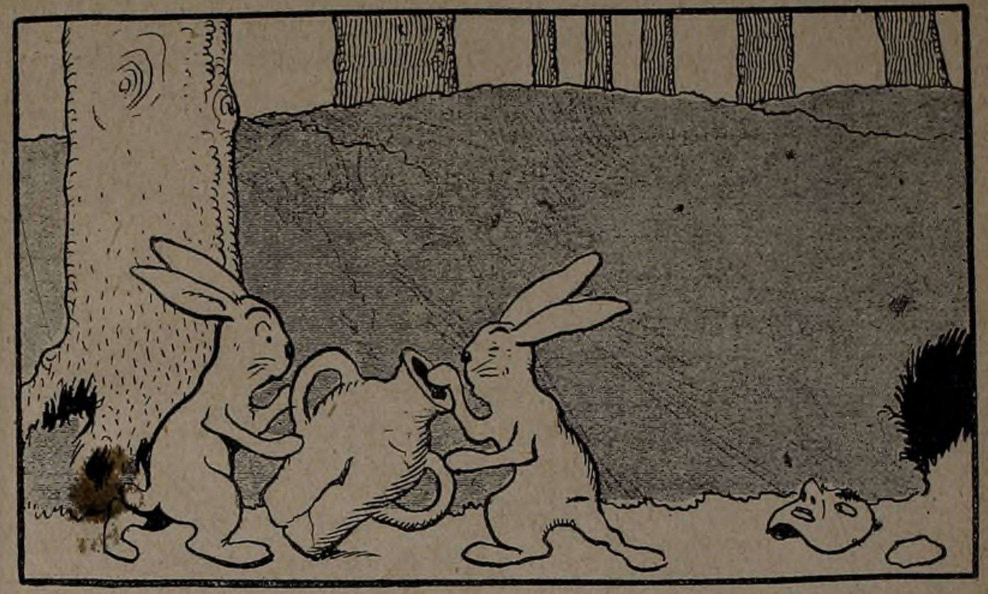
Cama hecha sofá

Que no debe faltar en ninguna casa de familia el GRAN MUEBLE, útil para escritorios y comedor, precio de réclame $ 78, con guardarropa $ 65, sin guardarropa $ 38.50. Embalaje gratis. Remitir giros á Félix Donarini, Santa Fe, 2161,

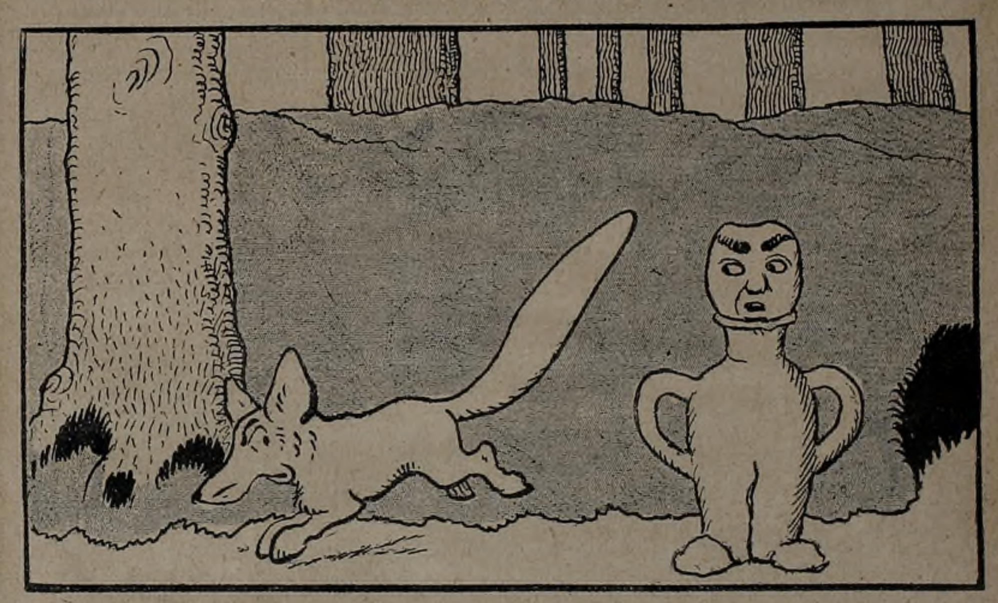
---

Para avisos en esta página dirigirse á JUAN M. GAZZANO, Cangallo 843

El conejo filósofo



—¡Qué vas á hacer con esta jarra y la careta?



—¡Qué voy á hacer?... un hombre, el rey de los espantajos!



PARIS
GUELDY
Son Parfum
"La Feuilleraie"
Les Mimosées.
La Closerie.
La Florr de France.
Muguet Chantilly.

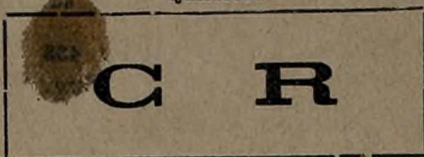


Angulo de las RR

R	*	*	*
*	R	*	*
*	*	R	*
*	*	*	R
*	*	R	*
*	R	*	*
R	*	*	*

Las estrellitas deben substituirse por tres letras solas, de modo que guardando la posición fijada á las RR y combinadas con ellas formen siete palabras conocidas. En una de ellas hay una falta de ortografía.

Quisicosa



Telegrama filarmónico

Un tenor pidió permiso á un autor para cantar una ópera. Recibió la siguiente respuesta telegráfica:

R. P.

Sí. Cántelo Vd.

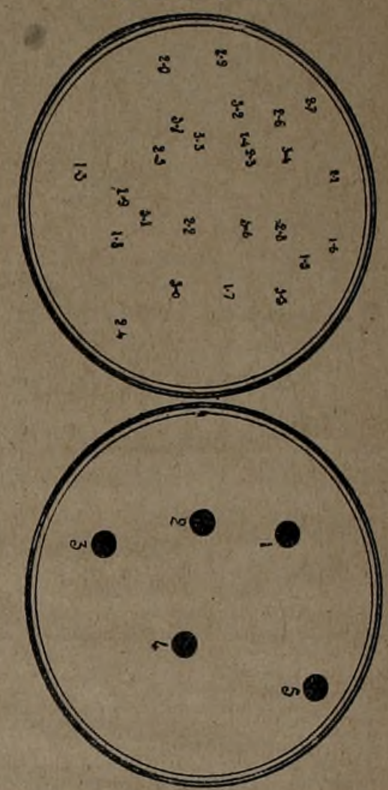
U. Z.

Combinando las letras de este telegrama resultan los apellidos de seis eminentes compositores.

Charada

Mi *prima* es canto de un ave
cuando va con sus polluelos;
mi *segunda* y mi *tercera*
son casi igual á un defecto.
Mi *todo* vivió, murió
y ahora se encuentra en el cielo;
mujer fué, reina además
y fué mártir de su celo.

Los cinco puntos



Calcando el círculo que contiene los 5 puntos negros, debe colocarse sucesivamente el centro de éste sobre el otro círculo donde están los números. Haciéndolo girar de derecha á izquierda, los puntos deben venir á caer sobre cinco de aquellos números. Sumados éstos deben dar cinco veces el mismo total. La operación ha de repetirse cinco veces.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 350

Al *Comprimido:*

PRÓXIMO Á DESAPARECER

Al *Tercio silábico:*

TE	RE	SA
RE	GA	LO
SA	LO	MON

Al *Jeroglífico:*

ASADO

Solucionistas

Amadeo Grimaldi, Antonio Lahitte, Francisco Cortegosa, Angel Cimino, Emilio Salgado, Germán Vidal, Adriana Vidal García, José Vizcay, Cándido García, Miguel Pomar, Félix G. Siffredi, José Alvarez, Lorenzo Sabelli, Teresa Casté, Concepción Catalá, Sara Figueroa, Delia Rúa, A. B. Petrillo, M. M. Villarreal, Héctor E. Angiolini, Prudencio Gallarza, etc., etc.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 224 lectores de "P B T" que reconstituyan la frase: **Las emociones de la vida repercuten en el corazón, con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece.**

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 224 lectores de "P B T" que solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

Los solucionistas de todos los entretenimientos indicados, serán recompensados con un mes de subscripción gratuita á esta revista.

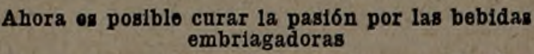
Tanto para optar á esta recompensa como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 8 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año

No bebas más

Este vicio no es más que nuestra ruina



Ahora es posible curar la pasión por las bebidas embriagadoras

Los esclavos de la bebida pueden ser librados de este vicio, aun contra su voluntad

Una cura inofensiva llamada Polvo Coza, ha sido inventada; es fácil de tomar, apropiada para ambos sexos y todas edades y puede ser suministrada con alimentos sólidos ó bebidas sin conocimiento del intemperante.

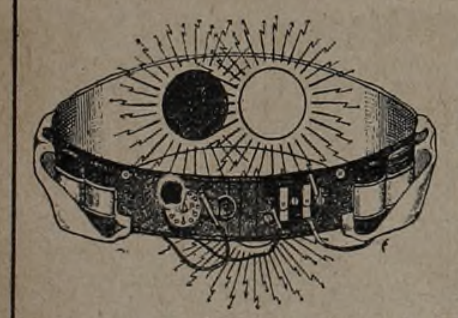
MUESTRA GRATUITA. Todas aquellas personas que tengan un bebedor en la familia ó entre sus relaciones, no deben dudar en pedir la muestra gratuita de Polvo Coza. El Polvo Coza puede también obtenerse en todas las farmacias, y si usted se presenta á uno de los depósitos al pie indicados puede obtener una muestra gratuita. Si no puede usted presentarse, pero desea escribir para adquirir la muestra gratuita, escriba hoy directamente á

COZA POWDER COMPANY, 76, Wardour Street, Londres (Inglaterra). 438

Depósitos.—Buenos Aires: Bottini y Chialvo, Charcas, 1371; **Río de Janeiro:** Moreno, Borlido y Cía., Rua do Ouvidor, 142; **Bogotá:** Samper, Uribe y Cía.; **Caracas:** Valentiner Behrens y Cía.; **Santiago, Valparaíso, Concepción y Antofagasta:** Daube y Cía; **Montevideo:** Surraco y Ferrua, Reconquista, 228; **Panamá:** M. Espinosa, Avenida Central, 10; **Cuzco:** Lambarri y Cía.; **México:** L. D. Reynaga, Apartado, 745; **Habana:** Obispo, 53.

Los señores Bottini y Chialvo, Charcas, 1371, Buenos Aires, venden las siguientes reputadas especialidades inglesas (preparadas solamente por **Canexia Works**, 76, Wardour St., Londres): **Brixa Tablets:** Da un hermoso seno á las señoras. **Canexia Food:** Produce un elegante bigote dándole un aire militar, y también cura la calvicie. **Canexia Elixir:** Hace crecer el cabello dándole una apariencia sedosa. **Anticelta Tablets:** Contra la obesidad. Remedio seguro é inofensivo. **Depilatorio Zena:** Hace desaparecer el vello y es inofensivo.

ENFERMOS



¿Queréis curaros de vuestras dolencias? **Dejad las drogas** que nada curan y usad la **faja eléctrica** á pilas secas del doctor Berndt. Precio **$ 60** m/n. **Braguero eléctrico** para curar las hernias. **Electro** vigorizador para hombres débiles. **$ 25 m/n.**

Folletos y consultas gratis

INSTITUTO ELÉCTRICO

Dr. C. BERNDT · 644 - Carlos Pellegrini - 644

EL TIEMPO ES ORO

Y para ahorrarlo pidan nuestro catálogo, que remitimos GRATIS al campo.

En él encontrarán los dibujos y precios de nuestro **GRAN SURTIDO**



de escopetas de todas marcas, de todos precios y de todos calibres.

Nuestra casa se complace en satisfacer las exigencias del cazador más delicado.

Unicos concesionarios de la renombrada escopeta **F. W. KESSLER**, con caños **KRUPP ESSEN**, recomendada desde cualquier punto de vista.

GRAN SURTIDO en fusiles, revólveres, pistolas, cartuchos, etc.

CAZADORES!! no pierdan tiempo y pidan nuestro catálogo.

BELLOTTO y TOGNONATO 513 - CANGALLO - 513 Buenos Aires

HIPODROMO ARGENTINO

Programa oficial para la reunión del domingo 2 de abril de 1911

PREMIO "PAISANO"

Para todo caballo que no haya ganado más de $ 15.000. Distancia: 1.400 metros.
Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°

CABALLO		CABALLO		CABALLO	
1 Floreal	56	10 Suht Up	50	19 Empire	49
2 Mikey Free	54	11 Borneo	50	20 Pisco	49
3 Toreador	53	12 Bec d'Or	50	21 Terminación	49
4 Espadín	53	13 Mafena	50	22 Fichón	49
5 Splondid	53	14 Pineral	49	23 Verdugo	49
6 Cuatrero	52	15 Guarany	49	24 Uruguayo	49
7 Sir Kemmis	52	16 Pas d'Or	49	25 Cabildo	49
8 Agón	53	17 Dew	49	26 Gran Duque	49
9 Aquiles	52	18 Campos	49	27 Dunraven	46
				28 Ranchero	45

PREMIO "PECADORA"

Para potrancas que no hayan ganado. Distancia: 1.000 metros
Premio: $ 4.000 á la 1.ª, 400 á la 2.ª y 1000 á la 3.ª

STUD	CABALLO		STUD	CABALLO	
Bo[illegible]	1 Cendrinette	54	Rancagua	6 Mantinea	54
Ind[illegible]	2 Valliere	54	Sergio	7 Sisa	54
Ca[illegible]	3 Flag	54	Beausoleil	8 Damasca	54
Icea[illegible]	4 Cericet'e	54	Las Grampas	9 Lupulina	54
Perú	5 Yo Tampoco	54			

PREMIO "PILGRIM"

Para potrillos que no hayan ganado. Distancia: 1.000 metros
Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°

M. Laffite	1 Ravaillac	54	Mal Paso	9 Juez de Paz	54
Carlitos	2 El Billo	54	El Jockey	10 Maldicente	54
Ugarte A. S.	3 Bocage	54	Sans Peur	11 Germánico	54
Indécis	4 Salso	54	Beausoleil	12 Doblón	54
Esmeralda	5 Roudin	54	Ituzaingó	13 Manantial	54
Piringo	6 Gran Bonette	54	Alacrán	14 Diablotin	54
La Juanita	7 Almafuerte	54	Rancagua	15 Manduby	54
Cairel	8 Cairel	54			

PREMIO "PASO DE LOS ANDES"

Para todo caballo que no haya ganado más de $ 25.000. Distancia: 2.000 metros
Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°

Castells L.	1 Azcuénaga	57	Iceache	9 Tejedor	51
Juan Dalton	2 Calfucurá	54	Don Gonzalo	10 Beladona	50
Sans Peur	3 Bouchón	54	Lowland Boy	11 Toreador	49
Armón	4 Benjamín	54	Novela	12 Holborn	49
Beausoleil	5 Matero	54	Abrojo	13 Quest	49
Hileret E.	6 Astarté	53	Los Cardales	14 Lealtad	48
Alvear D.	7 Hermitaño	52	Hampton	15 Pauline	49
Little Stud	8 Espadín	51	San Rafael	16 Campos	49

PREMIO "PERU"

Para todo caballo que no haya ganado más de $ 100.000. Distancia: 1.600 metros
Premio: $ 8.000 al 1.°, 800 al 2.° y 400 al 3.°

CABALLO		CABALLO		CABALLO	
1 Eclair	62	8 Cerrito	60	15 Severina	54
2 Yungay	56	9 Locandiera	56	16 Larrea	58
3 Crédito	56	10 Quillay	56	17 Samborombón	60
4 Diputado	56	11 Aphrodite	56	18 Chismoso	56
5 Arequito	56	12 El Diamante)	56	19 Escarcha	54
6 Airoso	56	13 Elástica)	62	20 Poitagüé	55
7 César Borgia	62	14 Moreno	56		

PREMIO "POTAIGÜE"

Handicap para todo caballo que haya ganado más de $ 5.000. Distancia: 1.600 metros
Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°

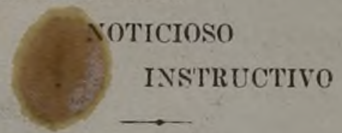
STUD	CABALLO		STUD	CABALLO	
Hileret E.	1 Duc d'Albe	59	Los Hielos	8 Voluptuosa	50
Lagrange	2 Crucifix	53	Los Andes	9 Coralí	49
id.	3 Dañina	54	Gral. Soler	10 P. de los Andes	42
Zubiaurre B. C.	4 Divisadero	53	Onix	11 Chauffeur	50
Las Cañas	5 Polilla	60	Don Gonzalo	12 Romana II	44
id.	6 Agripina	52	M. Laffitte	13 Arcadia	48
El Jockey	7 Sandwich	51			

PREMIO "PINCHE"

Handicap para todo caballo ganador. Distancia: 2.500 metros
Premio: $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 100 al 3.°

Don Gonzalo	1 Cerrito	58	Aurora	6 Doon	52
Petite Ecuerie	2 Reve Noir	58	Rancagua	7 Nápoli	52
id.	3 Pipiolo	52	Combate	8 Eros	50
Lagrange	4 Minstral	58	Atucha J.	9 Fleet	45
El Jockey	5 Tímido	55	Los Hielos	10 Manchester	40




HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	» 0.20	» 0.40
Número atrasado	» 0.40	» 0.80

EN EL INTERIOR	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» [illegible].00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	» 0.25	» 0.50
Número atrasado	» 0.50	» 1.00

EN EL EXTERIOR	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACION: Por encuadernar cada tomo correspondiente á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta. » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



H. R., *Buenos Aires.*—Hasta *en sueños* escribe usted bastante mal.

J. S. J., *Buenos Aires.*—

"Jamás puedo, adorable criatura,
"Olvidarte tan siquiera un momento,
"Tú sola eres la causa de mis dichas
"Y tú sola la de mis tormentos.
"Mil veces te he dicho que te adoro,
"Y otras tantas por ti daría la vida;
"No crees tú, mujer idolatrada,
"Que el hombre que bien ama nunca olvida?
"En mí infundistes una pasión loca,
"Pasión que me arrebata la existencia;
"Y te adoro con amor tan ardiente,
"Que en mí ya no es posible la prudencia..."

Al leer esos versos, francamente, ya ví que no era usted nada prudente.

C. A., *Montevideo.*—Estamos abarrotados de colaboración publicable. Por eso es muy difícil que se publique.

C. T., *Buenos Aires.*—

"Cuando en las noches de luna
"Salgo á alejar mis penas
"Oigo tu vos en las sombras
"Me maldice y me desprecia.
"Y en las noches de otoño
"Cuando el viento sursubra mis ventanas
"Creo oir tu vos suave y melodiosa
"Que se arrepiente y me llama..."

O esa muchacha es loca
ó al creer que le llama se equivoca.

B. F. P., *Buenos Aires.*—Con *La Cantora* demuestra usted que no es verdad aquello de *querer es poder.* Quiere usted ser gracioso y no puede... ¡Resignación!

NIXIO, *Buenos Aires.*—

"Nimbos de luz irradian mil fulgores;
"Un jardín adorna espléndido salón;
"La orquesta melodia en dulce son
"Del "schotis" los compases seductores.
"Ríndense á la cadencia los dolores,
"Intrusos donde reina la ilusión,
"Y al danzar en perfecta confusión
"Nadie admite desmayos ni clamores.
"Tú ¡oh infeliz paloma traicionada!
"Que al ardiente beso el pudor rendiste,
"Enloqueces á ese pobre bailador,
"Y en furiosa gimnasia arrebatada
"Martineas al hombre que escojiste,
"Por vengarte del primer engañador."

Se lo publico con la condición de que no vuelva usted á escribir versos en la vida.

J. Z., *Buenos Aires.*—Ni por el cuento ni por la forma es publicable.

J. R. A., *Buenos Aires.*—Sus versos están bastante bien medidos; pero son muy pedestres.

Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0 20.—En el interior, $ 0.25.